

EL ULTIMO MENSAJE

Dirán lo que quieran, pero tengo la conciencia tranquila de haber sido muy personal en mis actos.


A CIEGAS...
Pedir en la farmacia un nuevo remedio, recomendado solamente por la propaganda del fabricante, es simple y sencillamente comprar *a ciegas*. Cómo puede Ud. saber si es eficaz e inofensivo?
De los muchos calmantes de dolores que aparecen, cada uno pretende ser el mejor y no afectar el organismo. Pero, seguramente, todos no son así. Unos son ineficaces; otros alivian, pero deprimen, causan sueño o afectan el corazón.
En este laberinto, el mejor guía es su médico o su propia experiencia. Como Ud, *millones de personas han tomado la CAFIASPIRINA durante muchos años y se han convencido de su incuestionable eficacia y falta absoluta de efectos nocivos para el organismo.* Las tabletas "Bayer" de CAFIASPIRINA no sólo calman los dolores, sino también levantan las fuerzas y aumentan el bienestar en general.
AL COMPRAR, FIJESE EN LA "CRUZ BAYER"
BAYER
Este es el original y legítimo
"SOBRE BAYER"
Limpio
Cómodo
Higiénico
Seguro
BAYER
CAFIASPIRINA
CAFIASPIRINA
20 tabletas "BAYER"



Los Ministros Hablan de lo que Realizaron en el Gobierno que Termina

Con el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Doctor Angel Gallardo



medida que pasa el tiempo, la bonhomía y el optimismo, ya famosos del notable hombre de ciencia que es principalmente y ante todo el doctor Angel Gallardo, se acentúan más y más. Unido esto a su natural sencillez y a un sentido del humor que no he conocido en ningún otro hombre público de mi país—aunque es muy frecuente en los anglosajones, — hace de él uno de los interlocutores más gratos que sea dable imaginar. Conversa con interés de cualquier tema y con cualquiera, siendo llano e igual para poderosos y humildes, para inteligentes e ignaros. En el ministerio, le he visto atender con idéntica afabilidad a matronas de la Sociedad de Beneficencia y a modestas hermanas de caridad, a rústicos paisanos y atildados diplomáticos, a preclaros intelectuales y a vulgares gentes de la calle. En los actos públicos, le he visto siempre en segunda o tercera fila, sin ocultarse, pero sin tratar de estar al frente de la comitiva; otros, funcionarios eminentes sin duda, o quizás personajes deseosos de verse filmados en las películas de actualidades, le pasan, le atropellan, y él no protesta, no dice nada: sonríe y se queda atrás, haciendo pensar a muchos que "ese simpático señor de edad que cede el paso a todos los que se lo piden" no puede ser el ministro, y que les ha engañado un parecido falaz. Por las tardes, según cuentan mis colegas los repórteres de ese ministerio, a la hora en que los recibe, en vez de hablarles de graves cuestiones de gobierno, les entretiene narrándoles ingeniosas anécdotas e historietas. Muchos cuentos y muchas frases suyas enriquecen el acervo cómico popular, sin que sus divulgadores imaginen siquiera su alto origen... ¿Será que como hombre de ciencia ha tenido que estudiar desde los insectos más pequeños hasta los más monumentales fósiles, o será que, hombre público, ha tenido que conocer desde los más poderosos monarcas hasta los más humildes ciudadanos, lo que le ha dado esa sonrisa de comprensiva tolerancia, que es su principal característica? Es fama en la Casa Rosada que nadie ha tenido el privilegio de verle malhumorado o ceñudo jamás. Claro que en esas condiciones, un reportaje serio, y sobre todo un reportaje en que se le invite a hablar de sí mismo, aunque sea de paso, resulta muy difícil.

—¿Qué es lo que prefiero de lo que he hecho y lo que me propongo hacer en el resto de mi ministerio? — me dice evasivamente, contestando a una pregunta con otra. — ¡Nada!...

— Vamos, vamos — le replico, con acento mitad angustioso, mitad compulsivo, — ¿quiere usted hacer fracasar a este repórter, después de haberle dado tantas pruebas de simpatía?

— Entonces, ¿hay que hablar en serio? — y hace un esfuerzo. — Bueno, puesto que usted lo desea, diga que mi principal preocupación es la de que la Argentina vuelva a ocupar su puesto en la Liga de las Naciones, y que si no lo he conseguido, he de batallar hasta el fin de mi ministerio por esa causa que creo justa y noble. Ya ve, con esto dejo respondidas sus dos preguntas.

— Por lo tanto, ¿considera usted que han desaparecido las causas que motivaron el retiro de nuestro país del organismo de Ginebra?

—Así es. Los ideales que afirmara nuestra delegación en aquella oportunidad, se hallan ya satisfechos o en vías de su total cumplimiento. El ingreso de Alemania y otros países, las modificaciones en la organización del Consejo, han ensanchado los horizontes de la Liga hacia los rumbos señalados por la Argentina. ¿Por qué razón, pues, habría de continuar nuestro país alejado de ella, tanto más cuanto que todos tenemos el pleno convencimiento, que comparten sus mismos actuales miembros, de que la presencia de aquél es necesaria para la consecución íntegra de esos anhelos?

" Estoy seguro, además, de que en la Liga se nos espera ansiosamente, de que se nos recibirá con los brazos abiertos y se nos dará el rango moral que ya se nos reconoce. En varias oportunidades lo han expresado sus hombres dirigentes, contando en primer término a su ilustre secretario, sir Eric Drummond, y en mi reciente visita a Europa, tuve oportunidad de oír de labios de estadistas tan eminentes como los ministros de Relaciones Exteriores de Inglaterra y de Francia, Chamberlain y Briand, declaraciones categóricas en ese sentido.

" Por otra parte, la Argentina, aunque no participa en las funciones propiamente políticas de la Liga, colabora con buena voluntad y con fortuna en las organizaciones y asambleas técnicas, como las del trabajo y de higiene, y su participación completa y activa se hace ya imprescindible.

" Algunas otras medidas que considero necesarias, y haré lo posible para que sean adoptadas, son el aumento de segundos secretarios, cuya falta en las legaciones se echa de ver a diario; y la creación de una legación para Noruega y Dinamarca y otra para Suecia y Finlandia, en vez de una sola para los países escandinavos, que hay ahora, así como de otra para los países balcánicos, cuya creciente importancia es imposible desconocer; en la actualidad, la representación ante Yugoeslavia está anexa a la legación en Viena, a la vez que en Grecia, Bulgaria y Rumania no hay ningún representante nuestro. También me parece que hay que adoptar un sistema mediante el cual los aspirantes a la carrera diplomática o los graduados en ella (respecto a los cuales, dicho sea de paso, hay una superproducción con relación a la demanda) hagan seis meses de práctica en las oficinas del ministerio, antes de ser enviados al exterior, lo cual beneficiaría a todos y evitaría algunas sorpresas...

— ¿Qué se puede decir de las relaciones internacionales?

—Es ya un inevitable lugar común en todos los mensajes y declaraciones oficiales a este respecto, afirmar que "la República está en relaciones de paz y amistad con todas las naciones del mundo". Felizmente, nunca ha sido más cierto y sincero ese lugar común que ahora. Hay hechos concretos que lo demuestran acabadamente.

"Uno de ellos es la elevación a embajadas, de siete legaciones extranjeras en la Argentina, además de dos que ya estaban en trámite al iniciarse este gobierno. Estas últimas son las de Brasil y Chile. Aquellas completamente nuevas son las de Italia, Gran Bretaña, Francia, la Santa Sede, Méjico, Perú y Uruguay. Y, aunque no tenemos noticias oficiales, se anuncia la adopción de igual medida por Alemania.

"Otro es la creación de cuatro legaciones que no existían antes en absoluto: las de Santo Domingo, Polonia, Yugoeslavia y Checoeslovaquia. Otro más, la visita de los colegios militares de Chile, Paraguay, Bolivia y Uruguay. Y "the last but not the least", la permanencia de los herederos del trono de dos países muy amigos de la Argentina, el príncipe del Piamonte y el príncipe de Gales. A propósito — añade el doctor Gallardo, que ya no puede más con su genio bromista, — ¿conserva siempre la galera de felpa con que los recibía en el puerto, junto con nosotros? Recuerdo que al principio de la recepción estaba siempre muy bien planchada, pero después de media hora de idas y vueltas, de preguntas y reportajes, tenía todos los pelos de punta como un gato rabioso...

Me río de buena gana del chiste, aunque debo declarar honestamente que carece en absoluto de base "histórica", y le respondo:

— Sí, la guardo para el próximo príncipe que venga, porque mi período no termina... Hábleme ahora de algunas otras ramas de su ministerio, y lo dejo tranquilo.

— Si es así, bueno. Hemos introducido algunas modificaciones absolutamente necesarias en el reglamento diplomático y consular. Se ha proyectado la creación de cinco nuevas arquidiócesis, con sedes en La Plata, Paraná, Córdoba, Salta y Cuyo, con lo que habrían seis arzobispados, en vez del único actual, que no puede atender a los intereses religiosos de la ya enorme y diseminada población argentina. Con la valiosa colaboración de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales, ha sido construído y será pronto inaugurado el hospital Justo José de Urquiza, en Concepción del Uruguay, y están en funciones los de Victorino de la Plaza (La Rioja), Resistencia (Chaco) y Alem (Río Negro).

"En cuanto a la Lotería de Beneficencia Nacional, no hay novedades... se sigue jugando".

Entre risas y bromas, el doctor Gallardo me ha dicho ya bastantes cosas serias y, lo que es más, interesantes. Creo que ha llegado el momento de darme por satisfecho, en nombre de los lectores de CARAS Y CARETAS. Mientras el fotógrafo prepara su máquina, observa:

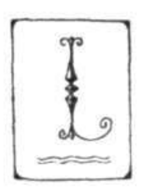
— Sin embargo, en el archivo deben tener ustedes un retrato que me sacaron cuando se inició mi ministerio...

— Sí — le respondo, — pero la revista quiere que todos estos reportajes salgan con fotografías recientes de los entrevistados.

— Cierto es — concluye con otra observación humorística ,— que debe haber algún cambio. Y es el único progreso de mi ministerio: menos cabellos, y los que quedan, más blancos...

Conrado E. Eggers-Lecour

La Trágica y Significativa Muerte del Ministro Yonel Bratiano, Enemigo del Príncipe Carol.



LAS tragedias abundan en tierra de los Balcanes. La política apasiona, las ambiciones trastornan a los gobernantes y el odio ofusca a unos y otros. Cada corte es un semillero de intrigas, y la discordia no es raro que se adueñe de los palacios principescos.

En Rumania, desde la ascensión al trono del difunto rey Fernando, los elementos liberales y los nacionalistas-campesinos encabezados respectivamente por Yonel Bratiano y Maniu, dieron no poco que hablar y mucho que pensar a las grandes potencias europeas, interesadas en mantener la tranquilidad en aquellas revolucionarias regiones.

El 20 de julio de 1927 el Rey, torturado por los largos padecimientos, desmoralizado por las reiteradas locuras de su hijo, el ex príncipe heredero Carol, abochornado verdaderamente por tantas insensateces cometidas por quien debió sucederle, falleció en su castillo de Pelishor, en Sinaïa, la fantástica residencia tan cara a la reina Carmen Sylva, su ilustre madre. Fernando I de Rumania, casado con María, princesa real de Gran Bretaña, falleció, pues, a los 62 años, claman-

do por su ingrato y alejado hijo Carol.

Fallecido el monarca, se habló del retorno de Carol. Los periódicos de la oposición comenzaron a atacar a Bratiano, enemigo encarnizado del nacionalista Maniu; y, por un momento, se creyó en una intentona de asalto al trono realizada por Carol con el apoyo de los campesinos.

Los tres jefes Averesco, Maniu y Jorga, según se afirmaba, se declararían abiertamente contra la Regencia y en favor del desterrado Carol... Se produjo el sonado proceso Manoïlesco y, como epílogo, la muerte misteriosa del primer ministro, leader liberal y enemigo implacable de Carol: Yonel Bratiano.

Nada hacía presumir una tan brusca desaparición. El presidente del Consejo tenía 63 años. Era un hombre hercúleo: "Yo respondo de todo — decíale dos meses antes de la tragedia, a un periodista francés. —respondo de todo si se me deja vivir diez años".

El lunes 21 de noviembre de 1927 comenzó a sentir vivos dolores en la garganta. Se atribuyeron a una amigdalitis sin importancia. El martes, produjéronse algunos fenómenos de asfixia. Se juzgó conveniente una intervención quirúrgica. La practicó el profesor Masta, quien, en medio de una nerviosidad muy explicable, dejando escapar el escalpelo, hirióse en un dedo. El profesor Angelesco, luego ministro de Instrucción Pública, substituyó a su colega y practicó la traqueotomía. Los resultados no fueron los deseados. Horas más tarde debióse practicar otra operación, a raíz de la cual sobrevino una leve mejoría.

Desdichadamente, la infección se generalizó. El enfermo no pudo hablar más. Pidió un papel y, sereno, escribió: "¡No os impacientéis demasiado!" Al anochecer se efectuó la tercera operación. El enfermo, con una entereza sorprendente, no permitió que se le anestesiara y soportó en pleno conocimiento el terrible suplicio. El 23 de noviembre, aumentó la gravedad del mal y el jueves 24, a las dos de la madrugada, juzgóse que el estado del presidente del Consejo era desesperante. El enfermo sólo respiraba con ayuda de las bolsas de oxígeno. A las cinco comenzó la agonía y, a las siete, Yonel Bratiano, el enemigo implacable de Carol, expiró.

Este, lector, ha sido el punto de origen, nefasto y más que sospechoso, de la actual crisis por que atraviesa el pueblo rumano. Es decir, éste y, además unas muy significativas palabras de Carol, dichas, a principios de este año, a un periodista: *Quiero ignorar las nefastas querellas políticas. Mi tarea no es la de dividir, sino la de unir. Quiero realizar la unión respondiendo al llamamiento unánime de mi pueblo*. El telégrafo, mañana o, quizá hoy mismo, nos hablará de Carol.

El príncipe Carol.

EDUARDO MARIO

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA



LA ULTIMA MODA EDITORIAL: EXHIBICION DE AUTORES.

En Francia, particularmente en París, un día de la semana dedícanlo los editores para que uno de sus autores, detrás del mostrador, atienda a los clientes y estampe su firma en los ejemplares de sus obras que se le soliciten. La moda, con éxito, ha sido trasplantada a España y, por lo que el telégrafo nos dice, tanto Zamacois, como Pedro Mata, han obtenido verdaderos "éxitos de público". Entre nosotros ningún editor se ha animado aún a exhibir a sus autores predilectos...

HA FALLECIDO JUAN DE GOURMONT.

Fué Juan de Gourmont, hermano dilecto del nunca olvidado Remy. Era un espíritu refinado y un amigo fidelísimo. Vivía entre sus libros y manuscritos, en su casa del 71 de la calle de Saints - Péres, en París. Grande fué el influjo que sobre él ejerció su hermano. Había escrito una novela de una sensualidad ardiente: El *Toisón de oro*, y muchos volúmenes de crítica. Preparaba una moderna y picaresca historia de *Dafnis y Cloe*. La muerte, el mes pasado, interrumpió este proyecto y muchos otros acariciados por su espíritu culto y preclaro.

NOVEDADES LITERARIAS DE FRANCIA.

André Maurois, autor de la ya famosa *Vida de Disraeli*, anuncia otra que, lo barruntamos, causará sensación: la de Lord Byron. — Henry Bordeaux, en la *Revue Universelle* hace la crítica (personalísima) de la que él denomina "generation montante". — El último éxito editorial de Pierre Benoit: *Axelle*, donde se plantea un doloroso conflicto de amor y de nacionalidad. — Marcel Prevost promete una obra sensacional: *El hombre virgen*. — Jean Jacques Brousson también aparece ahora en pantuflas, pero éstas han sido confeccionadas por una dilecta secretaria, Suzanne Normand, y con tela del propio editor.

LIBROS NUEVOS Y EN PROYECTO.

Un interesante trabajo de don Octavio Gil: *Anatomía provincial*. — Julio Aramburu publicará próximamente una nueva serie de cuadros de tierra adentro: *Tucumán*. — Las publicaciones sobre Derecho abundan entre nosotros. A punto está de aparecer la cuarta edición del *Derecho Civil*, de Raimundo M. Salvat. — *Cuentos*, de María Angélica Méndez Caldeira, está en prensa. — Arturo Cancela publicará una quinta edición de sus *Tres Relatos Porteños*. — Una novela de ambiente africano: *La Aventura Negra*, de E. M. S. Danero, aparecerá en estos días. — *Mis tres mujeres*, es el título de los poemas en prosa que publicará Antonio F. Ardissono. — Ilka Kuprin, autor de *La taza de chocolate*, publicará una novela: *El hombre que perdió el sueño*.

UN NEOLOGISMO

Hace unas semanas, en París, se reunieron unos cuantos literatos de Francia y de América Latina. El discurso obligado estuvo a cargo de un poeta colombiano, el cual exteriorizó cálidamente el afecto que sentía por la tierra francesa.

—Amo a Francia como a mi patria. Siempre he sido francófilo, — declaró.

—En Francia, ocurre otro tanto, — declaró el dibujante Serge. — Mucho queremos a Colombia. Aquí todos somos colombófilos.

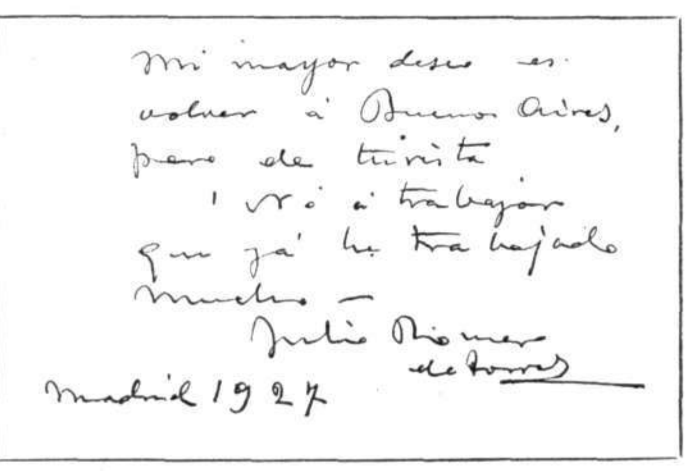
PUZZLE

De España nos ha llegado una excelente versión de *Vagabundos*, de Knut Hamsun. — En Estados Unidos hay editores especializados en *Negro - americano*. Así, Byron Reuter, lanzará en estos días: *The American race problem, a study of the negro*. — España interesa en los Estados Unidos: Rebeca Switzer ha publicado un estudio sobre *El Ciceroniano estilo de fray Luis de Granada*. — *La senda roja* es el título de un nuevo libro de Alvarez del Vayo, sobre la Rusia soviética.

GABRIEL D'ANNUNZIO APELA AL RECURSO DE RABELAIS PARA JUSTIFICAR EL PLAGIO.

La verdadera originalidad de un escritor reside en esa virtud por la cual todo cuanto toca parece pertenecerle eternamente. De Horacio a Ronsard, de Virgilio a Racine, de Dante a Goethe, de Bocacio a Balzac — *si parva licet, etc.* — todos los grandes trabajadores de la prosa y de la poesía han tomado su bien donde lo han hallado; y todos esos comentarios escolásticos que fatigaron nuestra estudiosa adolescencia ¿no son "concienzudos despojos" parecidos a los que se acaban de hacer con tanta malicia e intención aviesa en algunas páginas de mi primera novela? Pero ¿qué se prueba con esto? ¿Desconoceréis la profunda originalidad del inmenso Rabelais porque en la espesa selva que es su obra aparezcan algunos odoríferos arbustos transplantados del magnífico vergel del Renacimiento italiano?




Mi mayor deseo es
volver á Buenos Aires,
pero de turista
i no á trabajar
que yá he trabajado
mucho —
Julio Romero
de Torres
Madrid 1927

EL AUTOGRAFO DICE:
Mi mayor deseo es volver a Buenos Aires, pero de turista. ¡No a trabajar que ya he trabajado mucho!

Notas Hispanoamericanas

Julio Romero de Torres, ha Estado en Buenos Aires, pero no Conoce Buenos Aires


SI como suena. Julio Romero de Torres, el pintor español siempre de moda, ha estado en Buenos Aires, pero no conoce Buenos Aires.

—Y es—nos dice—que no he podido ir de turista, de simple viajero. Durante mi estancia allí, me absorbió de tal modo el trabajo, que tuve que rechazar muchas invitaciones. Recuerdo una que me hizo el doctor Sojo, para pasear en excursión por el río arriba, y no fuí. ¡Parece mentira! Mar del Plata, continúa siéndome desconocido. Y Buenos Aires, fuera del centro de la ciudad, también; de sus barrios extremos, tan interesantes, tan típicos, no sé nada. Me ha quedado dentro ese escozor. Pasé como a vuelo de pájaro. Creo que he soñado y que no he ido. Unicamente la gran cantidad de artistas argentinos a quienes me cupo el honor de saludar, me saca un poco de mi quimera.

—Sí, yo también recuerdo que...

—¿Verdad que sí?... Visité muchos buenos estudios y acudí a muchas buenas exposiciones. Aquel Fader, prodigioso paisajista, es de una importancia artística indiscutible. Alonso, inquieto, pero firme; múltiple, sensible, joven, de una juventud admirable, como envuelta en seda, con su manejo del color tan sencillo y a la vez tan complicado... Gocé como nunca, y puedo afirmar que lo más completo en arte argentino que pude sorprender fueron los conjuntos de Alonso y Fader, dicho sea sin adulación ni partidismo ninguno.

—Usted trabajó bien por aquellas tierras.

—No lo niego. Se portaron conmigo muy gentilmente, y pinté una porción de retratos. Verá usted, uno de...; otro de...; otro... No me acuerdo de los nombres de mis modelos. Padezco de amnesia. Es horrible sufrir esta pasmosa falta de memoria. Carezco de ella hasta para lo que me ocurre cotidianamente. Sólo me acuerdo de una dama que retraté, y a la que llamaban la Reina de la Patagonia. Mire usted si mi amnesia será verdad, que me ofrecieron un banquete y no asistí por olvido. ¡Es increíble!...

—Pues tenga cuidado, porque corre usted peligro de olvidar algún compromiso íntimo.

—Acaso, acaso.

—¿Y cuál es su punto de vista hispanoamericano? Digo, si usted también profesa un credo al respecto.

—Dudarlo es insultarme. Pasaje barato, barcos, o aviones lo mismo da, en qué poder hacer la travesía con cierta comodidad económica; poner en movimiento todas esas flotas ancladas en los puertos; facilitar las visitas mutuas, y nada más. Ese es mi cre-



Los hermanos Romero de Torres, con Anselmo Miguel Nieto, bebiendo manzanilla española en un ventorrillo del Palermo argentino.

do; conocer y que nos conozcan. ¡Hombre, si lo que atrae más es la mujer argentina!... Hay que ir allí, verla, abrir la boca de asombro y no volver a cerrarla nunca. Para mí, la mujer argentina representa quizá la Venus moderna, ultramoderna, fina, sutil, inteligente. Allí, la mujer intelectual no deja de ser mujer, no pierde ni un instante su exquisitez de perfume aristocrático. ¡La mujer argentina! Por verla habría que empeñar hasta la camisa. ¿Quién no se siente hispanoamericano en presencia de aquellas criaturas, verdad, Félix?...

La artera intención de la preguntita me hace bajar los ojos sin responder. El recuerdo de cosas pasadas y vividas tiene a veces punzaduras de estilete. Había por allá una siciliana de origen, pero argentina de constitución; y otra argentina de pura raza que... Pero, ¿qué le importan al lector estos asuntos?... No divaguemos, y oigamos a Romero de Torres cuál fué una de sus más profundas emociones en Buenos Aires.

—La de beber manzanilla española.

—Conmigo y con Anselmo Miguel Nieto —agrega su hermano Enrique, que acaba de llegar y que me propina un abrazo ahogador.

La charla degenera en comentarios. Julio insiste en presentarme a una mujer guapísima, digna de ser argentina. Yo, que jamás he renunciado a esta clase de invitaciones, agradezco, y no acepto. ¡Para qué!

Avanza la noche; hace un frío glacial; y ya entre la neblina de la calle, vibra la voz del pintor bajo el embozo de la castiza capa:

—Ahora soy otro. Me he independizado. Ya no claudico por nada ni por nadie. Quien quiera que yo le retrate, ha de dejarse trasladar al lienzo tal y como es, no como a él se le antoje ser. Por eso, adquiriré antipatías. Bien. Ascenderé por ellas como el gimnasta por la cuerda vertical, y si me caigo, habré caído a costa de no consentir adulterar mi arte.

Y al poco rato, Enrique Romero de Torres murmura entre dientes:

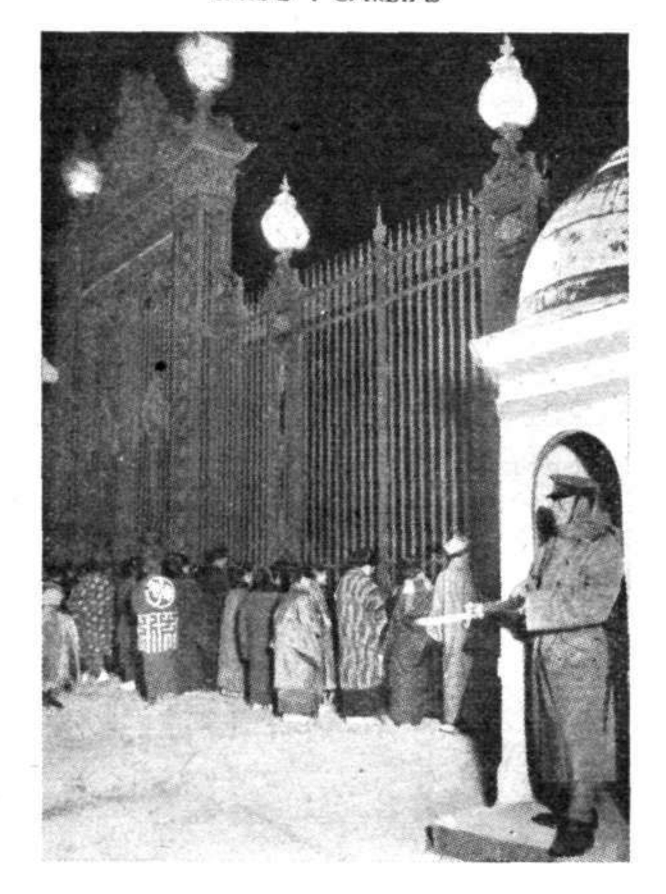
—¡Qué bien sabía aquella manzanilla de Palermo, Virgen de la Soleá!...

F é l i x P a r e d e s

Madrid, abril 1928.

Bajo su reinado, el secular Imperio abrió sus puertas al progreso de Occidente; todo en el Japón se modernizó y, así como en materia de política interna fué un ejemplo de democracia, en lo que a la exterior se refiere, ha evidenciado una energía y una seguridad poco frecuentes en las viejas diplomacias europeas.







El 23 de diciembre de 1926 falleció Yoshihito, el emperador que tanto hiciera progresar al Japón. He aquí una escena elocuente, por la que es fácil colegir la simpatía que su pueblo le profesaba: ante las rejas del palacio Akasaka, en Tokio, la multitud, angustiada, aguarda noticias sobre los últimos instantes del monarca, cuya vida, dulcemente, fué extinguiéndose.

LO MUCHO QUE EL JAPON DEBE AL EMPERADOR YOSHIHITO

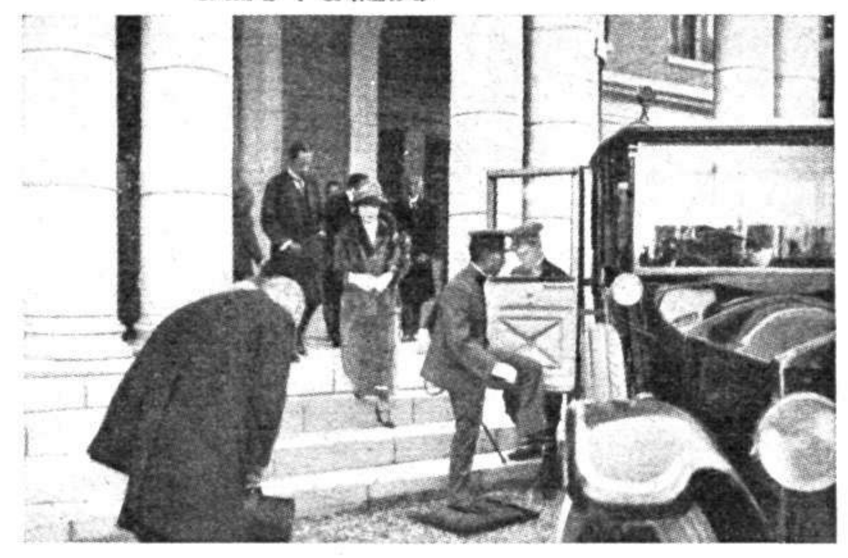
Yoshihito, el emperador a quien debe el Japón su actual grandeza, nació en Tokio el 31 de agosto de 1879 y falleció en el trono imperial el 23 de diciembre de 1926.

Había sido coronado el 30 de julio de 1902. Hijo de Mutsuhito, de fisonomía agradable, notablemente inteligente, en la infancia estuvo a punto de perder la vida debido a un ataque de meningitis. Educado esmeradamente a la europea, estaba muy al tanto de las cosas de su tiempo. Su salud, empero, después del año 1921, había comenzado a declinar, razón por la cuai, a finales de dicho año abandonó el ejercicio del poder a su hijo mayor, el príncipe Hirohito, que tomó el título de regente del Imperio. El fallecimiento de Yoshihito se produjo a consecuencia de una larga enfermedad que concluyó en una dulce agonía.



El nuevo emperador, el 124º del Japón, es un gran deportista, aficionado a la equitación, el tenis y el golf. El Japón moderno ve en él una expresión de su energía y un digno heredero de la grandeza de sus mayores.

Su reinado, como está dicho, correspondió a uno de los períodos más gloriosos de la historia del Japón. En el interior, la vida política hizo grandes progresos. El Japón se acostumbró a las prácticas parlamentarias. Se estableció el sistema de partidos con gabinetes ministeriales y lentamente concluyóse con la influencia de los "genró", los viejos estadistas que, desde la revolución de 1868, ejercían sobre el gobierno una acción preponderante. El esfuerzo industrial y comercial del país prosiguióse en forma magnífica; implicando meras interrupciones las catástrofes de la guerra y los terremotos como el del año 1923. Gracias a una política moderada, el Japón logró salir airoso después de la crisis de 1921, consecuencia del conflicto europeo. Los mismos movimientos sindicalistas y obreros no han dificultado mayormente el notable desarrollo y la



Una de las últimas fotografías de Yoshihito, tomada con motivo de la visita que le hicieron los delegados de la convención de la Cruz Roja, en noviembre de 1926.

ejemplar actividad de este pueblo. Y a su turno, el gobierno de Yoshihito, resueltamente influenciado por las tendencias democráticas, tomó la decisión de instaurar el sufragio universal.

Fué particularmente en los dominios de la política internacional donde más memorable se hizo la obra del emperador no ha mucho fallecido. El Japón, aliado con Inglaterra, tomó parte en la guerra mundial, apoderándose de las posesiones alemanas de Kiao-tchau, en China. Realizó la policía del mar Pacífico y cooperó en el transporte de las tropas australianas y neozelandesas. Sus tropas actuaron en Siberia. Y cuando se firmó la paz fué investido de un mandato sobre las posesiones alemanas del Pacífico, situadas al norte del Ecuador. Substituyó a Alemania, además, en los derechos que ésta tenía sobre Chantong.

En la conferencia de Washington, en 1921, el Japón consintió (después de negociaciones directas) en reconocer los derechos de China. Por otra parte, también, hizo conocer la potencia de su flota, considerada la tercera del mundo. Obtuvo toda libertad en materia de defensa submarina, libertad particularmente preciosa para un país que posee verdaderas constelaciones de islas.

Miembro activo de la Sociedad de las Naciones, jugó un papel preponderante en los asuntos europeos, por ejemplo, en la cuestión de la Alta Silesia. La no renovación de la alianza con Inglaterra, la hostilidad de Australia, la construcción de fortificaciones en Singapore, la actitud de los Estados Unidos en lo que al problema de las razas y la cuestión de la emigración japonesa se refiere, finalmente, la importancia de los problemas del Pacífico y de la China, han obligado al Japón a desplegar, tanto en Asia como en los estados del Pacífico, una gran actividad diplomática. Esta se ha traducido, particularmente, en la firma del acuerdo amical con los Soviets, con los cuales, empero, rivaliza el Japón en Manchuria y en Mongolia. En China, hasta ayer, había observado el Japón una actitud benévola: hoy su política ha cambiado y la terrible interrogante inquieta al mundo entero.

La sucesión de Yoshihito, determinada por la constitución del año 1889, no ofreció ninguna dificultad. El emperador dejó cuatro hijos: los príncipes Hirohito, Chichibu, Nobuhito y Takahito. El príncipe heredero es un hombre liberal y de espíritu moderno. Con él, el Imperio proseguirá su avance, desplegando cada vez más los rayos de su sol sobre Asia y sobre las aguas del mar Pacífico.



El actual emperador, en 1921, realizó una larga y provechosa jira por Europa. El Vaticano lo contó entre sus huéspedes y su visita, no cabe duda, mucho ha servido para demostrar su buena voluntad hacia los occidentales.



COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

EL CORSO EN LA AVENIDA DE LAS PALMERAS

A mí también me viene la ricordaciún de Palermo vieco. ¡Eh!... Intunce mi mandaba el pan caliente de la tarde al Colequio Militar, qu'estaba propiamente sopra l'esquina donde hoy se tenemo l'estatua de Sarmiento.

—En la casa donde sentó sus reales el tirano Rosas.

—*Cierto. Despoés foé ocupada por l'Escoela Naval. De vez in coando, mi iba a Palermo con el ripartidor. Entregado el pan para lo quefe, ufichiale e mochiachio-cadete, me ponía a balconear el desfile de lo coche el corso de l'avenida de la Palmera, me ponía.*

—Landós y cupés, don Defendente, coches importados, franceses en su mayoría, que no eran arrastrados por mancarrones placeros.

—*¡De ver, vi cada pingo de luco, de ver!...*

—Algunos de esos landós todavía andan rodando.

—*¡Cristo! ¿Ma será sopra el piso de argún museo?*

—No, don Defendente. Los suelo ver en la Chacarita, descascarados por los años, detrás del carro fúnebre que conduce a un pobre diablo, a un muerto casi desconocido.

—*¡Eh!... L'entierro de lo humilde, de lo que a veces se van sin decar a la moquier ni a lo hicos con qué parar la olla de mañana.*

—Los cocheros particulares de aquella época iban enfrascados en llamativas libreas, muy encilindrados, de pantalón blanco y botas de charol. Lucían abundante mostachol con guías larguiruchas.

—*¡Cierto! Intunce solamente lo cura, lo sacristán y argún inglés, andaban todo afeitados, andaban. ¡Eh!*

—Los ricachos guardaban sus landós en el fondo de sus casas. Cocheras espaciosas y pesebres para dos yuntas.

—*Ahora, lo copetudo hacen lo mismo con sus autos, in vez de mandarlo al garage a tanto por mes.*

—En el caracú porteño todavía quedan algunas casas de tres patios con la cochera en el fondo.

—*Come ricoerdo, seguramente.*

—En la calle Suipacha 50, hay una para muestra del pasado, propiedad de don Florencio Atucha.

—*Todo ha hecho del cambiamento a Boeno Sarie, ¡todo!, hasta Palermo.*

—Las palmeras de la avenida Sarmiento han sido diezmadas por el hacha edilicia. Van quedando pocas.

—*¿Ha visto cóme están hachando para leña lo vieco árbol timbó del Paseo de Culio, cerca del Coreo Noevo, ha visto?*

—Y eso que son árboles indígenas... Ya han condenado a muerte la arboleda de la plaza Lavalle. Otro sitio para estacionamiento de autos. No escapará ni el ceibo norteño que plantó el intendente Alvear en 1882.

—*¡Eh!... Mi me quedo con l'antiguo, ¿sabe?, que me trae el recoerdo de coando era coven, foerte y trabacador, y a la vez que cierro l'ocos me parece estar viendo Palermo vieco, con so avenida de la Palmera, formando do calle que iban derechito hasta propio l'orilla del río, desde el Colequio Militar. In vez de asfalto habia arena. Farol a gas. Haciendo cruz con la casa de Rosas estaba un cuartel que también fué hecho polvo de ladrillo, y en cuanto a la señora y niña que andaban dentro de lo landó y lo cupé, a l'hora del corso, de crer, créame que eran lindas, ogoal que ina fiurida mañanita de primavera.*

—"Papas", don Defendente...

—*Ma papa arenosa, de esa, ¿sabe?, de esa que se deshace in la boca...*

FELIX LIMA



No se complique la vida

No se complique la vida buscando un buen remedio para la tos, resfríos, bronquitis, catarros, grippe, etc.; con recordar, llegado el momento, que las

PASTILLAS DE IODEINA

MONTAGU

es lo mejor que hay para combatir las afecciones de las vías respiratorias, ***ahorrará Vd. tiempo y dinero.***

La Iodeína es una feliz combinación de iodo y codeína, y las pastillas están a dosis tal que nunca dañan el estómago, cosa que puede suceder si se toma ciertos remedios. Todo el mundo sabe el mal que hace la creosota y las esencias fuertes.

Son de gran eficacia, descongestionan los bronquios y suprimen el cosquilleo que incita a toser.

Quitan la tos crónica de los fumadores y aseguran un sueño tranquilo.

Si su farmacéutico no las tiene por casualidad, pídalas directamente a la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA — BUENOS AIRES

Nombres Históricos de las Calles de Nueva Orleáns

Los nombres de las calles de Nueva Orleáns, que son un mosaico que mezcla las tradiciones y la influencia de Francia, España y los Estados Unidos, constituyen una de las más interesantes características de esa vieja ciudad, siendo asunto que interesa a la mayoría de los extranjeros que la visitan.

La ciudad misma no fué bautizada con el plagio del nombre de la ciudad francesa, como muchos piensan, sino en memoria del duque de Orleáns. Como prueba de ello una de las calles principales lleva el nombre de Chartres, evocando al duque de Chartres, hijo de aquél. Royal Street, se denominó así en nombre de Madame Royale, hermana mayor del rey.

La dinastía de los Borbones está rememorada por la calle Delfín; y los nombres Conti, Toulose, Doumani y Condé atestiguan sus afinidades.

Un grupo de calles llevan los pintorescos nombres de las musas Calíope, Clío, Erato, Talía, Melpómene, Terpsícore, Euterpe, Polimia y Urania.

La influencia napoleónica dejó la avenida Napoleón, y la calle de Josefina; de paso que las victuriosas batallas del Gran Corso se recuerdan en las calles de Austerlitz, Jena, Cádiz, Constantinopla y Berlín, sin embargo, que el disfavor por los alemanes, durante la última guerra, hizo cambiar el nombre de esta última calle por el de Pershing.



PRUEBA CONCLUYENTE

El acusador. — Y para demostrar al Tribunal que él dió a ella palabra de casamiento, he aquí el árbol en que grabó ambos corazones.

(De *London Opinion*, Londres).

Quedan también algunos nombres aborígenes. Uno de los pasajes de más tránsito se denomina sun Tchoupitculas. Los norteamericanos de la república están representados por Wáshington, Randlin, Adams, Jefferson, Monroe, Madison, Gallatin, Henry Clay, Webster, Calhoun, general Taylor, Scott, Claibourne. Las plazas y la avenida de Jackson honran al héroe de Nueva Orleáns.

Los gobernadores españoles dejaron a su vez sus nombres en las calles de Gálvez, Miró, Calvo, Salcedo, Carondelet y Baron.

Otros nombres religiosos franco-hispanos, se recuerdan en las denominaciones de la Anunciación, Santa María, St Maurice, San José y Santa Ana, San Pedro y San Claudio.

Los apelativos de Octavio, Arabela, José, Elinora, Celeste, Roberto, Adela y Amelia, que ostentan otras tantas calles, pertenecen, según la tradición, a los nombres de los pequeños hijos de familias que tuviesen alta figuración en la ciudad de Nueva Orleáns.

Nueva Orleáns sigue siendo la más europeizada o latina de las ciudades de los Estados Unidos a lo que contribuye la creciente afluencia de extranjeros que allí se establecen o hacen vida de turismo en esa interesante población meridional.

¡Cómo Conservar la Salud!..

El hombre de negocio, el financista y cuantos se ven obligados a consumir constantemente energías mentales, tienen que recurrir a la



IPERBIOTINA

MALESCI

el preparado maravilloso que repone las fuerzas rápidamente, equilibra los nervios y vivifica la mente.

¡Cúidese de las falsificaciones! Todo frasco de Iperbiotina lleva la estampilla fiscal adherida y anulada con el nombre O. Monaco y la literatura en idioma castellano.

NOTA: La Casa M. C. de MONACO, reanudará la publicación de fotografías de las personas que hagan la cura con cualquiera de estos dos productos, por eso ruega a los interesados enviar las fotos y su opinión al respecto.

LA OBESIDAD VENCIDA

ANTES

Todos los hombres y mujeres pueden conquistar y conservar la agilidad y esbeltez de la juventud: tomando la Yodosalina



que evita la obesidad y la reduce en forma higiénica y práctica, simple y elegante.

Consulte con su médico al respecto.

Casa M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871
BUENOS AIRES



DESPUES



Los Retratos de Beethoven

¿Quién no conoce la fisonomía de Beethoven, tan prodigada en litografías, bustos de escayola y reproducciones de periódicos ilustrados? Y, sin embargo, Beethoven sólo se retrató cuatro veces en su vida y, naturalmente, al decir retrato, habla no de fotografía, sino del pintado a mano toda vez que Daguerre, contemporáneo de Beethoven, no había inventado todavía su modo químico de reproducir las figuras.

El primer retrato fué un pastel hecho por pintor anónimo y que, precisamente, es el que conserva su familia. En 1819, Schimon, pintor mediano de calidad, trazó el segundo retrato del maestro. Stieler hizo otro en 1821 y Vadlmueller fué el último que llevó al lienzo la difícil fisonomía del maestro, cuatro años antes de pasar a mejor vida. El retrato de Vadlmueller es indiscutiblemente el mejor de los cuatro, tanto por su factura irreprochable cuanto por la mágica expresión que supo dar al rostro del genial compositor.

Existen además muchos retratos de Beethoven; uno de Moehler; otro, de Heckel; otro, de su parecido, de Letronne; un dibujo de La Ruelle; un medallón de Gatteau; una miniatura de Hornemant; una litografía de cuerpo entero de Teycek y la mascarilla en yeso que Danhauser sacó de su cadáver y que sirvió a nuestro maravilloso Fortuny para hacer un aguafuerte notabilísima; otro aguafuerte que mereció primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, de hace cinco o seis años, de Domenech, si no nos traiciona la memoria. También en la Exposición de Médicos Artistas, recientemente celebrada en Madrid el doctor Alfonso presentó un notable dibujo de la cabeza de Beethoven.

Beethoven era bajo de estatura, pero fuerte de complexión; la cara grande, angulosa; la frente abultada y amplia y su color quebrado de almagre como corresponde a su afección hepática. Los cabellos abundantes, negrísimos y revueltos siempre como si para él no hubiese existido el peine y el cepillo. Los ojos del maestro brillaban con tan prodigiosa intensidad que ejercía evidente sugestión sobre sus interlocutores. Todo el mundo creía que eran negros, pero, en realidad, tenían un marcado gris de acero. La nariz algo desarrollada; las líneas de la boca, firmes; y la barba cuadrada, perdiendo sus últimos trazos entre las vueltas de su enorme corbata a la moda de entonces. Había padecido viruela, y las huellas de sus cicatrices contribuían a proporcionar a su rostro la dureza que le caracterizaba. Tenía las manos grandes y los dedos cuadrados hasta el punto de no parecer hechos para la maravillosa agilidad que demostraban al correr sobre el teclado.

Dr. J. Fernán-Pérez

CONSECUENCIAS



Con... Y sin...

SUCURSALES:
CORDOBA:
9 de Julio, 62-64.
BAHIA BLANCA:
O'Higgins, 60.



FLORIDA, 260

MENDOZA:
San Martín, 1266.
MAR DEL PLATA:
San Martín, 2324.



Toda persona

que se precie de distinguida, que exige de la moda todo lo mejor que le ofrece, elegirá instintivamente el calzado TONSA.

MODELO 121 - 13 - C
ULTIMA CREACION
En cabritilla charolada, novedoso adorno sobre la misma, con fina hebilla de Astraz. En tacos 5 ½ y 6 ½.

MODELO 105 - 13 - C
En cabritilla charolada, adornos serpiente. En cabritilla marrón habano obscuro, adornos lagarto. En cabritilla gris perla, adornos lagarto gris. En antílope gamuzado sauterne, adornos cocodrilo. Taco 5 ½ y 6 ½.

PRECIO ÚNICO
$ 15.



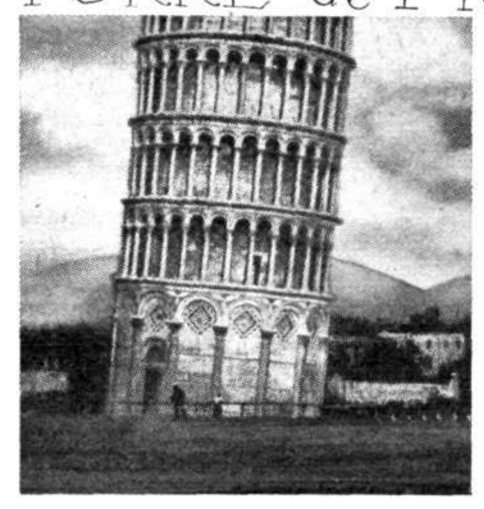
MODELO 573 - 13 - C
En oscaria negra y color marrón extranjera. En becerro negro especial y marrón habano. Plantillado, cosido a mano, doble suela y suela sencilla.

Al interior remitimos en el día con un recargo de cincuenta centavos para gastos de envío.



MODELO 505 - 13 - C
En anca de potro de color, de color y negra. En becerro gum metal color, extranjero; íd. color negro. En oscaria de color y negra. Doble suela. Taco rodado.

HAY QUE SALVAR la TORRE de PISA



La estabilidad de la famosa torre de Pisa inspira, desde hace unos años, muy justificadas inquietudes. Su inclinación parece, en efecto, aumentar lenta pero seguramente. Un eminente ingeniero francés ha proyectado las reparaciones que convienen; un técnico norteamericano asegura que, lo más práctico y económico, es trasladar la torre a otro lugar; y, finalmente, en Italia, no escasean los que, fantástica y voluntariosamente, desean salvar al valioso monumento.

El campanario de Pisa, comenzado en 1174 y terminado en 1350, parece que se ha inclinado hacia el sur desde su construcción. La inclinación ha aumentado progresivamente: así, después de 1817, la variación ha sido de dos milímetros por año. El movimiento continúa, pues, y como, a la postre, el derrumbamiento se ha de producir, muy atinadas son las precauciones tomadas por las autoridades comunales de la histórica ciudad.

La torre es una columna de ocho pisos, con una elevación total de 57 metros y 35 milímetros en la parte, diríamos, no hundida, y de 55,803 en la sur. El vacío interior tiene un diámetro aproximado de 7,05; el espesor de la mampostería plena entre la primera y la sexta cornisa es de metros 2,47; mientras que, entre la primera y el macizo de los cimientos es de metros 4,12.

La inclinación actual del monumento, medida sobre la línea norte-sur, entre la proyección horizontal del centro de la primera cornisa y el de la séptima, es de metros 3,248; o sea, para una altura de metros 35,10, un ángulo de 5 grados, 17 minutos y 12 segundos con la vertical; para la altura total de 57 metros, la diferencia sería de metros 5,27.

Al parecer, los técnicos italianos y extranjeros que han examinado el monumento, atribuyen la inclinación progresiva a la presencia de agua en movimiento, la cual produce vacíos y remueve el suelo bajo las fundaciones. Para volverle la estabilidad, sería menester:

1º — Hacer cesar todo movimiento de las aguas subterráneas.

2º — Consolidar el terreno, por ejemplo, inyectando cemento en los vacíos de la mampostería seca y en los poros del suelo.

El procedimiento del francés Imbeaux parece más seguro y por él, sin riesgo alguno, se llegaría a *congelar* el suelo, tal como se ha hecho en los pozos de muchas minas amenazados por las napas acuíferas.

Supongamos que, siguiendo una circunferencia exterior al zócalo de los cimientos, por consecuencia, con unos veinte metros de diámetro, se hundiera un número determinado de tubos de salmuera hasta tocar las capas de arcilla azul y lo suficientemente próximos como para congelar el suelo. Luego se hundiría una segunda corona de tubos, a 3 metros de la primera, o sea, con un diámetro de 26 metros.

Tendríamos, así, un bloque congelado circular en el cual sería fácil establecer, sin desmoronamiento, entre las dos coronas de tubos de enfriamiento, un muro de cemento armado de unos 2 metros de espesor. Este muro encerraría las fundaciones en un estanque en el cual el agua no tendría movimiento ni entrada. Entonces las inyecciones de cemento bajo presión no ofrecerían dificultades de ninguna índole.

Finalmente, y como dato revelador del entusiasmo que los ciudadanos de Norteamérica ponen en esta empresa de salvar reliquias arquitectónicas, recordaremos el proyecto expuesto por el profesor Hugo Gernsback, en el número de abril de la revista *Science and Invention*, y según el cual, lo más conveniente, para salvar la torre sería cambiarla de ubicación y dotándola, por consiguiente, de nuevos y más duraderos cimientos.

DISCO NACIONAL

La fiel expresión del arte criollo

Las NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u

DUO GARDEL - RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18234
- **Mano a mano.** Tango. Solo Gardel. — E. Flores-Gardel-Razzano
- **Y si la ves, dale un beso.** Tango. Solo Gardel. — C. Camba

18232
- **Puentecito de plata.** Tango. Solo Gardel. — Contursi-F. Canaro
- **Cuando volverás.** Tango. Solo Gardel. — Maffia - Staffolani

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica

8758
- **Aterrizaje.** Tango. — J. M. Ruffet
- **Llanto.** Tango. — M. Buchino

8755
- **Corazoncito.** Tango. — R. Rossi
- **No me la traigan.** Tango. — O. O. Gallo-L. Castaing

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4417
- **Yo me quiero disfrazar.** Tango. — A. Aieta
- **La mujer de anoche.** Tango. — J. Canaro

4418
- **Andate con la otra.** Tango. — C. V. Flores
- **Pretenciosa.** Tango. — F. Canaro

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5247
- **Cómo se guarda un tesoro.** Tango. — C. M. Portela
- **La canción del barrio.** Tango. — A. J. Gandolfo

5246
- **Caridad.** Tango. — R. Brignolo
- **Viejo caserón.** Tango. — A. di Benedetto

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7570
- **Sentimiento noble.** Tango. — E. D. Ferri
- **El bohemio.** Tango. — A. A. Pérez

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7755
- **Mi viejo nido.** Tango. — A. E. Visca
- **¡Qué sabe la gente!** Tango. — A. Scatasso

ELEUTERIO YRIBARREN. Red Hot Panamerican Jazz

8178
- **Lulú.** "Moi je sais". Fox Trot. — Ph. Pares-G. Van Parys
- **Lulú.** "Lulú One Step". One Step. — Ph. Pares-G. Van Parys

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8294
- **Eran unos ojos azules.** Vals. — M. Calvello
- **Me gustan todas.** Fox Trot. — H. R. Peresini

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18540
- **Dejá que la gente diga.** Tango. — Bayón Herrera-De los Hoyos
- **Canción de cuna.** Tango. — Díaz Gómez-J. M. Rizzuti

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

MARIO PARDO. Con Acomp. de guitarra

6637
- **Té para dos.** Fox Trot. (Solo de guitarra). — V. Youmans
- **Cambie de rumbo.** Tango. (Canto). — E. Dizeo-E. Mónaco

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u

CARMEN MIR. Con acompañamiento de rondalla CAUVILLA PRIM

18334
- **La alegría de la huerta.** Jota. — Chueca-Valverde
- **Simeón.** Schottis. — M. Salvat

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10371
- **Palá palá pulpero.** Canción y danza indígena. — A. Chazarreta
- **La boliviana.** Zamba. (Dúo). — A. Chazarreta

ARTURO NAVAS. Con Acomp. de 3 guitarras

147
- **Para ella.** Vals. — A. Navas
- **Soñaba.** Canción. — A. Navas



MEMBRANA REXOFONICA

(Rexophonic. Marca Registrada)

Modernice su fonógrafo con la membrana Rexofónica.

ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL

Con ella la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento.

PRECIO m$n. **25.-**



MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



La Raza de la Cebada

Durante las fiestas del Aid-al-kbir, de la Pascua grande, concurren a la corte de los sultanes marroquíes numerosos contingentes de las cabilas que le son adictas y que le llevan la hedia, regalo que se ha convertido en verdadero tributo en fuerza de la costumbre. La hedia que presentan al Sultán los gobernadores de las distintas regiones o las comisiones de las cabilas, presididas por sus caides, puede consistir en especies o metálico.

A su vez reciben del Sultán regalos, que aunque de menor importancia intrínseca que los recibidos, porque de otro modo no sería tributo, tienen que ser estimados por provenir del sucesor del Profeta.

Los días en que tan numerosos contingentes cabileños concurren a la corte marroquí, se verifican paradas militares, preparadas artificiosamente de tal modo que por frente a los cabileños pasan varias veces unas mismas fuerzas, para que al volver allá a sus lares puedan pregonar a los cuatro vientos el incontrastable poderío del Sultán.

A su vez, ellos lucen sus habilidades en el juego de la pólvora, corriendo sus caballos en desenfrenada fantasía.

En una de estas fiestas celebradas durante los últimos tiempos de Muley Abdalazis, llamó poderosamente la atención un caid de una lejana tribu, no sólo por su maestría irreprochable, sino también por la arrogancia del soberbio corcel que montaba.

No pasó inadveritdo tampoco al Sultán, quien mostró deseos de conocer y felicitar al caid.

Llevado a su presencia, felicitóle, y después de preguntarle por su cabila, su importancia, su riqueza, sus productos, le demandó por la raza a que pertenecía su caballo.

—Mi caballo — le respondió espartanamente el caid árabe — es de la raza de la cebada.

—¿Y hay muchos en tu cabila? — le repuso el Sultán, sin comprender todavía la ironía del caid.

—En mi cabila, como en todas partes — respondióle el caid, — hay dos razas de caballos: la raza de los que comen cebada y la de los que no la comen. Aquéllos, como el Majzen, están gordos y radiantes de bienestar. En cambio los segundos, como las cabilas, están flácidos y hambrientos.

El Sultán comprendió la lección que indirectamente se le daba, y desvió la conversación hacia otros asuntos.



—Su cómplice no ha querido decir dónde vive. ¿Y usted?
—Puede usted preguntarle a su hermano; los dos fuimos a la escuela juntos.
(De *Le Rire*, París).

El Tratamiento de la Pneumonía

El atacado de pneumonía debe ser colocado y mantenido en la cama, en las condiciones de higiene, de calma y de silencio más favorables a su curación. Cámara vasta y bien aireada, desprovista de cortinas y colgaduras, temperatura fresca e igual (13º centígrados) capaz de producir la opresión menos penosa, ampliando el campo respiratorio; limpieza extrema de la piel, de las ventanas de la nariz y limpieza de la boca; tales son algunas de estas condiciones.

Las inhalaciones de nitrito de amylo o de piridina disminuyen la disnea; se hará lo posible por variar también, lo más posible, el modo de decubitus, a fin de evitar los peligros de las estancias sanguíneas en las bases de los pulmones, sobre todo con los ancianos.

Para calmar la sed, se recurrirá a las bebidas aciduladas, principalmente a la limonada fosfórica, al café tibio ligero adicionado con un poco de leche y de buen cognac. Cuando el estómago parezca poco tolerante, un purgante salino ligero (30 grs. de sulfato de soda) dará los mejores resultados.

El tratamiento racional de los pneumónicos tiene una importancia real: pensemos que en París, por ejemplo, la pneumonía es una enfermedad que produce aún, por término medio, una cincuentena de fallecimientos hebdomadarios; menos frecuente quizá, como morbidez. Si no podemos vencer la enfermedad, alejarnos los dolorosos síntomas y sobre todo organizamos la resistencia del enfermo, para permitirle soportar su enfermedad e impedirle caer en complicaciones morales.

Al principio de la pneumonía franca, un gramo de calomel moderará la inflamación. Durante los dos o tres primeros días, se dará tres veces por día, uno de estos sellos:

Bromidrato de quinina 0 gr. 30
Polvo de digital 0 gr. 10 M.

Se calma la tos por un supositorio de extracto tebaico; por fricciones intercostales con ayuda de una pomada compuesta de partes iguales de lanolina y de salicilato de metilo (un cuarto de hora de fricción todas las dos horas). En la noche, se reemplazarán estas fricciones con compresas embebidas de linimento de stoke y recubiertas de algodón y de tafetán engomado.

Los baños tibios a 35º, los lavamientos fríos adicionados de fenacetina darán cuenta de la fiebre persistente. No es por demás, y deberá hacerse, la tonificación de los débiles (2 a 300 gr. de vino de quinquina o algunos grogs ligeros con tintura de canela). Los tónicos suministran al organismo la fuerza de rechazar la infección pneumocóccica, sobre todo líquida, una abundancia de bebidas eliminadoras (de las que la buena leche es el prototipo) disminuirán la asfixia y la depresión nerviosa, reelevarán la acción del corazón, exaltarán los reflejos curativos, impedirán, en fin, las infecciones secundarias.

¿Cuándo debe pensarse en la sangría, para un pneumónico? Se sabe que, durante dos siglos, la sangría fué "l'ultima ratio" del tratamiento, así como, lo demás, para la mayor parte de las enfermedades agudas. Después de un eclipse de un cuarto de siglo, la sangría reaparece de nuevo, en lo que concierne al tratamiento de la pneumonía. Yo he reconocido, por mi parte, que ésta salva a menudo la existencia de los enfermos graves y disminuye la intensidad de los síntomas. Todas las veces que, con un sujeto vigoroso, la opresión sea intensa, el pulso rápido o "recurrente", la cara congestionada, — a mayor razón, cuando haya amenaza de edema pulmonar asfixica y dilatación del corazón — se practicará una sangría de 500 gramos. Trousseau consideraba como un buen indicio, para sangrar, la dilatación de las venas de las manos. Koranyi declara, con razón, que cuando se ven las alas de la nariz bajarse a la inspiración, la sangría es contra-indicada; el centro nervioso se encuentra entonces en estado de parálisis.

Docteur E.

El Ayuno Cívico

Las restricciones en la alimentación en tiempo de escasez no son cosa de este siglo.

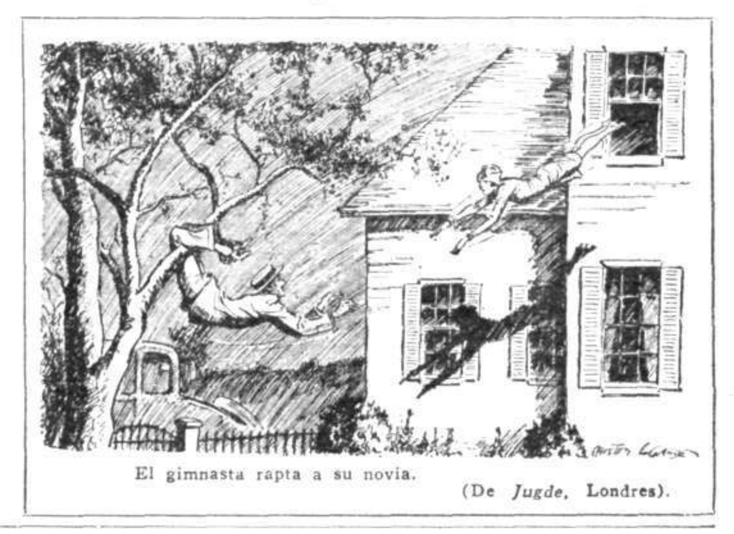
En el mes de junio de 1793, algunos ciudadanos de París, para remediar la miseria pública y hacer frente al encarecimiento de los artículos de consumo, propusieron someterse a un ayuno patriótico y reducirse durante cierto tiempo a lo estrictamente necesario para no morirse de hambre. Varias secciones de los barrios juraron abstenerse de comer carne durante seis semanas, y en el invierno siguiente Barrere propuso, a nombre del Comité de Solud Pública, una Cuaresma cívica. Legendre, que era carnicero, pero que esta vez no pedía para su hermita, subió a la tribuna y reclamó que la Convención no se limitara a invitar a los buenos ciudadanos a hacer esta Cuaresma, sino que la decretase y mandara ejecutar como ley.

Cambón respondió que la República no podía imitar las formas monárquicas, y que la Asamblea debía dirigirse únicamente a la iniciativa individual.

La cuestión quedó en tal estado, pero todavía volvió a agitarse de nuevo promovida por Vialard en un discurso en que dijo: "Acabo de recorrer los departamentos y debo daros conocimiento de un medio que emplean los labriegos para hacer renacer la abundancia; consiste en imponerse una Cuaresma cívica, durante la cual sólo comen carnes los enfermos y los impedidos; si este medio se pone aquí en práctica, los resultados serán infalibles".

Otro representante añadió: "En un momento borrascoso y cuando la miseria es tanta, los verdaderos republicanos deben hacer sacrificios; deben mostrarse dignos de la causa que defienden y enseñar a los egoístas y acaparadores que jamás triunfarán de su paciencia porque saben contentarse con pan y agua".

Las tribunas acogieron con rumores este discurso, y sin duda alguna los economistas hallaron risibles semejantes expedientes; pero preciso es hacer justicia a la buena intención; por otra parte, aquellos famosos legisladores que crearon una Diosa de la Razón a quien rendir culto, y cambiaron todo, hasta el calendario mismo, ¿qué extraño es que pretendiesen establecer una Cuaresma?



El gimnasta rapta a su novia.

(De *Jugde*, Londres).

CRÓNICAS DE ANTAÑO

LA PRIMERA TEMPORADA DE MADAMA REJANE



ESPUES de la gran crisis política y económica que sufrió el país en 1890 y que tuvo profunda influencia en todas las manifestaciones de la vida nacional, la riqueza de recursos, la inagotable fecundidad de nuestra tierra, la definitiva organización de gobiernos prudentes, volvieron a desarrollar la abundancia, la actividad, la opulencia de la metrópoli, devolviéndole el prestigio de magnífico mercado teatral, que durante largo tiempo fué su mejor fama. Tornaron a visitarnos las grandes compañías y los grandes intérpretes europeos, en repetidas y proficuas excursiones transatlánticas; de nuevo fué nuestra ciudad uno de los tres o cuatro centros de atracción mundial para el arte escénico, y ya sea por efecto de la constitución étnica de nuestra población, en que domina el origen italiano, ya por contagio del teatro lírico, que fué siempre de esa escuela, lo cierto es que la escena dramática italiana volcó sobre Buenos Aires, en pocos años, el lujo fastuoso de sus talentos innumerables, con Rossi, Emmanuel, Novelli, Zaconi, Andó, Leigheb, De Sanctis, y con las Duse, Pezzana, Mariani, Reiter, Vitaliani, Di Lorenzo, Della Guardia — nombres inscriptos en el libro de la historia. Los otros pueblos latinos de antigua cultura, Francia, España, Portugal, apenas si nos enviaron pocos representantes — Sarah Bernhardt, Coquelín, Valero, Calvo, María Guerrero, De Simoes; de modo que nuestra educación dramática se hacía principalmente a través de la escena italiana: expresión viva, vehemente, casi violenta; declamación armoniosa, hábilmente matizada y de claridad luminosa. Tal era nuestra situación, en lo que concierne a gustos teatrales, al comenzar el siglo.

No fué raro, por consiguiente, el movimiento de interés y curiosidad que despertó en el público el anuncio de la venida de madama Gabrielle Réjane en 1902. De tiempo atrás, los que entendían de espectáculos, trataban de conseguir el contrato de la insigne artista; M. Porel, su esposo y administrador, había declarado que era preciso tender un puente de plata para la travesía del océano, y semejante pretensión ahuyentaba las esperanzas; pero uno de los más diestros y audaces empresarios, don Faustino Da Rosa, uniéndose a otros hombres de teatro del Brasil, construyó el precioso viaducto, sobre la base de la sala más grande de aquellos tiempos — el Politeama — y de una perfecta organización de la propaganda.

Gabrielle Charlotte Réju, llamada Réjane, nacida en París en 1857, hija de una humilde familia, estudió en el Conservatorio como discípula de Regnier y obtuvo un segundo premio de comedia a los 17 años. La leyenda, relatada por ella misma a Joaquín de Vedia, dice que estudiaba canto para dedicarse a la opereta, y que en las clases de aquel instituto oficial fué aplazada. Sin recursos y decidida a permanecer digna, habría resuelto abandonar la carrera, cuando una maestra de música le ofreció prepararla gratuitamente. Ella prefería, sin embargo, el Conservatorio, y trató de volver allí; pero al manifestar a su maestra estas intenciones, descubrió, con no poca indignación, que sus lecciones eran pagadas por cierto vejete desagradable y ridículo que había asistido a su examen fracasado: M. Francisque Sarcey, el famoso crítico de "Le Temps"... Sea como quiera, la verdad es que en 1876 entró al Vaudeville, en pequeños papeles; allí estrenó "Ma cousine", de Meilhac, con un éxito que aquel vejete se complugo en destacar; en el mismo teatro y en el Varietés, el Ambigu y el Odeón, se desarrollaron sus admirables cualidades artísticas, y Daudet le confió su "Sapho", Sardou su "Mme. Sans Gène", Porto-Riche su "Amourouse", Becque su "Parisienne", Donnay su "Douloureuse", Brieux su "Robe rouge", Hervieu su "Sylvia", Richepín su "La Glue", Bataille su "Masque"... Todo el teatro francés del fin de siglo lleva el sello de su arte exquisito, hecho de delicada expresión, de finas sugerencias, tierno, ardiente y voluptuoso como ninguno, y al mismo tiempo natural, sencillo, suave, lleno de gracia y de ironía. Nadie puede afirmar cuántos tipos imaginarios, pero más vivos y eficaces que los seres del mundo real, habrán sido creados por ella y para ella, y así Germaine Feriaud, de "Amoureuse", como madama Blandin, de "Viveurs", o Sabine Revel, de "La course au flambeau", quizás le deban su existencia tanto como a sus propios autores.

Era pequeña, elegante, donosa, de esa belleza picante y encantadora que más consiste en la movilidad inteligente de los gestos que en la hermosura y regularidad de las facciones; poseía los rasgos físicos propios de la francesa moderna, con la elocuencia de los ojos profundos, la picardía de la nariz pequeña y la fruta sabrosa de los labios. Gerbault hace siempre su retrato en el "Journal Amusant". Su celebridad se difundió del bulevar a Francia entera, llevó consigo a las capitales europeas el teatro finisecular, y su viaje a los Estados Unidos, en 1895, le doró los laureles con el excelente metal de las dobles águilas.

La expectativa era, pues, justificada, y se había recaudado el abono más grande registrado hasta entonces en un teatro de comedia. Llegó la compañía en el vapor de la carrera de Montevideo el 17 de agosto, y en la velada del mismo día se presentó ante el público con "Zazá", una de las obras más conocidas para Buenos Aires, por las interpretaciones de Clara Della Guardia y de Teresa Mariani. La elección de esa pieza para enseñarnos su arte fué quizás un error, puesto que acostumbrados como estábamos a la realización llena de vivacidad y de pasión que nos ofrecieran las artistas italianas, teníamos que encontrar, en cierto modo, opaca y fría la de quien debía considerarse más genuina; pero fué tal vez un acierto, puesto que desde la primera noche fijaba la situación y el carácter de su concepto escénico por el inevitable paralelo que desafiaba.

Pareció, en efecto, fría y opaca. Los detalles de las primeras escenas — el desgarbo y la incultura de la pequeña cantante de café-concierto — fueron, en verdad, bien apreciada, pero la sala del Politeama, concurrida por lo mejor de nuestro mundo intelectual y social, apenas llamó una vez a la artista al final del primer acto. "¿Por qué?", se preguntaba al día siguiente Frexas en "La Nación". Y trataba de explicar el juicio común por los "detalles convencionales" de la escuela naturalista, y más que todo, por la sequedad peculiar de la voz, la falta de sonoridad, la carencia de inflexiones musicales de la intérprete. Era eso, sin duda; pero a ello se agregaba todo lo demás. Al abrir la carta fatal en el tercer acto, al descubrir la belleza de su rival en otra escena, las artistas italianas manifestaban el terror espantoso, la intensa envidia con gestos desesperados; la artista francesa, en cambio, recibía la esquela con indiferencia y admiraba casi tristemente a la esposa de su amante. Era como en la vida, no como en el teatro; cada actitud, cada palabra iba como signo de pensamientos muy hondos y muy ocultos, y las sonrisas o las miradas apenas dejaban entrever la intimidad del alma. ¿Cómo no habría de creerse frío y opaco un arte que dejaba adivinar el drama escondiéndolo, en vez de desplegarlo ferozmente a la luz de las candilejas?

Los actos siguientes fueron mejor recibidos, y el epílogo despertó los ecos del recinto con una ovación fragorosa que duró largo rato. La escuela francesa moderna estaba recibida. En las noches sucesivas subieron "La course au flambeau", "La parisienne", "Demi-monde", "La robe rouge" y "Mme. Sans Gène". El triunfo fué, al fin, total... Pero dejemos a "Mme. Sans Gène" para más adelante...



Caricatura de Cao, publicada por "Caras y Caretas" el 30 de agosto de 1902.

JOSE OJEDA

Las Encajeras Belgas

Las encajeras belgas no cesaron en su trabajo durante la guerra ni después de ella. Entre el estampido del cañón, el repiqueteo de las ametralladoras y el redoble de los tambores se veía el suave castañeteo de los bolillos tejiendo el delicado encaje. Hoy, entre las ruinas de sus viejos hogares, sirviendo de mesa la cureña de cañón o un armón desvencijado, pacientemente, industriosamente trabajan, con más ánimo quizás que antes de la guerra con el deseo de reconquistar la fortuna perdida.

No se conocen bien los orígenes de la industria encajera en Bélgica, si bien se supone que fué importada de Venecia. Se sabe que a fines del siglo XV, el arte del "punto de aguja" formaba parte de la educación de la mujer en los Países Bajos y que Carlos V lo mandó enseñar a las niñas en todas las escuelas y conventos.

Como resultado de este estímulo esta industria se extendió rápidamente por Flandes, y pronto la mujer flamenca se destacó por la delicadeza de su trabajo.

En el curso de su larga historia, la industria encajera belga ha pasado por muchas vicisitudes.

Los efectos económicos de la revolución de 1789 dieron un terrible golpe al arte y otro tanto sucedió en 1840 cuando la pobreza se enseñoreó en Flandes.

Durante la guerra, la Sociedad de Amigos del Encaje, bajo el patronato de la reina de Bélgica, organizó un Comité Central para dar trabajo a las mujeres, y con ese fin se distribuyeron bolillos y carretes de hilo procurando así trabajo a 10.000 encajeras.

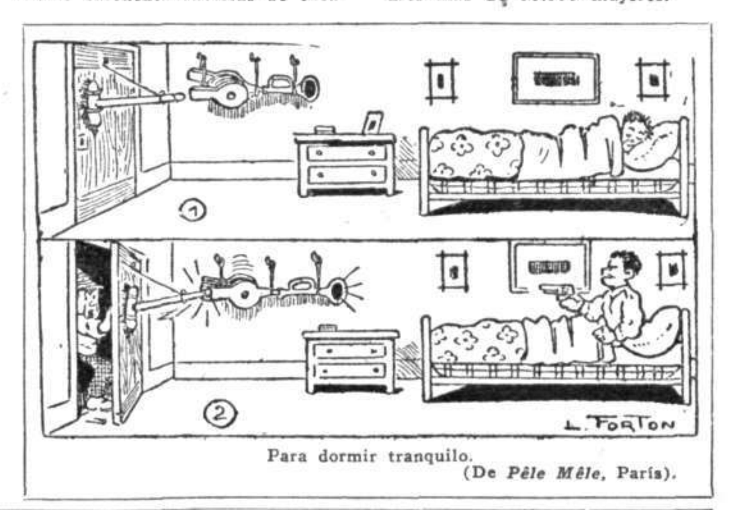
La Sociedad sostuvo además ocho escuelas profesionales. Hoy los salarios han aumentado en un 50 por 100.

En la actualidad hay en Bélgica ciento cincuenta fábricas de encaje, muchas de ellas en el mismo Bruselas, en donde hay una escuela fundada en 1914.

En Brujas hay una escuela normal en donde se enseña el arte del encaje a las institutrices. En Furnes, la capital de Iser, se cultiva esta industria intensamente y es original por sus dibujos que constantemente renueva.

Hay concursos de nuevos dibujos, con premios en metálico.

En los conventos trabajan este arte más de 50.000 mujeres.



Para dormir tranquilo.
(De *Pêle Mêle*, París).

"RASETTI"

representa siempre Calidad y Economía



Afeitarse con las

HOJAS "RASETTI"

Para Máquinas de Afeitar de Doble Filo

constituye un placer que saben valorar los hombres prácticos. No raspan ni irritan el cutis. Uselas.

EL ESTUCHE DE 10 HOJAS $ 1.30



MAQUINAS "Rasetti" 0000, especiales para la melena, a. . . . $ **3.90**

TIJERITAS curvas para la piel, muy buena calidad, a $ 2.50, 1.80 y. . . . . $ **1.40**

TIJERAS para las uñas, curvas o rectas, a $ 3.30, 2.80, 2.— y. . . . . $ **1.20**

TIJERA para costura, de acero de la mejor calidad, de 19 cm., $ 2.30; de 17 centímetros, $ 1.90; de 14 cm., $ 1.70, y de 11 centímetros, a. . . . . $ **1.50**

TIJERAS para costura, calidad insuperable, de 19 cm., $ 5.40; de 17 cm., $ 4.60, y de 14 centímetros, a. . . . . . . $ **3.90**

TIJERAS para costura, calidad extra, de 19 cm., $ 2.80; de 17 cm., $ 2.50; de 14 cm., pesos 2.20, y de 11 centímetros, a. . $ **2.—**



TIRABUZON "RASETTI"

de palanca, de metal finamente terminado y niquelado, con descapsulador y corta-alambre

$ 1.20

Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General ilustrado

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES

La Fuente de la Panacea Contra la Lepra

La palabra "chalmugra" ya no es un nombre extraño, puesto que en estos últimos años ha aparecido con frecuencia en los periódicos como el factor principal de una cura probable de la lepra, y en realidad hay dos elementos constitutivos del aceite de chalmugra, a saber: los ácidos chalmúgricos e hidnocárpicos, pero sobre todo sus ésteres etílicos que han resultado muy eficaces en el tratamiento de aquella terrible enfermedad. Hace cerca de 20 años que el doctor Frederick B. Power y sus auxiliares aislaron, describieron y prepararon, por vez primera, estos ácidos y sus éteres.



Racimo de chalmugra.

Hace precisamente dos años que de Hawai vino la halagüeña noticia de que, mediante las inyecciones intramusculares de los ácidos arriba mencionados, se habían obtenido resultados verdaderamente extraordinarios en el tratamiento de la lepra. Desde aquella época se han dado de alta cerca de 200 leprosos, tanto de la estación receptora de Kalihi, en Honolulu, como de la colonia principal establecida en Kalaupapa, en la isla de Molokai.

Por supuesto que a los pacientes dados de alta se les exige que se presenten con frecuencia en las colonias u hospitales correspondientes.

El aceite de chalmugra se obtiene de las semillas de un árbol conocido por Taraktogenos Kurzii King, nombrado así por sir George King, en honor de Kurz, que lo descubrió.

Los asiáticos han usado este aceite durante siglos. — Hace mucho tiempo que los habitantes indígenas del sudeste de Asia conocen las propiedades curativas de las semillas de chalmugra, cuando se usan en el tratamiento de enfermedades cutáneas, y especialmente en el tratamiento de la lepra. En verdad, en su historia legendaria prebudistica, los indígenas relatan que uno de los reyes del Burmese se desterró voluntariamente internándose en las maniguas, donde utilizó un árbol hueco a guisa de morada. En este lugar, comió las frutas y las hojas del árbol denominado Kalaw *(Taraktogenos kurzii)*, y con el transcurso del tiempo recobró la salud.

Hace centenares de años que los asiáticos han venido empleando exterior e interiormente — aunque de una manera muy primitiva — el aceite de chalmugra, pero debe advertirse que resulta muy desagradable, por cuanto produce náuseas y otros trastornos de la digestión.

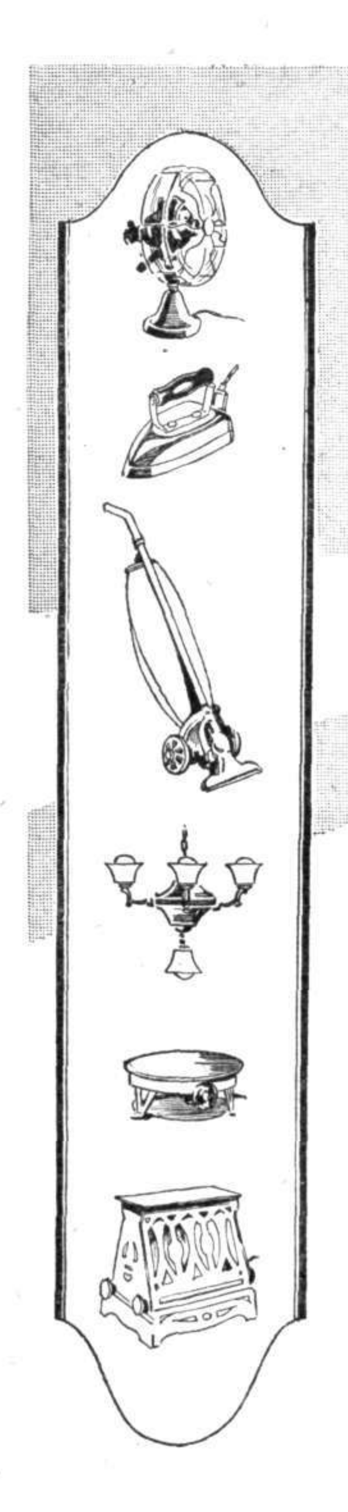


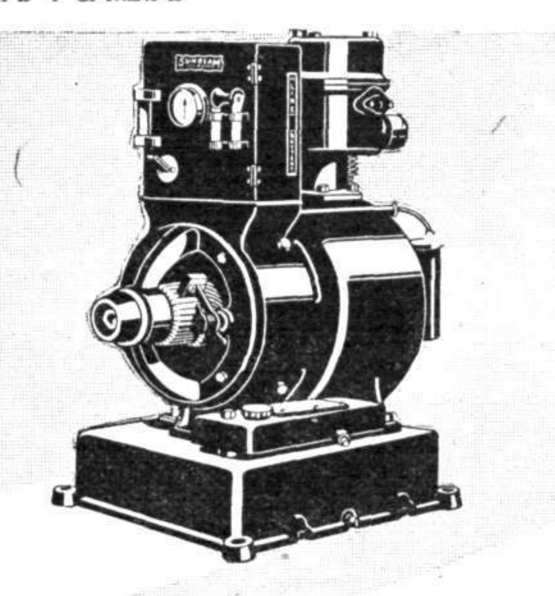
Una fruta cortada.











Con el equipo SUNBEAM tiene Vd. una usina propia

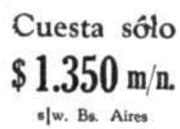
LO que la usina con sus grandes dínamos es para la ciudad, es lo que representa para su casa de campo el Equipo Sunbeam.

En efecto, el Equipo Sunbeam que consiste de un motor a nafta y un generador eléctrico, suministra en cualquier momento luz eléctrica para cada dependencia de la estancia y fuerza motriz para accionar aparatos caseros y máquinas de uso en el campo, lo que equivale a disfrutar de las mismas ventajas y comodidades de la ciudad.

Por otra parte ocasiona un gasto de sólo pocos centavos diarios.

Para detalles solicite nuestro catálogo CC - 53

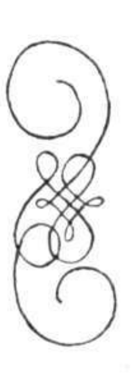
Juan y José Drysdale y Cía.
Perú 440, Buenos Aires
ROSARIO BAHIA BLANCA SANTA FE.





ALBVM POETICO

IMPRESIONES DE REGRESO



Es este aquel soñado regreso en una quieta
noche de estío. El tren se marcha. Está en el cielo
la luna como el santo pan de la Eucaristía
que alzara ingente obispo de hábitos de violeta,
y otra igual — su reflejo, sin duda — junto al suelo
pinta en sus alargados vidrios la sacristía.
¡Es tan triste en un cielo de estío transparente,
que la luna, la luna sola, de Dios nos hable!
Tan indefenso el hombre, tan cobarde se siente,
que recobra el pueril corazón maleable.
Teme a los pensamientos malos de tal manera
que parece que un ángel cruza por la pradera.
¡Bruma del prado! ¡Lienzos blanquísimos que un día
el altar adornaron para el mes de María!
Pero el ángel de pies de plata no ha venido.
Tan sólo, en el establo, de una esquila el sonido.
¡Belén! ¡Belén! Como éste soñaba un cielo, mudo,
sobre el buey, sobre el asno, sobre el niño desnudo...
¿Pica un tábano al buey?... La esquila entona un cántico...
Y allá lejos, la casa; y en su cuarto pequeño
Juana se desperezа para cambiar de ensueño...
Llora el viento, lo mismo que un poeta romántico.

EMILIO DESPAX

SONETO

Cansado ya, la muerte sólo quiero,
Viendo a lo que aquí el mérito se presta,
Y viendo a la miseria en son de fiesta,
Y tenido por noble el trapacero.

Escupido el honor, y el verdadero
Hombre en quien la virtud se manifiesta
Sujeto a la ignorancia, tan funesta;
El mérito, el saber, ante el dinero.

Amordazado el Arte; la locura
Insultando al talento, descocada;
Cediendo la verdad a la impostura;

El Bien sirviendo al Mal... Mi alma cansada
Buscaría la muerte en su amargura
Si no me separase de mi amada.

GUILLERMO
SHAKESPEARE

ESTANCIAS

Este es el muro, y en la ventana
que tiene un marco de enredadera
dejé mis versos una mañana,
una mañana de primavera.
Dejé mis versos en que decía,
con frase ingenua, cuitas de amores;
dejé mis versos que al otro día
su blanca mano pagó con flores.
Este es el huerto, y en la arboleda,
en aquel sitio de aquel sendero,
ella me dijo con voz muy queda:
"Tú no comprendes lo que te quiero."
Junto a las tapias de aquel molino,
bajo la sombra de aquellas vides,
cuando el carruaje tomó el camino,
gritó llorando: "¡Que no me olvides!"
Todo es lo mismo: ventana y hiedra,
sitios umbrosos, fresco emparrado,
gala de un muro de tosca piedra;
y aunque es lo mismo, todo ha cambiado.
No hay en la casa seres queridos;
entre las ramas hay otras flores,
hay nuevas hojas y nuevos nidos,
y en nuestras almas nuevos amores.

FRANCISCO A. DE ICAZA

SUPLICA



Imagen espantosa de la muerte,
Sueño cruel, no turbes más mi pecho,
Mostrándome cortado el nudo estrecho,
Consuelo solo de mi adversa suerte.
Busca de algún tirano el muro fuerte,
De jaspe las paredes, de oro el techo,
O el rico avaro en el angosto lecho
Haz que temblando con sudor despierte.
El uno vea el popular tumulto
Romper con furia las herradas puertas,
O al sobornado siervo el hierro oculto.
El otro sus riquezas, descubiertas
Con llave falsa o con violento insulto,
Y déjale al amor sus glorias ciertas.



LUPERCIO L. DE ARGENSOLA



PLENILUNIO CERRERO

Noche profunda y brillante,
olorosa y silenciosa;
azul y aurífera rosa
sobre el sonoro Diamante.

El caudal anochecido
llena el campo de rumores.
El viento trae el balido
de los lejanos alcores.

Los chañares, en la bruna
hora, hirsutos y deformes,
son como erizos enormes
dormidos bajo la luna.

A la orilla de las huellas
los álamos deshojados,
tiran tristes y callados
su alto anzuelo a las estrellas.

Un fantástico mochuelo
rasgando el silencio pasa.
Y la luna es una hogaza
en el horno azul del cielo.

ALFREDO R. BUFANO

DECIMA DEL MARIDO TACAÑO

No conozco un solo amigo
que no alabe tu valía,
tu ingenio y tu economía,
ni que crea cuando digo
que si pagara conmigo
fueran otras sus protestas:
pues dan en cuentas como éstas
resultados desiguales
el suponer lo que vales
y el calcular lo que cuestas.

DECIMA DE UN POETA

Dicen de mí que se ve,
aún en décimas como ésta,
lo que Góngora me presta
a firma de Luis Cané.
Yo, francamente, no sé
si vale la garantía
de mi propia poesía;
pero, de cualquier manera,
si yo algo no tuviera
él nada me prestaría.

LUIS CANE

LA CANCION DEL CAMINANTE



Caminante,
trashumante,
que domina
la divina
embriaguez del horizonte!
El mar, la llanura, el monte,
no tienen secretos para él.

Hombre-pájaro, pez, camello...
Poeta que busca lo bello
y hasta en lo amargo halla la miel.

El alma llena de visiones
—acaso más que las pupilas—
va interpretando en sus canciones
las graves interrogaciones
que nublan las almas tranquilas
las almas que el tiempo apereza
en los mismos paisajes cansados
y que sufren la larga tristeza
de vivir con los ojos cerrados...
Caminante, discurre, camina
sin cesar, como el loco judío
condenado a vagar sin reposo.





¡No te canses, romero! Termina,
con alegre e indómito brío
así como el río
que discurre copiando el vacío
hasta entrar en el mar — silencioso...



E. CARRASQUILLA
MALLARINO

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(CONTINUACION)

MANUEL GARCIA. — Calle situada en Parque Patricios. Nace en Caseros 2500 y termina en avenida Alcorta 2400.

Manuel García. — Diplomático y estadista argentino. 1784-1848.

MAR CHIQUITA. — Calle situada en Villa Urquiza. Nace en Tronador 2800 y termina en avenida Constituyentes 5300.

Mar Chiquita. — Partido y laguna en la provincia de Buenos Aires.

MANZANARES. — Calle situada en Núñez. Nace en Blandengues 3800 y termina en Plaza 3800.

Juan Manzanares. — Soldado que se batió heroicamente en Culpina, 16 de enero de 1816, a las órdenes de La Madrid. En compañía de los soldados Jaramillo y Frías, salvó la vida de su jefe, que había quedado a pie sobre el campo de batalla, por la muerte de su caballo.

MANZONI. — Calle situada en Floresta. Nace en Rivadavia 9500 y termina en Zelada 5000.

Alejandro Manzoni. — Célebre poeta y novelista italiano.

MARCELO GAMBOA. — Calle situada en Versailles. Nace en Lisboa 600 y termina en avenida General Paz.

Marcelo Gamboa. — Célebre jurisconsulto argentino. 1793-1861.

MARCOS PAZ. — Calle situada en Villa Devoto. Nace en San Matías 4700 y termina en avenida General Paz.

Marcos Paz. — Jurisconsulto y hombre público argentino; vicepresidente de la Nación. Con motivo de la guerra del Paraguay y la salida a campaña del presidente general Mitre, asumió el mando supremo el 17 de junio de 1865. Murió víctima de la epidemia del cólera el 2 de enero de 1868, ejerciendo dicho cargo.

MARCOS SASTRE. — Calle situada en Villa del Parque. Nace en avenida San Martín y Chorroarín y termina en Gallardo 900.

Marcos Sastre. — Educacionista argentino, nacido en Montevideo en 1809. Autor del popular libro "El tempe argentino". Falleció en Belgrano en 1887.

MARIANO ACOSTA. — Calle situada en Floresta. Nace en Rivadavia 8400 y termina en Río Matanzas.

Mariano Acosta. — Hombre público argentino; gobernador de la provincia de Buenos Aires; vicepresidente de la República en el período 1874-80. Falleció el 17 de septiembre de 1893. Sus restos descansan en el templo de San Francisco, de cuyo convento era síndico.

MARMOL. — Calle situada en Almagro. Nace en Rivadavia 4300 y termina en Caseros 4000.

José Mármol. — Poeta, novelista y hombre público argentino. Autor de la popular novela "Amalia". 1818-1871.

MARQUEZ. — Calle situada en Nueva Pompeya. Nace en Río Matanzas y termina en Tellier.

Zacarías Márquez. — Hacendado argentino, uno de los jefes de la revolución del sur contra la tiranía de Rosas. Murió heroicamente en la batalla de Chascomús al frente del ala izquierda de la línea, el 7 de noviembre de 1839.

(CONTINUARA)

PARA LA PROXIMA TEMPORADA TEATRAL!!

Llevando al teatro un

GEMELO ZEISS

no sólo la función será más grata y placentera, sino que imprimirá con ello un verdadero sello de distinción, pues por su alta calidad son RECONOCIDOS MUNDIALMENTE como INSUPERABLES.

Excelente óptica — campo visual vastísimo — nitidez y luminosidad extraordinarias y construcción sumamente elegante.

ZEISS **"Galán"**, nuevo gemelo galileo de excelentes condiciones ópticas, tamaño y peso reducidos, presentación elegante, con estuche de cuero negro forrado en seda.......... $ **40.-**

ZEISS **"Telebolo"**, fino prismático de teatro, ejecución elegante en negro, tamaño y peso reducidos, con estuche de cuero negro forrado en seda y cordón de seda .... $ **85.-**

ZEISS **"Telita"**, nuevo modelo perfeccionado, de gran aumento, sirviendo tanto para teatro como para otras observaciones, en estuche de cuero marrón y correas .... $ **130.-**

ZEISS **"Teleperlon"**, prismático altamente lujoso, con cubiertas doradas y revestimiento de nácar, especial para damas, en estuche de cuero marroquí forrado .... $ **140.-**

El mismo, con mango.......... $ **165.-**

TENEMOS TAMBIEN OTROS MODELOS

Al comprar su gemelo en cualquier casa del ramo exija que sea de la marca



Solicite folleto "Tele" T 350 y lista de precios.

CARL ZEISS

Bdo. DE IRIGOYEN, 330 **BUENOS AIRES**



Guía Práctica

DIA DE LIMPIEZA

Para dar cera a los muebles prepárase una mezcla de cera natural y trementina, frótese primero con un cepillo y luego con un trapo de lana, apoyando con fuerza. Para los muebles de laca guárdense pedazo de seda vieja para frotar en seco.

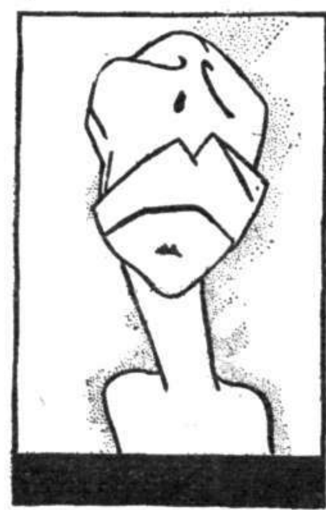
— Cuando después de un banquete quede una mesa barnizada manchada con licores, limonadas, etc., y no se quitan las manchas con agua tibia, pásese por encima un cocimiento bien caliente de café o salvado. Frótese después con un trapo muy viejo para no rayar el barniz.

— El petróleo refinado y la parafina son excelentes para pulir la madera de los pianos. Échense para ello unas cuantas gotas, pocas, en un trapo de franela y frótese con fuerza hasta que reaparezca el brillo. La parafina ofrece, entre otras ventajas, la de preservar las maderas de la humedad y ahuyentar los insectos.

— Si los colores de las alfombras han perdido fuerza se reavivarán pasando por encima ligeramente un paño mojado en agua a la que se hayan echado unas cucharadas de amoníaco. (Dos cucharadas para ocho litros de agua será suficiente). También sirve para este objeto el agua con vinagre.

— Las pinturas se limpian muy bien con una papa cruda, con la que se frota el cuadro en sentido circular; cuando la papa se ensucia, se le quita una raja fina y se continúa frotando.





FAVORECIDA

Indudablemente, la última moda de sombreros favorece a muchas Evas.

(De *Sondagesnisse-Strise*, Estocolmo).

VIVA-TONAL COLUMBIA

El que no haya escuchado una "VIVA-TONAL COLUMBIA", no puede imaginarse la milagrosa naturalidad de reproducción de estas maravillosas máquinas parlantes. Oigala, sin compromiso alguno, en nuestros cómodos camarines de audiciones, y Vd. también dirá como un famoso crítico musical: "La Viva-Tonal Columbia" es "como la misma vida!

Ofrecemos 14 modelos distintos desde $ 85 hasta $ **2.500**

ACORDAMOS TAMBIEN FACILIDADES DE PAGO. — CATALOGO GRATIS

Nº 188. — "VIVA-TONAL COLUMBIA", portátil. Sólida caja forrada en tela-cuero. Mide 37×28×16 cm. Gran motor inglés. Membrana Columbia con diafragma metálico. Dispositivo para llevar 8 discos. Precio, con 200 púas y embalaje gratis, a

$ 85.—

Otros modelos de portátiles, a $ 110, $ 135, $ 150, $ 160 y $ 180.—



$ 85

"VIVA-TONAL COLUMBIA", modelo Harmony. Fino mueble en caoba, con artística reja y gabinete guarda-álbums. Mide 47½ × 48 × 90 centímetros. Poderoso motor a dos cuerdas. Nueva membrana Columbia Harmony. Guarniciones niqueladas. Precio, al contado,

$ 320.—

O en cuotas de $ 30.- Otros modelos en este formato, a $ 390.— y pesos . . . . 450.—



$ 320

Nº 191. — "VIVA-TONAL COLUMBIA", modelo consola. Rico mueble en nogal con artística reja y compartimiento para guarda-álbums. Mide 53× 82×92 cm. Gran motor a dos cuerdas. Membrana "Columbia" neofónica. Precio, al contado

$ 575.—

O en cuotas de $ 55.—

Otros modelos en este formato, a $ 650.— y $ 700.—

$ 575

Nº 800. — "VIVA TONAL COLUMBIA", el modelo supremo. Precioso mueble en rico nogal con dos amplias discotecas. Puertas de cierre original. Amplia caja armónica. Gran reja calada. Mide 117½ × 82½ × 87½ cm. Poderoso motor a tres cuerdas. Parada automática. Maravillosa membrana "Columbia" neofónica. Guarniciones doradas. Precio, al contado,

$ 1.125

O en cuotas de pesos . 57.50

Otro modelo gemelo, pero mueble en caoba, con decoraciones a mano, $ 1.250.-



$ 1125



CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires



LOS FANTASTICOS AMORES DE LAURA Y PETRARCA

El divino poeta italiano estuvo más de veinte años enamorado purísimamente de esta mujer que es como la personificación del arte, la belleza y la armonía.

Dos poemas de amor existen en los anales de la poesía con carácter de insuperables: origen tuvieron ambos en la tierra donde florecen los naranjos. Uno, ha celebrado los amores de Dante y de Beatriz; el otro, los de Petrarca y de Laura. Una generación los separa: Dante fué arrojado de Florencia por las güelfos triunfantes, al mismo tiempo que el padre de Petrarca; ambos pertenecían a un partido aristocrático, a los gibelinos.

Messer Petracco — que tal era el nombre del padre del futuro poeta, quien luego cambiaría su nombre por el de Petrarca, se retiró a Arezzo con otros desterrados florentinos. En Arezzo, los gibelinos dominaban. En julio de 1304, un terrible incendio destruyó la ciudad de Florencia: más de dos mil casas quedaron reducidas a cenizas. Los gibelinos de Arezzo consideraron el momento favorable para atacar la ciudad. El padre de Petrarca marchó con las tropas, al lado de Dante. La aventura, empero, fracasó.

Tales fueron las dramáticas circunstancias en que el enamorado cantor de la bella Laura, Francesco Petrarca di Petracco, es decir, hijo de Petracco, vino al mundo, en Arezzo, el 20 de julio de 1304.

En 1312, tenía el niño, el futuro poeta, doce años. Petracco, con su familia, se radicó en Avignon, donde el papado había establecido su sede. El joven Francisco realizó sus primeros estudios en Carpentras, de donde pasó a Montpellier, en las aulas de cuya universidad estuvo cuatro años. Por otros famosos centros de estudios pasó luego, que su padre, notario de la República florentina, soñaba para su hijo una carrera semejante.

En 1325, la muerte de sus progenitores obligó al andariego estudiante a volver a Avignon. Huérfano quedó, pues, a los veintiún años; libre para seguir la imperiosa vocación que le arrastraba al cultivo de las letras.

Entregóse Francisco con pasión al estudio de la literatura latina. Presto se convirtió en uno de los más estimados humanistas, un precursor y hasta, quizá, el más grande de todos. Mas, sus tutores le despojaron y tanto él como su hermano Gerardo, reducido quedó a la indigencia. El joven estudioso consideró que el único recurso que le quedaba era dedicarse a la religión: se ordenó en 1326, sin dejar de cultivar las letras latinas, por lo cual no tardó en conquistar un brillante renombre local. La corte pontificia de Juan XXII se interesaba por el arte, la belleza y la poesía, más, mucho más, que de la teología y las controversias religiosas. El estudioso Petrarca pronto fué atraído por aquel exquisito ambiente.

La religión, tal como la entendía Francisco, nada de austera tenía: "¿Recuerdas — escribíale, más tarde, a su hermano — recuerdas los días aquellos de Avignon, cuando vestíamos túnicas de lana fina y blanca, en las que el más leve pliegue o la más ínfima de las manchas era motivo de vergüenza? Nuestras sandalias, de tan estrechas, eran nuestro martirio; y cuando atravesábamos las calles ¡qué atención la nuestra, qué cuidado el que poníamos para que una racha de viento no descompusiera nuestro tocado!"

El hermano Gerardo, convertido en monje, edificó muy pronto a sus compañeros con la más ejemplar de las virtudes.

En abril de 1327 se inició la época memorable en que Petrarca vió a Laura por vez primera en la iglesia de Santa Clara, de Avignon. El día preciso no se conoce, bien que los historiadores, siguiendo el ejemplo del propio Petrarca, aseguran que fué el 6 de abril.

Fué aquel un rayo en todo su irresistible esplendor. Laura era rubia; la levísima brisa acariciaba sus cabellos de oro, ha dicho el poeta; tenía los ojos azules. Cuando Petrarca la vió por vez primera, estaba Laura vestida de blanco. Nacida en Vancluse, falleció en Avignon el 6 de abril de 1348. He aquí todo cuanto sabemos de esta mujer cuyo amor fué enaltecido con palabras inigualadas hasta el presente.

Se ha querido identificarla con Laura de Noves, que casó el 6 de enero de 1325, con Hugo de Sade, llegando a tener hasta ocho hijos. Otros han creído reconocerla en la hija de Aimeric d' Ancesune, barón de Codolet; y otros han propuesto a Laura de Adhémar, hija del señor de Cabrières. Empero, no faltan los autores que han querido ver una simple pastora, a la que Petrarca, a la edad de doce años, habría encontrado guardando su rebaño sobre las floridas riberas del Sorgue. La pastorcita en los bordes del límpido riacho es harto seductora, pero demasiado en contradicción con muchos otros detalles aportados por Petrarca en los sonetos y poemas consagrados a su amor. Por otra parte, esta abundante y delirante poesía no parece la más apropiada para enaltecer a la venerable matrona, madre de ocho niños, que representa a Laura de Noves, esposa del señor de Sade...

Es indudable que Laura ha existido y vivido en ese hermoso país de Vancluse, donde Petrarca plantó, en su memoria, una cantidad de laureles — laurel, en latin, *laurus*, de donde Laura sería el femenino. Los retoños de los laureles del poeta subsisten aún.

Así nació y floreció este prolongado amor de veintiún años — desde 1327 a 1348, — durante toda la vida de la incomparable maravilla, y, después de su fallecimiento, prolongándose veintiséis años más. Pasión que ha dado origen al canto de amor más extraordinario de cuantos se conocen, desbordándose hasta en los blancos de los libros en los cuales trabajaba Petrarca, en forma de notas e incesantes ecos de aquel extraordinario corazón.

Y la que dió origen a este amor exaltado, inmortal — el talento del poeta pone bien aqui la palabra en su lugar — es muy probable que jamás haya dirigido la palabra al hombre que no respiraba más que para ella y por ella.

Para estar más cerca de la celestial criatura y tenerla constantemente bajo sus ojos, Petrarca había adquirido una pequeña propiedad y dos jardines en el valle de Vancluse. Era allí donde se retiraba para soñar con su amiga y componer los admirables versos que harían imperecedera su memoria. Los laureles, como está dicho — verdaderos símbolos, — abundaban en aquella morada.

El paisaje mismo parecía un cuadro creado para aquellos singularísimos amores, y en él Petrarca vivió, amó, sufrió, trabajó y se torturó. Cuna de su obra entera: poesía, historia, geografía, filología, filosofía; pues Petrarca no sólo fué un gran poeta, sino que fué un historiador, un geógrafo, un humanista insigne. Fué el primero en dar a los estudios históricos una base científica. Bien se le puede llamar "el primer hombre moderno".

En Italia, en Francia, en Europa toda, se le brindaba fortuna, honores, situaciones eminentes. Su fama no tenía igual; más, él prefería la solitaria existencia en aquel valle solitario, trabajando, amando, soñando con los ojos azules de aquella mujer divina, a la que no se atrevía a dirigir la palabra. Así, recorriendo aquellas tierras, suspirando, desesperado y trágico, iba Petrarca burilando su obra.

Sólo podía ver a Laura desde lejos. Al pasar alguna vez ante ella, confusamente, llegó a murmurar un saludo. Ella pareció no verle hasta que un día, derramando toda la dicha en el alma de aquel enamorado, le contestó. ¡Inolvidable instante, santificados lugares de los cuales nunca más se apartó, "afanado en buscar las huellas de sus hermosos pies"!

De vez en cuando Petrarca era llamado a Italia; pero, presto, retornaba a Vancluse. Más tarde intentó efectuar algunos viajes, deseoso de olvidar, de aturdirse, de alejar aquel amor de su torturado corazón. No obstante el empeño, fatalmente regresaba al lugar donde le atraía irresistible aquel amor. No pudo, empero, eludir algunas misiones de las que se le encomendaron. En el curso de una de ellas descubrió en Lieja dos discursos desconocidos de Cicerón y en Verona una importante colección de cartas.

En 1314, Petrarca fué llamado a Roma, donde senadores, cardenales y letrados se aprestaban a recibir al más grande de los poetas vivientes. El 8 de abril, presentado por el rey de Nápoles, subió al Capitolio. Una multitud le aguardaba. El presidente del senado, inclinándose, le coronó. Luego, Petrarca fué conducido con gran pompa hasta la basílica de San Pedro, donde depositó su corona.

Petrarca se hallaba en Verona cuando se enteró del fallecimiento de Laura, el 6 de abril de 1348. Inmenso fué su dolor. Desde aquel momento abandonó Vancluse. Vivió en Milán ,Venecia y Finalmente en Padua. No le faltaron honores ni riquezas. Grande fué su actividad intelectual; pero, con todo, jamás recobró a las perdidas musas. Laura, desaparecida, pareció haber arrastrado consigo toda la inspiración de este gran poeta y ejemplarísimo enamorado.

FUNCK BRENTANO

Glosas Para las Rosas

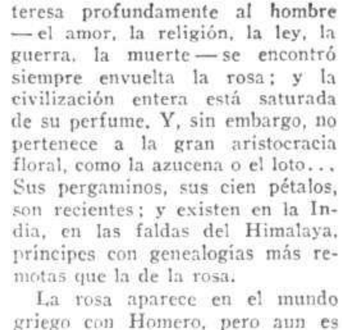
Esta flor merece, realmente, ser cantada, porque nunca hubo flor entre las flores con una carrera más triunfal. En todo lo que interesa profundamente al hombre — el amor, la religión, la ley, la guerra, la muerte — se encontró siempre envuelta la rosa; y la civilización entera está saturada de su perfume. Y, sin embargo, no pertenece a la gran aristocracia floral, como la azucena o el loto... Sus pergaminos, sus cien pétalos, son recientes; y existen en la India, en las faldas del Himalaya, príncipes con genealogías más remotas que la de la rosa.

La rosa aparece en el mundo griego con Homero, pero aun es la rosa plebeya, silvestre, de cinco hojas, que nace en las espesuras. Sólo con Pindaro y con Arquíloco es cuando la rosa, con sus cien pétalos, ya perfecta, entra realmente en la vida de los hombres y de los dioses, y cuando inicia sus aventuras maravillosas.

Desde el siglo XVI la rosa es el adorno esencial de la reina de los Angeles. María no tiene entonces compañera más fiel ni emblema más radiante. Cuando se aparece a los hombres, las rosas nacen bajo sus pies.

Ya no son estrellas, sino rosas, las que lo adornan. Al subir al cielo dejó su sepulcro lleno de rosas; y Ella es verdaderamente la rosa que renace de la muerte.

Eça de Queiroz



El abuelo. — ¡Gracias a Dios que ya no bajas la escalera a saltos! ¡Vives de milagro, hija mía!

La nieta. — Sí... Ahora me dejo caer por el pasamanos.

(De *Lustige Blaetter*, Berlín).



LOGICA INFANTIL

El abuelo. — No hay nada como un baño diario de agua fría para conservarse joven. Fíjate en mí. Así he llegado a los setenta años.

El nieto. — Sí; pero sabe Dios la edad que tendrías ahora si te hubieras bañado en agua caliente.

(De *Passing Show*, Londres).

Novios y Maridos

Un riquísimo curtidor tenía una hija preciosa, de quien andaba enamorado un joven de excelentes prendas personales, pero sin otros bienes de fortuna que el asiduo trabajo de sus manos. El padre se oponía tenazmente a la boda, y para vencer su resistencia recabaron los jóvenes el auxilio de un fraile muy amigo de la casa. Prometió el buen religioso recurrir a cuantos medios lícitos estuvieran a su alcance, y al efecto le dijo al enamorado joven que siguiera punto por punto sus instrucciones. Entretanto abocóse el fraile con su amigo, diciéndole:

—He sabido que te opones a los amores de tu hija con el joven que la pretende, y me parece que no tienes razón, porque si bien se quieren no te has de casar tú por ellos.

—Es que ese chico es más pobre que las ratas.

—Pero es honrado y trabajador.

—No basta para estos tiempos. Yo quiero para mi hija un marido de posibles y no un pelagatos.

—¿Y si yo te demostrara que el chico tiene una fortuna?

—Entonces no habría inconveniente de concederle la mano de mi hija.

—Pues vente conmigo y te convencerás de que, aunque se lo tenía muy callado, no le aventajas en riquezas.

Fuéronse el fraile y su amigo el curtidor a casa del joven, y acercándose a la puerta del cuarto en donde estaba el muchacho, exclamó el fraile dirigiéndose a su amigo:

—Yo te juro que el pretendiente de tu hija tiene en este momento pieles en remojo que no las daría por un millón de pesetas.

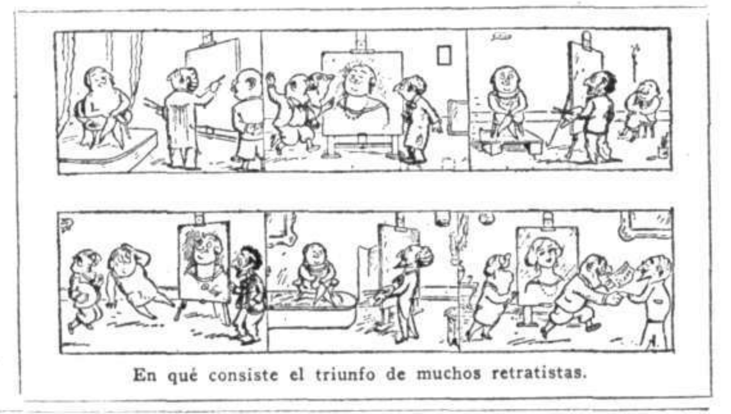
Y levantando la voz, añadió preguntándole al joven con el oído pegado a la puerta:

—¿Verdad que no darías por un millón de pesetas las pieles que tienes ahora en remojo?

—Ni por el doble, — respondió el muchacho.

Admirado el curtidor del juramento del fraile y de la respuesta del hijo, declaró que daba desde aquel punto y hora por concedida la mano de su hija, sin que nada le hiciese volver atrás de su palabra, con tal de que fuese cierta la afirmación de ambos, y entrando en el cuarto vieron al joven metido tal como nació en un baño de cuerpo entero, de suerte que fué imposible negar que tuviese en aquel momento pieles en remojo que no daría por todo el oro del mundo. El curtidor no tuvo más remedio que cumplir su palabra.

O. S. Marden



En qué consiste el triunfo de muchos retratistas.



MAS PRACTICO QUE EL SOBRETODO

DURA MAS — CUESTA MENOS

CAPAS — PONCHOS — IMPERMEABLES DE GOMA

FORROS DESMONTABLES DE GRAN ABRIGO
Patente N.º 24997

CONSULTE NUESTROS PRECIOS CONVENIENTES

Gratis REMITIMOS MUESTRAS Y CATALOGOS

Unicos Agentes en la Rep. Arg.

Casa Perramus

Sarmiento 700, esq. Maipú (Bs. Aires)

TEATRO DEL SILENCIO



Mary Pickford en una hermosa escena de "Mi mejor amiga", que ha constituído un gran acontecimiento artístico de la cinematografía.

"La novia de los Estados Unidos", alma de la cinematografía yanqui e ídolo indestructible del público.

MARY Pickford ha descubierto el secreto de la adolescencia sin término, adolescencia maravillosa, mezcla de candor pueril y melancolía de mocedad. Llámanle "la novia de los Estados Unidos". En realidad es, ética y estéticamente, la encarnación del espíritu de la raza. Su figura define el tipo de la belleza yanqui, y en su psiquis se han fusionado las características morales propias de su pueblo. Como él, es dinámica e ingenua al mismo tiempo, impulsiva y resuelta, ágil y emprendedora, práctica e *infantilmente romántica*. Proyecta y actúa con alegría. Es optimista. Su labor en el cine es única e inconfundible, y su personalidad está colocada al margen de las demás personalidades famosas y acaso por encima de ellas, puesto que en su arte las resume a todas. Su casamiento con Douglas Fairbanks acrecentó, sin duda alguna, su capacidad propulsora. Douglas posee, no obstante su recia masculinidad, un espíritu semejante al suyo, vivaz, jocundo, inquieto, turbulento. Unida a este hombre, se ha prodigado en obra de arte, tan vasta que por sí sola podría llenar el escenario del *teatro silencioso* contemporáneo, y ha esparcido por todos los países del mundo civilizado ese tesoro de alegría que, en vano, se sigue implorando al arte y la literatura universales. Su labor impone un aniñamiento inteligente, digno de su genio interpretativo, contemplación afectuosa, predisposición a la risa y a la lágrima temblorosa de ternura. Ese su acercamiento al corazón humano y, en especial, al de los niños, y esa su comprensión del drama escondido de sus semejantes le allanó la ruta del éxito, renovado, con habilidad, de tarde en tarde, intuyendo acaso la necesidad de no prodigar la bondad y la alegría a fin de no menguar el tesoro que el hombre dispone para disolver en contento y dulzura.

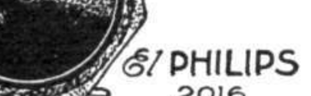
NO SE HACE VERDADERA RADIO SIN LOS ALTOPARLANTES



El PHILIPS
2003

es un soberbio altoparlante que a una perfecta construcción desde el punto de vista técnico, une una presentación elegante.
En todas las casas del ramo m$n 68.=

Hay además otros dos modelos de igual construccion, pero un poco más reducidos.—El 2014, regulable á ____ m$n 54.=
El 2015, fijo ____ " ____ " 49.=



El PHILIPS
2016

Es un altoparlante de nuevo modelo, estilo moderno, muy bonito y excelente m$n 38.=

Al comprarlos exija la garantia PHILIPS

En las Playas

En las playas de todos los mundos, se reúnen siempre los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua impaciente se alborota. En las playas de todos los mundos los niños se reúnen, gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas. Su barco es una hoja seca que botan, sonriendo, en la vasta profundidad. Los niños juegan en las playas de todos los mundos.

No saben nadar, no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas, y el mercader navega en sus navíos, los niños toman piedrecillas y vuelven a tirarlas.

Ni buscan tesoros ocultos, ni saben echar la red.

El mar se alza en una carcajada, y brilla en la playa sonriente. Olas asesinas cantan a los niños baladas sin sentido, igual que una madre meciera a su hijo en la cuna. El mar juega con los niños, y pálida, luce la sonrisa de la playa.

En las playas de todos los mundos se reúnen los niños. Rueda la tempestad por el cielo, sin caminos, los barcos náufragos en el mar sin rutas, anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todos los mundos se reúnen en una gran fiesta, todos los niños.

Rabindranath Tagore



SOBRE SEGURO

— ¿Cómo pide usted mi mano si apenas hace tres días que me conoce?

— Perdóneme, Luisita, pero hace dos años soy empleado del banco en que su papá tiene cuenta corriente...

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

LA CONQUISTA DE LA BELLEZA



BILLIE DOVE, famosa estrella de la Paramount.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo.

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

Eficaz remedio para el vello.

Muchas son las damas que saben cómo deben proceder para conseguir una temporánea desaparición del vello que las afea; pero, en cambio, pocas son las que conocen el remedio que procura resultados definitivos. Este remedio constitúyelo el porlac puro pulverizado, substancia que es fácil hallar en casi todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes afectadas por el vello. Este tratamiento no sólo provoca la fulmínea desaparición del vello, sino que también impide su reaparición, dado que en un tiempo relativamente corto produce la muerte y caída de las raíces pilosas.

La voluntad

Sin firmeza de conducta no hay moral; no puede haberla.

Las buenas intenciones que no podemos cumplir son la caricatura de la virtud. Los hombres sin voluntad se proponen velar y acaban arrastrándose, persiguen la excelencia y se enlodan de vicio, conciben poemas y ejecutan gacetillas, sueñan vivir intensamente y se esfuman en perpetua agonía. Nunca dicen "yo hago", que es la fórmula del hombre sano. Prefieren decir "yo haré", que es el lema de la voluntad enferma

La más frecuente infelicidad arraiga en nuestra propia pereza El barco no avanza si el marinero dormido no abre las velas en la hora propicia; se desvía de su derrotero si el piloto no da a tiempo el buen golpe de timón. Por eso la voluntad debe estar siempre lista para ejercitarse: un solo minuto de cobardía puede perdernos, si en ese minuto llega a coincidir la oportunidad.

JOSÉ INGENIEROS



—No te asustes, Marta... Antes de ser chofer, Manuel era aviador...

(De *Life*, Nueva York).

Conocimientos útiles

El valor de la cáscara de naranja

La cáscara de naranja suele aprovecharse en los países más adelantados para la elaboración de mermeladas. Ciertos exquisitos y delicados vinos elaborados en Francia, Italia y España y que después se exportan a todas partes del mundo, tienen entre sus elementos constitutivos algunos que se extraen de la cáscara de la mencionada fruta. Además de poder usarla para este objeto, la expresada cáscara puede aprovecharse para la preparación de mermeladas. En Inglaterra, especialmente, se la utiliza mucho para este fin, preparando con ella mermeladas de un sabor exquisito y que el público consume en grandes cantidades.



Qué vale el dinero sin la salud?

LA

TRICALCINE

CURA



RECONSTITUYENTE EL MAS PODEROSO — EL MAS CIENTIFICO — EL MAS RACIONAL

MEDICACION

La más eficaz para el tratamiento de **Bronquitis**, bajo varias formas, **Anemia, Raquitismo, Escrófula, Lactancia** y crecencia de los niños.

TUBERCULOSIS

TRICALCINE: a base de sales cálcicas convertidas en asimilables del Dr. E. Perraudin, Ex-Chimiste Expert de la Ville de París. Ex-Eleve de l'Institut Pasteur.

De venta en todas las Droguerías y Farmacias del país.

Laboratoire des Produits Scientia - 21 rue Chaptal - París.

Unicos Importadores: CAILLON & HAMONET.
648/50, calle Belgrano. — Buenos Aires.



¡HASTA EL DOMINGO!

Por entre las cuatro filas de vehículos que iban y venían, cruzaron, con sus cajitas de pintura, el caballete y una tela, Gustavo y Agustín. Era media mañana, asoleada, calurosa. El bosque municipal palermitano ofrecería, sin duda, a las ansias de aprendices de aquellos dos amigos, gratos rincones de luz y de sombra en que ensayar la difícil copia de verdes obscuros y de amarillos dorados con un fondo infinito de río achocolatado y de cielo azul.

Desde el tranvía, buscando el bosque, la caminata hacíase larga y un poquito penosa. El sol, grato en el vagabundeo para elegir sombras propicias, redoblaba sus fuerzas en los caminos limpios o en el cruce, repetido, de avenidas alquitranadas, sonoras de neumáticos rodando entre el plaf-plaf de los desniveles mojados, y de bocinas aullantes en la mañana paseandera, sobrada de burgueses que toman aire en el viejo Palermo, saturado de eucaliptos y de nafta...

Gustavo sonreía a la mañana y al sol, lírico, soñando su arte y sus triunfos cercanos ya en la imaginación. Agustín alargaba la cara y fruncía el ceño ante rebeldes encuentros con la paleta y colores difíciles de atrapar para complacer inquietas ansias de nuevos matices. Juventud, al fin, que aun sabe encontrar en las horas propicias de la gran ciudad en marcha anhelos de puro espíritu perdidos en los caminos y recuperados en el corazón.

—Aquí me quedo, che... — exclamó Gustavo, frente a unos álamos que estiraban el plumacho de sus copas hasta hundirlos en el azul del cielo.

El otro continuó unos pasos más, hasta enfrentar la línea parda del río espumando su mansedumbre entre resacas.

Y ambos abrieron sus caballetes, colocaron sus telas, empuñaron sus brochas y entrecerraron los párpados buscando la asustadiza perspectiva de los primerizos. Un álamo había que, en el arranque de sus hojas, del tronco hacia arriba, moldeaba un muslo de mujer, puro bronce, a quien la luz ribeteaba en oro vivo.

Una hora después llegó Leonor, con su cajita de madera, su caballete y su tela. A diez pasos de Gustavo reanudó su trabajo. Era rubia, con el rubio desleído que cantaron hasta enronquecer poetas lejanos, lejanísimos, de países de bruma y de leyenda. Era alta, delgada, tan delgadita que parecía enferma. Apenas dibujábase el cuerpo bajo el vestido claro, que el suave viento del río agitaba sin cesar. Era su mirada tranquila y dulce, mansa, en sus grandes ojos claros. Cuando sonreía parecía triste; cuando hablaba parecía cantar a media voz, con una tonadita provinciana, dulzona; cuando miraba parecía estar viviendo en lontananza escenas extraordinariamente interesantes, alejadas del mundo por millares de leguas de ensueño.

Condiscípula de la Academia, había dejado de concurrir a ella para emplearse en una casa de comercio. Gustavo y Agustín veíanla solamente los domingos de sol, en Palermo, donde continuaba, solita, su aprendizaje, con un esfuerzo tesonero de enamorada de sus colores y su luz.

—¡Leonor!... ¡Leonorcita!... — le gritó Gustavo al verla, sonriéndole su saludo.

—Buen día... Gustavo... — contestó ella alzando su manojo de pinceles, con alegría, y en seguida, como si tuviera prisa, tornó su mirada a su dibujo y sus colores.

Agustín, a una cuadra de distancia, continuaba llenando de blanco un borde de su tela, empeñado en robar a la espuma la gracia inimitable de su gesto cuando viene a planearse servilmente en la orilla.

Antes de tiempo abandonó su tarea Gustavo, guardó sus útiles y se acercó a la muchacha. Ella continuó pintando, aunque menos segura ya. Conversaron, con frasecitas cortas, del tiempo, de la luz, de los colores de aquella mañana dominguera y del piar incesante de los pájaros del bosque.

Gustavo, sentado a sus pies, sobre el césped, experimentaba a cada momento ganas de reír a carcajadas, sin porqué, para dar escape a la alegría retozona que le llenaba el pecho, los ojos, la boca,

pero la mirada de Leonor, que de vez en cuando dejaba la tela para posarse en él, aquella mirada tranquila y dulce de sus grandes ojos claros, le contenían la alegría en un extraño límite de melancolía y de misterio.

— No estaré conforme — dijo él — hasta que no acierte a pintarla a usted, Leonorcita...

— ¡Vaya una modelo! — exclamó ella, sonriendo.

— Mi modelo ideal... — respondió él, bajando mucho la voz, en tono de confidencia.

Se hizo un silencio que cada cual aprovechó para pensar alguna de esas frases muy pulidas que no se pronuncian nunca.

"Con este modelo, pensó él, haría yo mi obra maestra, un primer premio en el "Salón", y en la vida..."

"Mañana, debió pensar ella, tengo que llegar más temprano a la casa si quiero evitarme esas insultantes miradas de la jefa. Tendré que levantarme por lo menos a las cinco para tener tiempo..."

III

Agustín abandonó también sus pinceles y se vino, muy sorprendido, junto a la muchacha y su compañero, quejoso de que no le hubieran anunciado su llegada.

Era ya mediodía y comenzaban a quedar desiertas las callejuelas y las avenidas del paseo.

— ¿Vámonos?...

— Sí...

Cada cual cargó con lo suyo e iniciaron el regreso, bajo el sol de las doce, resplandeciente en el asfalto, caído hasta aplastar, sobre los árboles y las plantas.



Algunos autos, como sorprendidos por la hora, aceleraban su rodar, temerosos de llegar tarde a las cocinas distantes...

Los tranvías se iban vacíos y regresaban repletos, atestados de carreristas preocupadísimos con la diversión prometida esa tarde, bajo los treinta grados del termómetro a la sombra y la ducha alternada de agua hirviendo y agua de nieve pura, de las emociones, contemplando tropeles de caballos que galopaban elásticamente sobre una pista color de arena alfombrada de esperanzas y entorpecida de inopinados sucesos, terribles...

— ¿Este?...

— Yo, el 31...

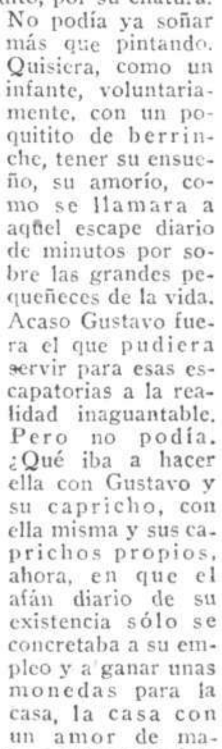
Se saludaron. Agustín desapareció hundido en una plataforma de tranvía, hacia el centro. Leonor y Gustavo treparon luego a otro. Se borró Palermo. Pensando cada cual en lo suyo, miraban por la ventanilla correr las casas, las bocacalles y los transeúntes, para atrás, reflejados en el rabillo del ojo, como pícaros de comedia...

A medio viaje, Gustavo reanudó su charla de pintor y de enamorado, con un ligero temor de no acertar con los vocablos precisos. Ella, a fuerza de monosílabos, femenina, se defendía, mientras el calor se duplicaba y se licuaba sobre su frente y sobre el labio superior, abrillantando la suave pelusilla del bozo.

— ¡Leonor!, Leonor!... — cantó al final, bajísimo, como el estribillo de una vieja romanza para jardín primaveral, ahora mal dicha en un tranvía, entre ruidos callejeros, frotar de hierros y campanillazos...

— ¡Leonor, Leonor!...

Ella parecía saberse el estribillo de memoria, y echó hacia afuera, sobre las casas, su mirada triste. La enseriaban pensamientos inconfesables, y le molestaban, en lo recóndito, por su chatura.



No podía ya soñar más que pintando. Quisiera, como un infante, voluntariamente, con un poquitito de berrinche, tener su ensueño, su amorío, como se llamara a aquel escape diario de minutos por sobre las grandes pequeñeces de la vida. Acaso Gustavo fuera el que pudiera servir para esas escapatorias a la realidad inaguantable. Pero no podía. ¿Qué iba a hacer ella con Gustavo y su capricho, con ella misma y sus caprichos propios, ahora, en que el afán diario de su existencia sólo se concretaba a su empleo y a ganar unas monedas para la casa, la casa con un amor de madre vieja, sin horizontes? ¿Irse? ¿"Vivir"? "Vivir", como decían algunas de sus compañeras de la Academia, infeccionadas de modernismo, de indiferencias, de egoísmos. ¡Vivir! Vivir una vida de artista, sola, para el arte exclusivamente, y hacer caso de Gustavo, o de cualquiera, e irse con él del brazo hasta asomar la mirada a unas ventanas que parecen dar a otros mundos y sólo dan a otros ambientes. No se animaba. Tenía que dejar, para ello, el viejo y manso afecto de la madre y la hermana, negarles a ellas su afecto y su ayuda. Tenía que abandonar la casa sin horizontes para ir a buscarlos por ahí, rodando, libre de la casa y de lo antiguo, pero atada a lo nuevo, a lo desconocido. Trocar, al fin, las ataduras del resto de familia que quedaban por las ataduras de la libertad... Hubiese querido ir y volver, hacer una escapadita breve, rápida, como esas de los sueños de antes. Pero no podía...
la "vieja", la casa, la hermana...
No. Era necesario conformarse con sus colores y sus telas

los domingos de mañana, un par de horas, cuando las doraba el sol...

Gustavo continuaba suspirando sus caprichos de amor, antiguos como la vida toda.

El tranvía corría las calles en línea recta, como la más vulgar y la más santa de las biografías humanas.

Antes del final de aquella calle, en la curva, descendería. Media cuadra más allá quedaba su casa. Dentro, lo antiguo; un juego de comedor pasado de moda, unas camas sin estilo, un manso y antiquísimo afecto maternal, también pasado de moda y sin estilo... Fuera, la ilusoria libertad, acaso el amor tan ilusorio como ella. Bueno, todo se quedaría así no más, hasta otro domingo. "Mañana — pensó — tendré que levantarme mucho más temprano que ayer para llegar a horario"...

Aminoraba su marcha el coche, aproximándose a la curva. Se saludaron. Descendió ella con su caja, su caballete, su tela forrada en hojas de diario. La esquina, bajo el solazo de la una, se agrandaba, vacía. Gustavo echó medio cuerpo por la ventanilla para repetir su despedida:

—¡Hasta el domingo!...

— Sí, hasta el domingo — respondió muy bajito, sonriendo con su sonrisa más triste que nunca.

Una ráfaga iba jugando con la falda de su vestido, apretando sobre los senos en flor la tela toda floreada.

"Hasta el domingo", volvió a decirse ella. ¡Las mañanas de los domingos con sol. Palermo, pintura, amor! No sería de otra manera. Al arte y al amor los aburguesaba la ciudad, acaso los municipalizaba...

Entró en el zaguán de la casa y cruzó el patio entre tarros viejos y macetas con plantitas y yuyos de olor. De la puerta de la cocina salió la cara de la madre, sonriendo. De más allá, se llegó un perrito festero. Un canario enjaulado pió, dulcísimo. Bajo el parral un grato frescor de sombra suavizaba todas las pequeñas penas de la vida y del verano. Leonor sonreía a todo con la más triste de las sonrisas. En un rincón de su pieza, dejó su caballete, su caja, su tela y sus ensueños, hasta el domingo. Tiró el sombrero sobre su cama y buscó en un cajón del aparador el mantel para tender la mesa...

El canario enjaulado piaba, dulcísimo.



B. GONZALEZ ARRILI

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

25 de Mayo

Adquiera el número de homenaje a la fecha patria que, siguiendo una tradicional costumbre, publicará

"Caras y Caretas"

la víspera del glorioso aniversario.

Artística carátula en cuatro colores y oro, páginas en tricromía, fotos iluminadas, artículos literarios de los más destacados escritores, interesantes notas sobre asuntos de historia, instituciones y progreso argentinos.

Como todos nuestros números extraordinarios, constituirá un álbum valioso para la escuela y el hogar.

Crepuscular

¡Tarde triste, tarde fría! ¡Silenciosa tarde enferma, cómo hablan a mi alma tus colores; tus colores desmayados que parecen melancólicos matices de una mustia flor de ensueño, cuyos pétalos exangües adornaran albo féretro!

¡Tarde fría, tú no sabes de mi enorme desconsuelo!

Fué un crepúsculo como éste. Cerca al mar, que parecía una fuente, por lo quieto. Mi adorada, que era bella, como afirman que era Delia, en la arena de la playa, con su parasol soberbio, abstraída dibujaba yo no sé qué incomprensibles arabescos.

Contemplaba yo su rostro y el negror de sus cabellos, y a su oído, quedamente, recitábale unos versos, tan ardientes que diríanse las llamadas del Deseo; y mi Amada, mi adorada, levantando su cabeza donde algún presentimiento dolorido se agitara, con la luz de su mirada incomparable me obligó a guardar silencio.

Y en la paz de aquella tarde, melancólica y serena se adentró en el mar inmenso la Adorada de mis sueños y la noche sus negruras extendió en el firmamento...

¡Tarde triste, tarde fría! ¡Silenciosa tarde enferma!

Helion de Saille



JURAMENTOS

—Juramos al casarnos compartir nuestros dolores y nuestras alegrías... De modo que, como mi esposa tiene hoy mal de muelas, toca el piano para no sufrir sola...

Sobretodos modelos "Listos para Vestir"

Cada línea impecable
Cada pliegue gracioso

— motiva un comentario especial

Al ver cualquiera de nuestros sobretodos, Vd. ponderará su corte, porque allí hay distinción. Sus casimires por su calidad y gustos. Los forros de seda o sarga de lana que llevan le encantarán también.

Ellos sugieren a primera vista un gran esfuerzo de producción. Un esfuerzo que le ofrece ventajas apreciables, que Vd. debe aprovechar. Son, sin duda, lo mejor que se ejecuta en sobretodos. Hay calidad y elegancia en cada modelo en particular y bajo precio para todos. *Son sobretodos para muchos inviernos.*

Los tenemos en todas las medidas, gustos y hechuras.

$ 70.-
en modelos de última moda

"Todos "Listos para Vestir"

SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA



SUCURSALES:
Capital: Sarmiento esq. San Martín.
Mar del Plata: San Martín, 2573 (al lado del Banco de la Provincia)

Notas Sociales

La vida espiritual de la mujer se acentúa día a día en nuestro ambiente; esta evolución tan interesante como honrosa para nosotras, ha culminado en el homenaje magnífico que acaba de tributar la sociedad argentina, en cuanto ella atesora de valores, a una ilustre personalidad de nuestras letras, cuyo prestigio irradia para honor nuestro en toda la América de habla castellana. Así pues, el homenaje realizado recientemente en esta ciudad agitada y febril, entraña para las que observamos las múltiples actividades de nuestro afanoso vivir, un alto significado: que la vida del espíritu, la más noble y pura manifestación de nuestra humanidad, prevalece soberana sobre todas las luchas y preocupaciones de la existencia. Una sociedad capaz de sentir así el imperio del pensamiento, de esa fuerza imperecedera que trasunta armonía al par que luminosa y artística belleza, es capaz también de admirar y amar intensamente, a pesar de todos sus errores; y ese respeto por el maestro de vida noble y austera, ha de infundirle, con el ejemplo de su obra, una enseñanza primordial para un ambiente en el que se funden esas corrientes misteriosas que constituyen el legado de distintas razas. La del culto del idioma, unido a la pulcritud exquisita del lenguaje escrito y la afición por las formas clásicas en nuestra cultura literaria.

Ha dicho un francés ilustre que "todas las almas grandes y fuertes poseen, al animarse, el don de la palabra." Autoridad noble y serena fué la del maestro de nuestras letras, al iniciar su hermoso discurso y tuvo entonces el don de conmovernos profundamente al asociar en ese acto solemne a las dos figuras femeninas cuya influencia ha sido decisiva en su destino: la que cuando niño supo infundirle el sentimiento del deber, y la que más tarde iluminó su vida con el amor.

* * *

Estamos ya en vísperas del jubiloso aniversario con que la Argentina rememora las glorias del pasado. Ahora bien: la proximidad de los días evocadores de la Revolución de Mayo, promueve nuevamente en nuestro espíritu el anhelo de reconquistar nuestra canción patria en su magestuosa integridad. Confiemos pues en la equidad y el alto criterio de nuestros hombres de estado, para que ellos restituyan a la Nación—en toda su grandeza original — el Himno que el pueblo ama con igual fervor que ama a la enseña gloriosa de la patria; tan noble resolución sería sin duda el más hermoso entre los homenajes tributados a nuestra tradición histórica.

Si la vida espiritual de la mujer se acentúa día a día en nuestro ambiente, el interés de la vida sentimental, unido a las múltiples actividades de la vida mundana, impera siempre en los círculos más representativos de la aristrocracia porteña. Justamente ahora, y entre las crónicas que me llegan respecto de la actuación social de ciertas personalidades de nuestra *haute* en el extranjero, el comentario cariñoso menciona a dos encantadoras figuritas femeniles — ambas hermanas gemelas — cuya belleza y distinción las hacen destacar en aquel ambiente deslumbrador. La coincidencia de llegarme esta información, en vísperas del aniversario glorioso de mayo, me hace recordar que nuestras bellísimas compatriotas abrieron sus ojos a la vida, justamente el día veinticinco de mayo de mil novecientos diez, y que al florecer entonces en el hogar porteño que mantiene todos los prestigios y tradiciones de nuestra raza, parecía que su destino las dotaba de los más caros privilegios de la existencia: belleza, rango, fortuna inmensa.

A estos dones, se une ahora el encanto de su trato, afable y cordial a la vez, y la refinada cultura que han perfeccionado sin duda durante su estada en Francia. Las crónicas aseguran, que, con motivo de un acontecimiento de familia que les toca muy de cerca, volverán muy pronto del extranjero, y mencionan, al pasar, que cuando se abran nuevamente los salones de la suntuosa y severa morada que se levanta frente a la plaza más hermosa del *faubourg* aristocrático, se festejarán probablemente los esponsales de una de las dos bellísimas hermanas. El simpático candidato lleva unido a su nombre histórico, el mismo apellido de ella; muy joven, apuesto y simpático, ha sido conquistado, según se afirma, por la sugestión irresistible de la compatriota que es a su vez *su petite cousine;* pero nadie ha podido averiguar aun si ella está dispuesta a corresponderle.

En cambio, la "comida de las fieras" saborea hoy, en el propio ambiente, la primicia sensacional de esponsales que unen a dos vidas en su ocaso. El afán de *vivir su vida* — término que encierra para mí una profesión de fe del más refinado egoísmo — parece que cegara hoy a los que la vivieron ya, e intensamente, en toda su hermosa plenitud. Pero como la puesta del sol — cuando es serena y luminosa — tiene su analogía con el amanecer, los protagonistas de este nuevo y sensacional romance, personas muy destacadas de nuestra sociedad, han decidido, revivir el amanecer ¡tan lejano! olvidando las etapas del camino recorrido.

La dama duende.

Buenos Aires, mayo 10 de 1928.

RIMAS DE AYER

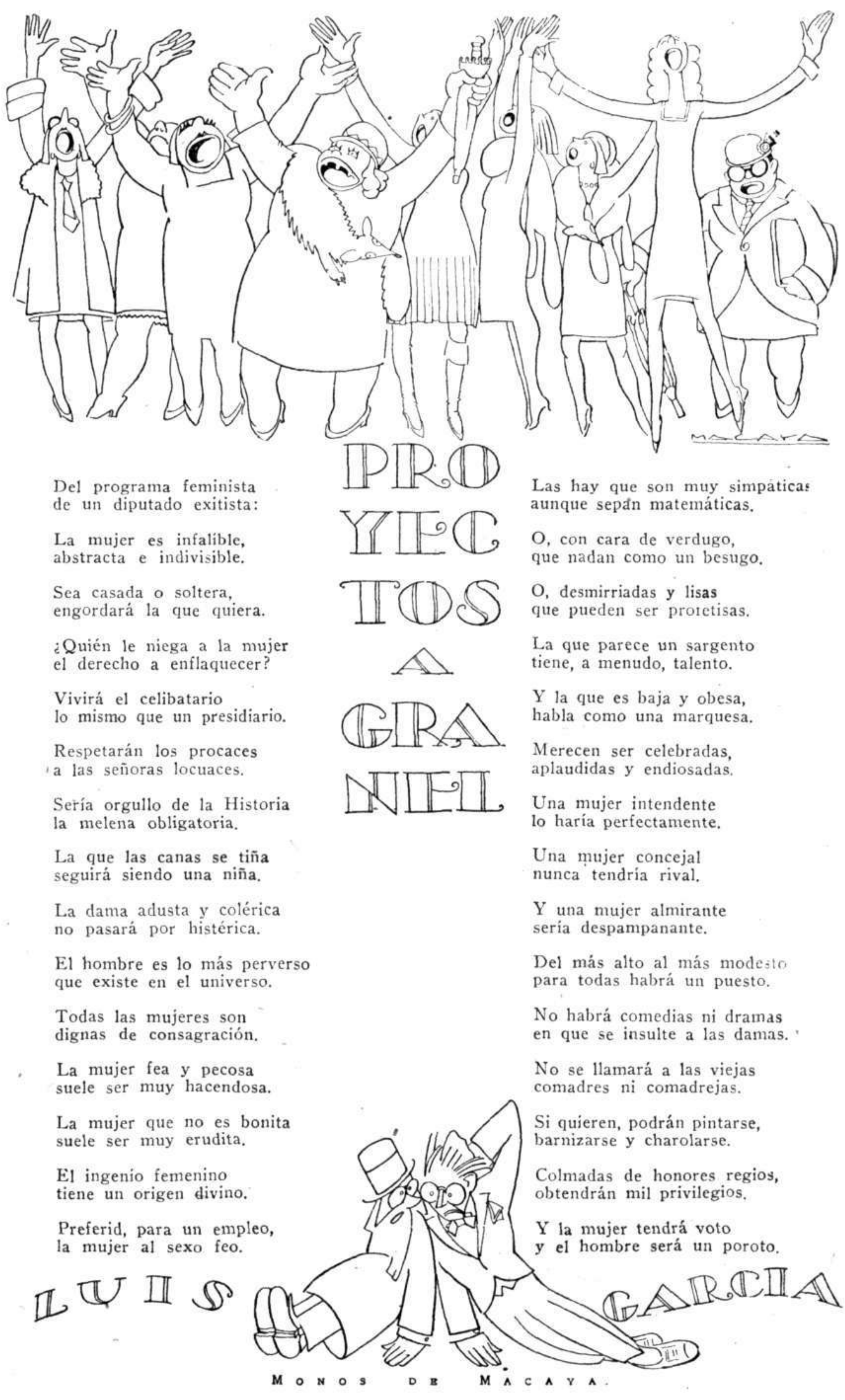
Alto o bajo, Amor se aloja
en el pecho y lo deshoja;
si en ti desciende, en mí sube:
la nube en el mar se arroja
y del mar se alza la nube.

Negó mi amor, por hondo, la alegría;
fué un susurro de pena repetido,
que lamía tu oído
con lengua de elegía.

De tu belleza en flor gocé el hechizo;
entré a tu corazón... ¡y se deshizo!

Como otorgando al corazón la palma,
"¡Eres mi alma!", exclamaste.
Encontrar el amor necesitaste
para encontrar tu alma.

CARLOS C. SANGUINETTI



PROYECTOS A GRANEL

Del programa feminista
de un diputado exitista:

La mujer es infalible,
abstracta e indivisible.

Sea casada o soltera,
engordará la que quiera.

¿Quién le niega a la mujer
el derecho a enflaquecer?

Vivirá el celibatario
lo mismo que un presidiario.

Respetarán los procaces
a las señoras locuaces.

Sería orgullo de la Historia
la melena obligatoria.

La que las canas se tiña
seguirá siendo una niña.

La dama adusta y colérica
no pasará por histérica.

El hombre es lo más perverso
que existe en el universo.

Todas las mujeres son
dignas de consagración.

La mujer fea y pecosa
suele ser muy hacendosa.

La mujer que no es bonita
suele ser muy erudita.

El ingenio femenino
tiene un origen divino.

Preferid, para un empleo,
la mujer al sexo feo.

Las hay que son muy simpáticas
aunque sepan matemáticas.

O, con cara de verdugo,
que nadan como un besugo.

O, desmirriadas y lisas
que pueden ser profetisas.

La que parece un sargento
tiene, a menudo, talento.

Y la que es baja y obesa,
habla como una marquesa.

Merecen ser celebradas,
aplaudidas y endiosadas.

Una mujer intendente
lo haría perfectamente.

Una mujer concejal
nunca tendría rival.

Y una mujer almirante
sería despampanante.

Del más alto al más modesto
para todas habrá un puesto.

No habrá comedias ni dramas
en que se insulte a las damas.

No se llamará a las viejas
comadres ni comadrejas.

Si quieren, podrán pintarse,
barnizarse y charolarse.

Colmadas de honores regios,
obtendrán mil privilegios.

Y la mujer tendrá voto
y el hombre será un poroto.

LUIS GARCIA

MONOS DE MACAYA.





Curiosidades del calendario

El año ordinario comienza y acaba en el mismo día, y el mayor termina un día después.

Los años se repiten, es decir, tienen el mismo calendario, cada 28 años. Sin perjuicio de esta regla fija, suelen repetirse también por períodos de once, once y seis: total veintiocho años, Ciclo solar.

Se ha dicho con mucha frecuencia que el mes de febrero del año 866, fué y será el único carente de plenilunio, lo cual es un error crasísimo, porque sin ir más lejos, encontramos en el año de 1847, que febrero no tuvo luna llena, debido, quizás, al curso irregular de nuestro satélite. Esto se repetirá más o menos tarde, aunque el segundo mes del año no sea rehabilitado. Las pruebas están a la vista de los eruditos.

Computando exactamente los días que van transcurriendo de la era cristiana, desde el domingo primero de enero del año inicial hasta el 13 de agosto de 1904, resultan 99.326 semanas 695.282 días, 16.686.768 horas y 1.001.206.080 minutos.

Los siglos I, VII, XII y XIX, se compusieron de 36. 524 días; el siglo XVI, de 36.515 y los demás de 36.525 días.



ENSEÑANZA

—Va usted a comparecer ante el juez de instrucción.

—Ah, ya comprendo. ¿Me va a enseñar a leer y escribir?

El lenguaje de los aros

Sin duda alguna, nuestras lectoras agradecerán a la señora Beach, de Nueva York, la invención que acaba de hacer de una nueva moda, la cual se empieza a poner en boga, según dicen los periódicos locales.

Trátase nada menos que de legalizar el uso de los aros en tal forma que las damas den a conocer su estado civil al pasar por las calles.

En efecto, una dama con los aros blancos, quiere decir: estoy disponible; no tengo novio.

Una dama que lleve los aros de color azul, va diciendo: estoy comprometida.

La dama que lleva los aros negros, va diciendo: estoy casada, pero ando en divorcio.

Las señoras, en cambio, cuando no andan metidas en líos de divorcio, llevan los aros encarnados o amarillos.

Retablillo de Nombres Ilustres

D'ANNUNZIO es un genio superior y aristocrático; artista complejo y maravilloso, de extraordinaria cultura: poeta sediento de cosas extrañas y cosas bonitas; cantor de la belleza, de la pasión, de las sensaciones raras; sensual, místico, arcaico; enamorado de Carducci; realista con Zola; psicólogo con Bourget; evangélico a lo Tolstoi; simbolista a lo Ibsen; egotista con Nietszche; novelista magnífico, gran autor dramático y poeta enorme, de estilo brillante, esmaltado y puro. En el extranjero, pero sobre todo en Francia, donde poco se conoce a Carducci, poco a Manzoni y poco en general la lengua y las cosas de Italia, D'Annunzio ha alcanzado casi tanta celebridad como en Italia.

La lírica italiana contemporánea se enorgullece además con los nombres de Chiarini, Ricci-Signorini, Mazzoni, Marradi, Graf, Panzacchi, Cavallotti, Gnoli, Conforti, Fucini, Giacosa, Boito, Camerana, Cena, Bertacchi, Orvieto, Pastonchi, Benelli, Brunati y Gozzano, y de tres gentiles poetisas: Vittoria Aganoor, Annie Vivanti y Ada Negri, la humilde maestrilla de Motta Visconti, quien se caracteriza por la nota dulce de su lírica, esencialmente moderna y democrática, por sus versos tan llenos de emoción, tan hondamente sentidos, que nos producen estupor, piedad, entusiasmo, tristeza mortal...

Guido Gozzano fué un poeta atribulado y profundo, tan atribulado y tan profundo, bajo la apariencia expresamente frívola de su quieto pesimismo, que le valió el sobrenombre de pequeño Leopardi. Dotado de bienes de fortuna, pero minado por una enfermedad que no perdona y que apagó su existencia antes de llegar a los treinta años de edad, se sentía ya viejo a los veinticinco. Su arte, desde un principio, fué arte perfecto y original, lo que le procuró en seguida la fama más lisonjera.



—¡Cómo! ¡Se embarca un martes y día 13! ¿Usted no es supersticioso?...
—¡Hombre, un poquito! Pero es mi mujer la que se embarca...

(De *Le Rire*, París).

Anécdota

El mariscal francés Catinat, uno de los mejores capitanes de Luis XIV, fué herido en la desgraciada batalla de Chiari, pero sin que su ánimo decayera por ello, reunió de nuevo sus tropas para intentar otro ataque.

—¿Dónde queréis que vayamos? — le gritó un oficial. — Delante nos espera la muerte.

—Y detrás la vergüenza, — repuso Catinat.

La Mujer

Cuando Fidias quiso hacer un vaso perfecto donde la noble patria helénica se embriagase de gloria y de belleza, dió a un pedazo de mármol pentélico la forma substancial del alma femenina. Entre las abominaciones del paganismo el gran pueblo artístico, jamás prostituyó la belleza; comprendió que era un reflejo de la Divinidad. Por eso en la desnudez de la Venus de Milo se advierte la castidad olímpica de la diosa, como bajo la túnica de la Concepción de Murillo, el alma inmaculada de María.

Cual magnífica joya labrada por el Supremo Artífice para regalo de su criatura predilecta, la mujer presenta innumerables fases de belleza que son el encanto de la vida. Ya es la hija que adorna el hogar con las núbiles flores de sus gracias, y lo endulza con el panal de su ternura y lo embalsama con la mirra de sus afectos, y con el tesoro de sus virtudes lo enriquece. Ya es la hermana que nos cubre con sus alas angélicas y desarma el brazo de la justicia paterna pronto a herirnos, y es cómplice discreta de nuestras infantiles travesuras, y madrina indulgente de nuestros primores amores. Ya es la novia, esa divina flor de ensueño de quien es búcaro ideal el libro encantador de Jorge Isaac. Ya es la esposa arca del honor y tabernáculo del corazón. Ya es la viuda que enluta su juvenil belleza, que guarda su dolor como en un santuario, y sentada sobre una tumba mezcla sus azahares y sus lágrimas. Ya es la hermana de la caridad, enamorada de la Cruz, que a la cabecera del enfermo y bajo el techo del hospicio desgrana dulcemente el rosario de sus días sin flores y de sus noches sin estrellas. Ya es, en fin, la madre, que nos nutre con la médula de su alma y nos arranca del pecho la espina del dolor y nos diadema la frente con la bendición de su beso, y nos redime de la culpa con el bautismo de sus lágrimas.

Pbro. Carlos Borges



Ella. — ¡Qué parecido a ti es el nene!
El. — Sólo le falta el cigarro.





Al tranco cansino de su tordillo lunanco, Ñacurutú desparramaba toda su pereza a lo largo de los alambrados de La Criolla, en una inacabable recorrida.

Era ya viejo, el pobre. Los años habían caído sobre él, como martillazos, arrechonchando su figura. Habíase puesto panzón y patizambo. Su cabeza también se había aplastado, quedando completamente redonda, como una bola, que, vista de atrás, semejaba el erizado lomo de un puerco espín. Su cara era una luna llena; redonda, amplia, grasosa y sin arrugas: una verdadera cara de pascua. Los ojos, grandes y redondos, iluminados con una eterna expresión de susto, transformaban aquel semblante humano dándole un aspecto animal. Sin aquellos ojos fatales hubiera sido un hombre como cualquiera, pero ahora sólo alcanzaba a parecerse a un lechuzón.

Alguien lo vió, un día, con el barbijo negro del sombrero y cruzándole las mejillas, y lo bautizó: Ñacurutú.

¡Estaba bien! Montado a caballo o en cuclillas en la cocina, se asemejaba muy bien a esa ave inútil, en perpetuo reposo.

Ñacurutú decía que al ponerle aquel nombre le habían hecho "daño" para toda la vida, con el regalo de una pereza invencible que lo tenía continuamente maneado. Había caído sobre él todo el peso de la leyenda guaraní que atribuye al ñacurutú la maléfica virtud de tornar apático y haragán a quien se somete a su influjo.

En cierto modo, ello era una disculpa para su poca actividad y su falta de energía.

—¡Bah! — decían las viejas. — ¡Es daño!

Ñacurutú no se afligía por el maleficio que parecía pesar sobre él. Antes, le resultaba agradable y llevadero. ¿Quién sabe la vida aporreada que habría llevado a no llamarse Ñacurutú? En cambio, siempre estuvo inmóvil, quieto y tranquilo en La Criolla, como el ave de su patronímico en la rama preferida.

—¿Ñacurutú? ¡Ta bien! ¡Descanso, po!

Además de sus muchos años, Ñacurutú tenía un defecto. Era un descontentadizo. No le satisfacía nada, ni nada merecía su aprobación sincera y decidida. Tenía el buche lleno de "peros", que colocaba en cualquier oportunidad.

La vida moderna que se hacía en La Criolla, era lo que más criticaba y zahería. Las habitaciones limpias y sanas de la peonada, sus higiénicas instalaciones, las disposiciones establecidas en la estancia reglamentando el trabajo y aún la vida particular del personal, dentro del establecimiento, no eran sino patrañas para engatusar a los zonzos y privarles de quién sabe qué hipotéticas libertades.

En cambio, con él, no valían estas niñerías. El había conocido la vida de otros tiempos, de aquellos tan mentados viejos tiempos y podía determinar, con conocimiento de causa, cuál era mejor para el paisano.

Los peones solían meterle los dedos en la boca para hacerlo hablar, seguros de pasar un rato agradable con su charla pintoresca.

—¡Dejenmén! — decía, con desprecio. — Ustedes ya le hacen ascos al amargo; toman té, como si estuvieran siempre enfermos.

La gente se reía y el viejo Ñacurutú continuaba:

—¿Ande quieren dir a parar con tantas invenciones? El otro día fi a lo de Ceferino. ¡Qué escándalo! Si un redepente se apareciera mi compadre el finao Domitilo, en aquella casa, dejuro que pegaba la güelta a la eternidá sin mudar caballo siquiera.

—¡Cómo lo obsequiarían allí!

—¡Bah! Me dieron un chocolate chirle y lavao que aura le llaman cocoa, pero yo se lo desprecé y pedí un verde. ¡Hubieran visto el apuro e las mujeres! Ay no más se alborotó la casa buscando el mate, la bombilla y la yerbera, que ya tenían arrinconados en el baúl.



Los peones lo rodeaban incitándolo a hablar.

—Y aluego, las muchachas. ¡Vaya por Dios! — exclamaba Ñacurutú, levantando los brazos al cielo en un gesto de profunda conmiseración. — Todas tusadas, llenas de polvos, con las polleras así de cortitas, mostrando a cualisquiera lo que es tan lindo imaginar...

Y bajando la voz, con grandes aspavientos, Ñacurutú añadió:

—Rudecinda, la que anduvo hace poco por el pueblo, hasta se enrojece los labios con un tinte.

—¿No bailaron, don? — preguntó uno.

—¡No me hablen de esa música! No sé qué gusto pueden hallar en escuchar a esos guitarreros llorones con manija.

—¿No le gusta el gramófono? Sin embargo, toca muy bien.

Ñacurutú miró con lástima a su interlocutor y replicó.

—¡Aquello es puro ruido! Un ruido bien acompasao y nada más. ¿Ande está la gracia 'el cantor cuando, al templar ante la china, pone en los ojos más intención que en las palabras, espresando lo que con palabras no se puede decir? ¿Y aquellos suspiritos acaramelaos, al terminar una décima, que conmovían hasta a las ollas de la cocina?

Y con tono socarrón y picaresco, añadió:

—Yo me pregunto qué harán las mujeres de aura cuando esa musiquita a tornillo las enternezca, si es que puede llegar a eso. ¿Qué harán? ¿Obsequiarán al cantor con aquella torta frita, cariñosamente amasada, o darán de besos al cajón, como endenantes hacían con el guitarrero gaucho que las sabía conmover?

UNA tarde lluviosa se juntó el personal en el galpón. El viejo Ñacurutú, con otros peones, formó rueda alrededor de un lienzo de cerda, para limpiarla.

El trabajo monótono fué bien pronto amenizado con la charla del viejo criollo en un rezongo interminable sobre la nefasta evolución de los tiempos.

Los peones reían y celebraban las ocurrencias de Ñacurutú, que esa tarde estuvo cáustico y mordaz como nunca.

De pronto, una mano se posó en el hombro del orador. Al volverse, Ñacurutú se halló ante el mayordomo, que hacía rato lo estaba escuchando.

—¿De manera que usted cree que el tiempo viejo era mejor que el de ahora? — preguntó el inglés.

—¡Dejuro, don! ¡Dejuro! — exclamó Ñacurutú, con firmeza.

—Bueno—repuso míster Arturo. — Le voy a proponer un trato.

—¿Cuál? — preguntó Ñacurutú, asombrado.

—Desde mañana usted hará la misma vida que se hacía en los tiempos antiguos.

—¡Cómo no!

—Tendrá libertad para tomar mate, tumbear, bolear avestruces, bailar y hacer todo lo que ahora está prohibido y que antes se hacía. Para usted no existirán los reglamentos.

—¡Ta güeno! — replicó Ñacurutú.

—En cambio — continuó el inglés, sonriendo, — usted dejará de vivir en la casa de los peones. Tomará su recado y dormirá en el monte, bajo un toldo que usted se armará con cueros de potro.

—¡Ta bien! — repitió el viejo, imperturbable.

—Para beber, usted hará también "como antes", cuando no había molinos ni bombas: beberá agua de la laguna o de los pantanos que encuentre por ahí. Allí mismo podrá bañarse, si quiere.

—¡Lindo, no más, patrón!

—Para agarrar caballo — siguió mister Arturo, — hará también "como antes", a campo, a lazo o con las boleadoras. De cuando en cuando galopeará alguno de los potros de la manada, para aliviar su tropilla. Ganará, también, el sueldo de "antes".

—¡Siga, don! ¡Me gusta!

—Usted no trabajará a toque de campana, como los demás. Usted hará "como antes", de la salida del sol hasta la noche, sin acercarse al fogón en todo el día. De cuando en cuando, se pasará la noche rondando por ahí, "como antes" hacían los mensuales.

—¡Bien!

—Para que la ilusión sea más completa, usted se hará la cuenta de que aquí no hay máquinas y hará los trabajos que se solían hacer "antes": cavará un jagüel a pala, y cuando haya que trabajar en la manga, con hacienda, usted cortará una punta de animales y se entretendrá en enlazar, pialar y correr, tal "como antes" se hacían todos los trabajos. Así la ilusión será más completa.

Los peones no podían contener ya la risa. Veían al pobre Ñacurutú vuelto a la vida salvaje y ruda de otros tiempos. Sin embargo, el viejo criollo no parecía amilanado por aquella tan poco halagüeña perspectiva. Cuando míster Arturo hubo terminado, Ñacurutú preguntó:

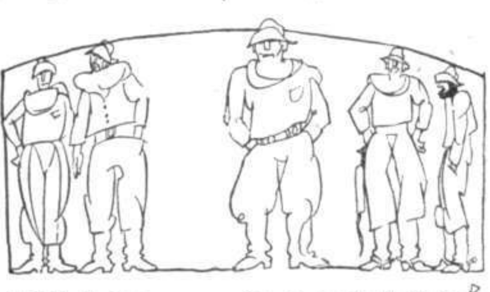
—¿Nada más?

—Por ahora nada más. Si falta algo, lo pondremos luego.

—¡Claro que falta, patrón! — insinuó Ñacurutú, con una sonrisita ladina.

—¿Qué? — **preguntó** míster Arturo.

—Que para que tuito sea igual como endenantes, tiene también que sacarme treinta años de los que llevo sobre el lomo. Así, ¡trato hecho!



LUIS CASTELLÓ

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Eso lo hago yo

En el circo improvisado de un pueblecito aragonés, y dentro de una jaula de hierro, una domadora de buen palmito da de comer a un tigre terrones de azúcar, con su propia y fragante boca.

De pronto, de entre la apiñada concurrencia sale el vocerrón de un baturro gritando con toda arrogancia: "¡Eso lo hago yo!" Se arma en el circo el consiguiente revuelo y miran todos hacia donde está el héroe que firme en sus trece, repite: "¡Eso lo hago yo!"

Entre el alboroto y la gritería naturales, obligan al baturro a bajar a la pista y el director de la compañía o jefe de ella, ya junto a la jaula de la fiera, le pregunta socarronamente:

—¿Conque usted hace eso?
—¡Vaya si lo hago!
—¡A verlo ahora mismo!
—¡Ahora mismo! ¡Que se salga el tigre!
—¿Qué dice usted?
—¡Que se salga el tigre!
—¿Cómo que se salga?
—Sí, señor, sí. ¡Si lo que yo hago es lo del tigre!

Y se vuelve entonces a su asiento entre las francas risotadas de todo el concurso.

J. ALVAREZ QUINTERO



—¡Socorro! ¡Llame su perro, amigo!
—¿Para qué, si es sordo?...

Perdiendo tiempo

—La frase "Mi padre me da dinero" está en tiempo presente — dijo la maestra — y la frase "Mi padre me dió dinero" en tiempo pasado. ¿Han comprendido?

Las alumnas dicen todas que sí.

—Vamos a ver: ¿qué tiempo es esta frase: "Yo pido dinero a mi padre"?

Varias alumnas:

—Tiempo perdido.



LA MARCA DE
LOS QUE "SABEN"
LO QUE TOMAN



Exíjalo a su proveedor
No acepte substitutos

ANIS CUSENIER

DE LUXE

---

5 buenas razones



De venta en Armerías, Perfumerías y Farmacias. Capital: $ 2.50.

Tenemos cinco buenas razones para recomendar una ligera fricción con AQUA VELVA, después del afeite:

1º — Conserva el cutis con su humedad natural.

2º — Protege la cara del viento y del frío.

3º — Evita el brillo aceitoso de la piel.

4º — Cicatriza los pequeños cortes.

5º — Perfuma con un exquisito aroma bien masculino.

AQUA VELVA, es pues, un delicioso remate del afeite con crema o jabón Williams.

Williams
AquaVelva

MAYON LIMITADA. AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.

Extraño Caso de un Niño Mudo

Algunas personas que han llegado a Madrid procedente de Toledo, hacen interesantes narraciones sobre un curioso suceso que acaba de registrarse en un pueblecito llamado Adela, en el cabo de Escalona. Cuentan que el día 19 de abril próximo pasado, desapareció en forma misteriosa un niño de tres años, llamado Jesús Martínez. Este acontecimiento produjo enorme extrañeza y a la vez inquietud, entre los escasos habitantes de Adela, quienes se pusieron empeñosamente en busca del pequeñuelo.

Lograron encontrar al chiquillo después de varios días de arduas pesquisas. Estaba durmiendo al campo, a varias leguas de distancia del pueblo. A pesar de las furiosas tormentas que se desencadenaron en estos días, las ropas de la criatura estaban completamente secas. Pero lo más sorprendente es que el niño, mudo de nacimiento, hablaba con singular desenvoltura al ser hallado y daba además muestras de no haber carecido de nada, mientras estuvo extraviado. Confesó que durante cuatro días le acompañó una desconocida dama enlutada, la que llevaba un largo velo que le cubría el rostro. Aquella mujer le tomaba en sus brazos cuando el pequeño se sentía cansado.

Al regresar al pueblo, el niño fué conducido a la iglesia donde se venera la Virgen de la Soledad, patrona de Adela. El niño se lanzó precipitadamente hacia la imagen y la abrazó diciendo que era la dama del velo negro que le acompañó en el monte.

Esta original aventura ha sido comentadísima por los vecinos de la comarca, que se dirigen en verdaderas romerías, al pueblecito de Adela, para contemplar a la criatura del milagro.

Julio Alvarez del Vayo



—¡Pero, hombre! ¡Ahí echado, tan tranquilo, cuando estamos en peligro de irnos a pique!
—Bueno. Mañana lo leeré en el diario.
(De *Sondagesnisse-Strise,* Estocolmo).



Un grupo selecto de personas tomando

Oporto DOM LUIZ

es una nota elegante que se observa en los salones donde reinan la gracia y la distinción.

AÑO XXXI BUENOS AIRES 19 DE MAYO DE 1928 Nº 1546

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



RINCONES PORTEÑOS

PLAZA SAN MARTIN

La plaza del libertador de tres naciones es la preferida de los niños. En las tardes de sol, grupos infantiles corretean libremente por sus espaciosos caminos. El futuro parque del Retiro le dará aún nueva belleza.



TEATRO DEL SILENCIO

Ruth Holley, artista que hasta ahora sólo ha desempeñado papeles secundarios, es, físicamente, tan parecida a la célebre Renée Adorée que ésta, en lugar de sentirse molesta por la semejanza, la protege y la obliga, en algunas obras, a interpretar un "duplicado", obligación que Ruth Holley cumple a las mil maravillas, pues, a pesar de su corta carrera, posee sentido interpretativo, gracia y dominio escénico.



Indiferente al frío y al calor... de las miradas.



Se salió con la suya. Quería un tapado y... se lo compró.



¿Verdad que no me hace muy gruesa?



Me dijeron que era "loutre" de Alaska... ¿Usted lo cree?

LOS PRIMEROS FRÍOS



El frío no llega a las rodillas y.. el tapado tampoco.



—Mamita, ¿por qué me compraste tan corto el sobretodo?



No le alcanzó la piel para la hermanita.



No se le ven los ojos, pero se le ve el tapado.



Mujer, perlas y pieles, todo una maravilla.



Dos primaveras en pleno otoño...



Cuando hace frío, ¡qué bien sienta el abrigo!



—Señor fotógrafo: no sea imprudente. ¡Estoy comprometida!

Fiesta Nacional de Polonia



Con motivo de la fiesta nacional polaca, el ministro de dicho país, señor Mazurkiewicz y señora, ofrecieron una recepción en los salones de la Legación, los cuales se vieron concurridos por una selecta y numerosa asistencia.

Sesión de Lectura



La Biblioteca Nacional de Mujeres realizó una de sus periódicas sesiones de lectura. Asistieron numerosas damas y caballeros de nuestra sociedad.

Figuras de Actualidad



Don Carlos Madariaga.

Que ha instituído un premio anual para la mejor producción literaria provincial. Se llamará Madariaga Rojas.



Don Cornelio Vivanco.

Conocida personalidad de nuestros círculos bancarios que ha sido nombrado director del banco El Hogar.



Doctor Carlos Saavedra Lamas.

Nuevo delegado gubernamental a la Conferencia Anual Internacional del Trabajo, que se reunirá en Ginebra.



Doctor Carlos A. Acevedo.

Delegado gubernamental a la Conferencia Anual Internacional a reunirse en la ciudad de Ginebra.

Conferencia de Don Leopoldo Lugones

El ilustre hombre de letras iniciando desde el escenario del teatro de la Opera la serie de sus conferencias, con la que versó acerca del tema "De la Soberanía a la Potencia", ante crecido y selecto auditorio.

En Honor de Don Jerónimo Morixe

El banquete con que el estimable caballero nombrado fué obsequiado por sus amigos en vísperas de su partida para el Viejo Mundo.

CHILE



VALPARAISO. — S. E. el Presidente de la República, ministro de Marina, señor Carlos Froedder; ministro de Relaciones Exteriores, señor Conrado Ríos Gallardo, y otras autoridades, en la corbeta "General Baquedano", momentos antes de zarpar la escuela de guardias marinas para su viaje alrededor del mundo.

VIÑA DEL MAR. — Enlace matrimonial del príncipe ruso Jorge Egbert Lieben de Brevern, con la señorita Martha Latorre Moreno, hija del prócer don Juan José Latorre.

SANTIAGO. — Grupo de distinguidas damas y caballeros de la alta sociedad asistente al dinner realizado en el Club de la Unión, según tradicional costumbre de aquella importante asociación santiagueña.

SANTIAGO. — El anfitrión y la selecta concurrencia de invitados a la comida que a sus relaciones ofreció el señor Julio Mac-Kay, en el Club de la Unión, brillante nota de sociabilidad.



El doctor Roque Sáenz Peña dando su conferencia política en el teatro Victoria en noviembre de 1903. Hizo un alegato opositor que fué estruendosamente aplaudido.



Fotografía del doctor Osvaldo Magnasco tomada el año 1912 mientras hacía la visita mañanera a sus plantas de invernáculo. Nótese la tualeta matinal del ilustre hombre público.

DE NUESTRO ARCHIVO
RECORDANDO el PASADO



He aquí reunida a toda la familia Ortiz Basualdo para festejar un acontecimiento íntimo. Como se ve, las damas de entonces no necesitaban recurrir a las argucias de hoy para aparecer bellas.

Apertura del Período Legislativo en la Provincia de Buenos Aires

El gobernador de la Provincia, doctor Valentín Vergara, con altos funcionarios y un selecto núcleo de damas, después de la recepción que ofreció el mandatario una vez que declaró inauguradas las sesiones del nuevo período legislativo.

Un aspecto de la mesa durante el lunch servido en honor de los invitados a la mencionada recepción, que se efectuó en la residencia del Gobernador.

"Caras y Caretas" en la Escuela Naval

Los nuevos brigadieres reciben sus diplomas en una solemne y patriótica ceremonia



Emocionante momento en que el director de la Escuela Naval Militar de Río Santiago, hace entrega de la bandera de la institución al brigadier que por sus merecimientos cúpole el honor de ser elegido para abanderado.

Notable fotografía del gran patio de la escuela durante la realización de uno de los números de gimnasia por parte de los cadetes, quienes fueron muy aplaudidos por las personas que presenciaron los actos mencionados.

MONTEVIDEO



La esposa del celebrado dramaturgo firmando el acta de la inauguración del monumento, ceremonia brillante en que se reunieron las autoridades y el pueblo de la república hermana para rendir un tributo de admiración a Florencio Sánchez.



La directora del Instituto argentino de sordomudos, hablando con motivo de la jubilación de su colega uruguaya.



Bonito grupo de niños y niñas de la sociedad montevideana que asistió a la fiesta infantil realizada en casa del doctor Risso.



El senador señor Guillermo L. García, hablando en nombre de la Asociación Patriótica durante los festejos realizados para conmemorar el desembarco de La Agraciada y Tres Orientales.

DE LA COLECCIÓN BOU

GALERÍA WITCOMB



LA NIÑA DEL GALLO

ÓLEO DE RAMÓN CARAZO

DE NUESTRO CONCURSO DE HISTORIETAS

EL PREMIO DEL SALON

Por LINAGE





—¡Macanudo! Mi obrita ha quedado terminada.



—Me va usted a llevar esto al salón, ¡pero con mucho cuidado, eh!



—¡Ufa! ¡Lo que pesa esto!
—¡Cuidado, mucho cuidado!...



—¡Qué barbaridad!...



—¡Yo no puedo más!



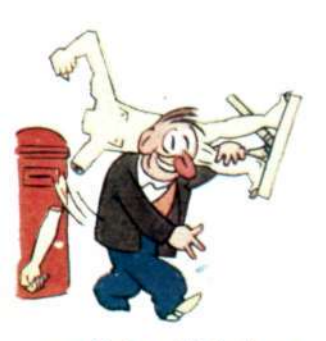
—Descansaré un poco, porque sino reviento.



—Iré al almacén a chupar un poco de vino, a ver si me da fuerzas.



—¿No lo dije? Sólo me tome tres botellas, y me dijo el almacenero que cuidado, que iba a perder la cabeza...



—¡Qué agilidad voy adquiriendo! Si la llevo ya con un solo brazo...



—¡Está visto, para dar fuerzas, no hay nada como el vino!... ¡Cada vez me pesa esto menos!



—Allá veo el salón. Pies ¿pa qué os quiero?...



—¡Dios mío! Medalla de oro por un pedazo de estatua... si el animal ese la trae completa, ¿qué me hubieran dado?

En Honor del Doctor Ricardo Rojas



Caballeros que participaron de la comida que el doctor Carlos Madariaga ofreció en su residencia al rector de la Universidad de Buenos Aires: Doctores Coriolano Alberini, Arturo Capdevila, José León Suárez, señor Atilio Chiapori, señor Enrique García Velloso, doctor Emilio Ravignani, doctor *Juan Carlos Blanco, ministro del Uruguay; doctor A. Diez de Medina, ministro de Bolivia;* Remigio Lupo, Francisco Wright, doctor Pedro Saguier, ministro del Paraguay; Ramiro de Maeztu, embajador de España; doctor Angel Gallardo, ministro de Relaciones Exteriores; doctor Carlos Madariaga, doctor Ricardo Rojas, doctor Gonzalo Bulnes, embajador de Chile; doctor E. Checa Eguiguren, embajador de Perú; doctor Tomás de Estrada y otras destacadas personalidades.

Demostración al Delegado de la Exposición Británica de Bellas Artes



En honor del delegado de Gran Bretaña a la exposición de arte de ese pais, teniente coronel Rhys Jenkins, ofreció un almuerzo don Martín Noel. Asistieron a la demostración el embajador de Gran Bretaña, señor Malcolm Arnold Robertson, y los señores Cupertino del Campo, Juan C. Alonso, Emilio Ravignani, José León Pagano, Ricardo Gutiérrez, Jorge Soto Acebal, Rodolfo Franco, Manuel Rojas Silv[illegible] Collivadino.

Records de Altura

Mitre, Jorge, periodista y "turfman". Dirige, por derecho propio, la "tribuna de doctrina" mejor del mundo. Anota en su carnet éxitos memorables en el periodismo y en el turf. Visión rápida y certera, la cual se agranda por la "altura" de sus miras. Gran patriota: la Nación, agradecida. Señas particulares: usa galera de pelo para recibir al "crack" en el pesaje. Fecha de nacimiento: guardada en la caja fuerte, bajo cerradura de ¡juventud, divino tesoro!

Larreta, Enrique, escritor de alto vuelo y larga fama. Padre de un jovencito que habla varios idiomas y ha dado la vuelta al mundo (Don Ramiro). Habla poco, pero cuando habla lo hace "desde arriba" y con resultados contundentes. El pincel de Zuloaga lo inmortalizó en una gran tela. Desde entonces no ha cambiado (ni el original ni el retrato). Señas particulares: las daremos el año que viene. Edad: no da fecha.

Sojo, Angel L., abogado siempre triunfante, pues tiene "La Razón" todos los días. Periodista de nota, tan triunfante como en los tribunales. De alta posición social y física. Amigo de los amigos de sus amigos. Punto alto, difícil de superar, en razones de peso y de pesos . . . Es el niño mimado de todo el personal — con razón — y el terror de las balanzas. Señas particulares: piensa y ejecuta a la vez. Fecha de nacimiento: su "altura" nos [illegible]

Paz, Ezequiel P., poderoso personaje, propietario y director del mejor diario del mundo. Cuando empuña el garrote de los "palos" se produce general desbande, al grito de "¡sálvese el que pueda!" Tiene en su campaña un largo "récord" de triunfos. Sus admiradores le han dedicado un himno . . . Señas particulares: no admite chistes. Fecha de nacimiento: está escrita [illegible] de "La Prensa"

Don Fernando Ortiz Echagüe



Encuéntrase nuevamente entre nosotros el joven y notable periodista hispanoamericano. Sus campañas *informativas le dieron destacado puesto en* el periodismo nacional que le tiene como uno de sus más eficientes colaboradores. Desde hace años desempeña el cargo de representante general de nuestro colega "La Nación" en Europa. Además de periodista de altura, Ortiz Echagüe es un buen literato, y merced a esas dotes artísticas sabe encontrar el asunto y ofrecer al lector sugestivos pormenores y amenas pinturas. Su reciente libro de crónicas "Pasajeros, correspondencia y carga", obra que comentaremos en la sección bibliográfica del próximo número, atestigua la valía del publicista, a quien saludamos cariñosamente.

Don Fernán Félix de Amador



El distinguido poeta y crítico de arte que disertó en el Instituto Popular de Conferencias con señalado éxito, sobre el tema "Goya y la España de Carlos IV", cosechando grandes y bien ganados aplausos.

Don Héctor Pedro Blomberg



Exquisito poeta y literato, autor de la novela del jueves, "La Guitarrera del Cerrito", que aparecerá en nuestro número extraordinario del 24 de mayo, y que es una interesante evocación de la tiranía.

Los Turistas Norteamericanos





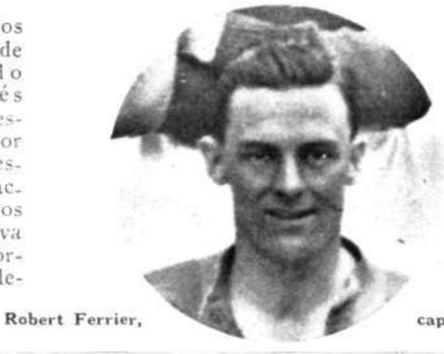




Diversas instantáneas referentes a las visitas efectuadas por los turistas norteamericanos en su excursión a través de nuestra capital, que les ha merecido conceptos de sincero elogio.

El Team Escocés de Football Motherwell

PRESENTAMOS a los componentes de este afamado equipo escocés que ha venido a nuestra capital, formado por profesionales de prestigio, cuya precedente actuación atrae hacia ellos *la más grande expectativa* en los círculos del deporte. Su visita es considerada como uno de los más señalados acontecimientos deportivos, por tratarse de un team cuya fuerza está afianzada en sus posiciones ventajosas en el campeonato de su país, del que resultó en el segundo lugar en la temporada *1926 - 27*, y luego tercero en 1927-28, en forma brillante.



Robert Ferrier, capitán del equipo.



William France, full back.



M. McNeil, half back.



R. Little, full back.



W. McFadyen, half back.



Arnott Craig, half back.



A. McClory, goal keeper.



D. Thackeray, half back.



Allan Craig, half back.



T. Tennant, centre forward.



J. Johnman, full back.



G. Stevenson, inside left.



T. Douglas, inside right.



W. Tennant, centre forward.



[illegible], inside left.



J. Cameron, inside left.



A. McMurtrie, outside right.





Grandioso aspecto de las tribunas del "River Plate", ocupadas como puede verse por una multitud enorme, que presenció el match jugado el domingo entre el equipo "Matherwell" y "Capital" combinado argentino, en medio de sensacionales incidencias de un juego verdaderamente lleno de emoción, que finalizó con un goal de los nuestros contra cero por los visitantes.

El partido internacional del equipo escocés Motherwell y el team argentino de Capital





Dos interesantes aspectos de la cancha mientras la pelota era disputada tenazmente por los jugadores de ambos bandos.



El team combinado argentino de "Capital" formado por Marcos Croce; P. Omar y Humberto Recanattini (capitán); Bartolucci, P. Chalú y A. Suárez; C. Peucello, F. Spósito, J. Maglio, P. [illegible]

Victorio Campolo y Monte Munn, estrechándose las manos después de haber concertado el respectivo convenio para enfrentarse en el ring.

El encuentro de dos Gigantes

La próxima pelea entre Campolo y Monte Munn ha despertado todo el interés que el encuentro de dos figuras gigantescas pueda lógicamente interesar al público, especialmente para quienes ese género deportivo constituye una fuerte y sensacional atracción: en esta página presentamos tres notas relativas a los campeones, cuyos nombres ocupan la atención de los amateurs, y, sobre todo, la de los innumerables partidarios que tiene el campeón sudamericano.



Interesante instantánea que muestra a Campolo sonriente y feliz teniendo en brazos una sobrinita que bien vale su predilección.



El formidable campeón argentino, pese a las restricciones del entrenamiento, gusta del buen asado criollo.

Estas cuatro graciosas bailarinas personificaron el "Espíritu de la Primavera", durante una fiesta ofrecida por la dirección de una gran fábrica a sus obreros.

"CARAS Y CARETAS" EN NORTE AMERICA

LA FIESTA DE LA DANZA EN EL PATIO DE UNA FABRICA



Bajo la dirección de miss Gambarelli, las vaporosas y ligeras criaturas de su "troupe", llevaron al espíritu de los obreros, un poco de la gracia clásica.

Demostración al Dr. Ortiz Grognet



El conocido escritor rodeado por el grupo de amigos que le ofreció un banquete con motivo de su próximo viaje a Europa.

Reunión de Plenipotenciarios de Bolivia y Paraguay



Los representantes de Paraguay y Bolivia, reunidos en uno de los salones del ministerio de Relaciones Exteriores, con el objeto de tratar la cuestión de límites entre ambos países.

Exposición Serra



Una parte de la distinguida concurrencia rodeando al conocido pintor el día de la inauguración de su muestra, que fué recibida con el aplauso general de la crítica.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



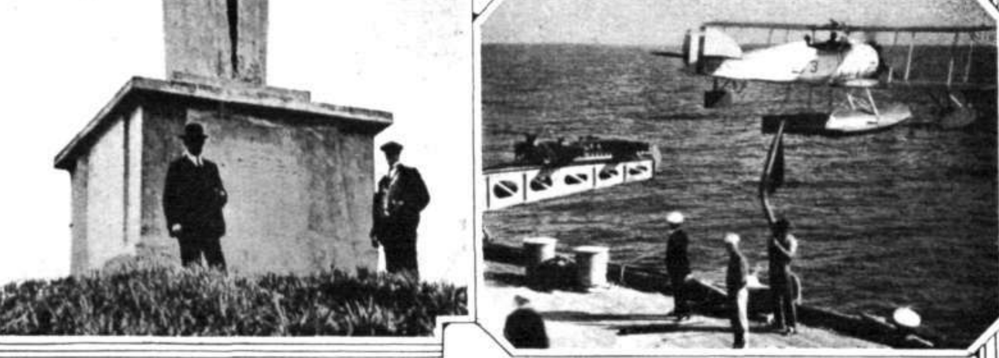
Gene Tunney demuestra, al menos fotográficamente, que no sólo es campeón mundial de box, sino que también se le atreve al arpa. Además, habla sobre Shakespeare.



El famoso inventor Edison "conversa" y "oye conversar" al señor William H. Meadoworoft que trabaja en calidad de secretario del inventor hace 47 años. ¡Y aun se hacen confidencias!



Emocionante escena del salvamento de un náufrago durante las tareas de auxilio al vapor "Robert E. Lee", que encalló en las rocas de Mahomet Point, Estados Unidos.



Durante una furiosa tormenta, un rayo partió en dos a este monumento a un señor Mc Dachlin, cerca de Huckland. Como se ve, los rayos no respetan nada...

Maniobras navales combinadas con maniobras aéreas. Fotografía tomada durante el lanzamiento de un avión desde el barco norteamericano "Maryland".

La Elección de Senador y Diputados Nacionales

Los electores a senador por el partido Radical (Personalista) reunidos en el recinto del Senado, en el instante de elegir por unanimidad al doctor Diego Luis Molinari, cuyo nombre fué aclamado por la numerosísima concurrencia que presenció el acto.

Aspecto de la Cámara de Diputados una vez sentados en sus respectivas bancas los diputados de la fracción Radical (Personalista), triunfantes en la reciente elección de la Capital.



Señorita Noemí Alcorta, cuyo enlace con el señor Enrique Marone, verificado en París, constituyó un acontecimiento social.

Don Enrique Marone, que contrajo enlace con la Srta. Noemí Alcorta, pareja vinculada a los círculos aristocráticos franceses.

Enlaces de la alta sociedad

Ceremonia religiosa en la capilla de la Inmaculada Concepción al consagrarse el enlace de la señorita María Angélica Cullen Miguens con el señor José León Ayerza. Fueron padrinos la señora María Angélica Miguens de Cullen y el señor Rómulo Ayerza.

Demostración a D. Augusto de Muro



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por las autoridades del Círculo de la Prensa al conocido periodista, agradeciendo su eficaz colaboración en pro de la institución. Fué una cálida expresión del afecto conquistado durante su labor periodística por el obsequiado.

En la Escuela Herrera Vegas



Comisión de damas de la Cruz Blanca y de la Biblioteca Nacional de Mujeres, bajo cuyos auspicios funciona, que asistieron a la inauguración de la oficina de informaciones y costurero.



Señoritas y niñas ejecutando los primeros trabajos en la sala de costura, y poniendo así en práctica la noble finalidad de ayuda que persiguen las distinguidas damas.

En la Facultad de Agronomía y Veterinaria



El decano de la Facultad, ingeniero Marotta, pronunciando su discurso ante las autoridades nacionales y concurrencia, al declarar inaugurados los nuevos pabellones del Hospital de Clínicas.

Los Ultimos Estrenos Teatrales

AUTORES Y ACTORES



Don José González Castillo, coautor de "La sombra del pasado", que sostiene en cartel la compañía Rivera-Franco.



Evita Franco



Matilde Rivera

que tienen a su cargo dos humanísimos personajes femeninos en "La sombra del pasado", vigorosa pieza que se ha estrenado en el teatro de la Comedia.



Don Enrique García Velloso, coautor de "La sombra del pasado", que se mantiene en el cartel de la Comedia con gran éxito.



Don Florencio Parravicini, que desarrolla triunfalmente su temporada teatral con su comedia "Una hija".



El popular bufo encarnando el personaje principal de la exitosa comedia salida de su pluma.



Don Alberto Vaccarezza, autor de "El cabo Rivero", pieza estrenada en el Buenos Aires con gran éxito.



En una acertada evocación de la época de Rosas, Enrique Muiño agrega un triunfo a los muchos de su carrera.



Don Carlos Goicoechea, coautor de "¡Tuya hasta la muerte!".



A las pintorescas creaciones de Casaux se agrega la de "¡Tuya hasta la muerte!", comedia que aplaude el público porteño en el teatro Nuevo.



Don Rogelio Cordone, coautor de "Tuya hasta la muerte!".



La temporada teatral porteña se ha iniciado, este año, con franco éxito. Después de un corto período en que la producción escaseó, nuestros autores han vuelto a cooperar con las figuras básicas de los escenarios del género autóctono, abriendo el fuego con una serie de comedias y sainetes bien definidos, eficaces y de indiscutibles méritos teatrales. La temporada de 1928 promete, si el desarrollo corresponde a su inicio, constituir un jalón más en la rápida ascensión de nuestro teatro nacional.



Don Armando Discépolo, autor de "Stéfano", la última novedad estrenada en el teatro Cómico.



Una notable caracterización de Arata en "Stéfano", que parece renovar el éxito de "Mateo".





Descubrimiento de la placa de la Avenida Génova, donada a la comuna por los residentes italianos. El señor Pinasco pronunciando el discurso inaugural.



Boda de la señorita Cecilia Facciane, con el doctor Alfredo G. Garrone, en casa de la novia.

Enlace de la señorita Lucía Carasa Palacios, con el ing. Juan Pablo Ravena, en la iglesia matriz.



El voto femenino en las elecciones municipales. La señora Adelina de Miniussi, al depositar su sufragio en la mesa tercera de [illegible]



Cabecera de mesa en el banquete ofrecido al señor Bartolomé Luciani, por los socios de la F. A. A., a raíz de ser elegido vicepre- [illegible] Federación Argentina.

LA NOVELA DEL JUEVES
Especial para CARAS Y CARETAS



LA HIJA DE KESPE

POR

FAUSTO BURGOS

Un coche de segunda clase. Sentados en los bancos de madera, arrieros, tejenderos, hiladoras, mozas y viejas que mientras el tren silbador corre y corre repechando, en derechura de Abra Pampa, de Pumahuasi, de La Quiaca, por la alta puna jujeña, sacan la cabeza por la ventanilla para mirar con tímidos ojos, los cerros cárdenos, azules, amarillos, el lejano alcor violeta y los montes colorados.

Mientras las miradas se yan, se van por las ventanillas, por ellas penetra un grato aroma de tola y un vago olor de rica-rica y muña.

He traído a Néstor Nielsen a este coche de segunda clase. Nielsen es blanco, alto, rubio, de ojos azules; anda al friso de

los veintiocho años. Estudió en Dinamarca; pero es un criollo de aquellos... Lo he traído para que conozca de cerca a los puneños, a las puneñas, tipos de raza quechua, que van calladitos, coqueando su coca, mirando a la perezosa el altiplano moteado de tolares, el remoto alcor violeta y los montes colorados.

De vez en vez una tropa de llamas ociosas, al galope se aleja de la vía; chozpan entonces las pequeñas antes de echarse a la carrera.

—Decime mi suerte, señoray... A ver... —dice Llampa, la moza guapa, hija del viejo Kespe, la moza que viaja como todos los pobres, en coche de segunda clase.

—Ya te la voy a decir — responde la adivina, parando la bolilla del acuyico tardío.

Es una vieja antañona que viste una falda azul, corta, vueluda, enorme y plegada; es una vieja de dientes blancos y gastados que lleva a la espalda una lliclla rojiza y en la cabeza negra, un ovejón blanco.

—A ver...

La hija de Kespe calza botines; otras mozas, algunas viejas y los hombres que van en el coche de segunda clase, gastan monteriles ojotas de suela, ojotas que chasquean por los ásperos y largos caminos campeños y montunos.

Nosotros estamos de pie, en el corredorcillo del vagón, mirando a Llampa, a la vieja adivina y a Kespe. La moza nos interesa: tiene cara de cholita, una cara oval, con el cutis moreno, los ojos grandes y expresivos, los labios sinuosos, finos y bermejos.

—¿Sabés que me gusta?

—¿Y a quién le amarga lo dulce?

Antes de partir de La Plata, Néstor Nielsen me dijo: "Mirá, si allá en la Puna de los quechuas encuentro una chola a mi gusto, me caso con ella, sin más trámite."

Yo sé que el loco Nielsen, que tiene dos fincas y ganado en el Tordillo, es capaz de hacer lo que dice. Seguramente, esa vez vió con los largos ojos de la fantasía el fruto: unos chicos morochos, de pelo negro y suave y de ojos azules.

La adivina pone sobre el regazo la chuspa coquera, una taleguilla roja, henchida de hojas de coca.

—¿Me vais a adivinar la suerte?

—Sí, pu, señoray...

El viejo Kespe ha parado mientes: a él también una antañona de dientes desgastados y de boca sumida y de "talón rasgado como breva" le adivinó la suerte. ¡Y de qué modo!... "Se te morirá la tropa carguera, tatay" — le dijo. Y la tropa de llamas ckaris, chesches, overas, castañas, negras, se le acabó...

La adivina toma varias hojas de coca y las tira desde lo alto, levantando el brazo.

—Vais a ver, señoray...

¿Qué pasó? ¿Qué acaeció? ¿Quién no mira ahora a la adivina?

Las hojas se han venido abajo, dando vueltas, dando vueltas; algunas cayeron de punta, otras de costado, éstas con el reverso, aquéllas con el anverso para abajo. Repara en las que muestran el derecho y echa cuentas.

En lengua quechua conversa con el viejo Kespe; Llampa no sabe hablar el idioma de los viejos pastores, arrieros y tejedores.

El loco Nielsen, que se está saliendo de la vaina, dice a la adivina:

—A ver... A ver. No la haga esperar tanto... Nosotros queremos también que nos adivine la suerte.

Alza los ojos y le responde con una mirada quieta, interrogadora, inquietante.

—Apure...

—Chura suerte vais a tener, señoray.. Vendrá un abajeño alto y blanco a buscarte. Será rubio.

Llampa rompe a reír con fresca risa simpática.

—¡Bah!... ¡Velay, ya me estáis chichoneando!

—Y rico y buen mozo.

—No seáis así...

—Velay, como aquel caballero.

Néstor Nielsen ríe también mirando a Llampa, a quien se le han encendido los cachetes.

¿Qué ha pensado Néstor en ese instante? ¿Por qué no ha respondido a este tenor: "Sí, sí, yo soy el joven blanco y rubio que se viene a llevar a esta linda chola", no bien lo señaló la vieja?

—Un mozo platudito y bien parao...

Sonríe ahora el viejo Kespe, contento, como si estuviera viendo con sus corporales ojos una tropa de llamas cargadas con bolsitas de mineral de plata...

—Velay, como ese caballero, señoray. ¿No te gusta ése?...

—Me estáis chichoneando. ¿Por qué sois así?

Nos aproximamos. Kespe, Llampa y la adivina coquean a quedo.

—¿Quiere echarme la suerte a mí? ¿Cuánto cobra?

Estamos en pie, cerca de ella.

Llampa ha palidecido; su padre detiene el acuyico, el que se marca como cuaresmillo en el cachete izquierdo.

—¿Cuánto? No oigo.

La vieja no separa los labios, ni arruga la frente, ni tose. Parece hecha de piedra bermeja.

—Conteste, pues. No le vamos a hacer nada. ¿Se está creyendo que somos bandoleros? Somos dos respetables ciudadanos...

El viejo Kespe tampoco se mueve: es un huaco de piedra.

—A ver... Saque las hojas de coca de su chuspa y tírelas. Quiero saber qué suerte me espera.

La vieja antañona se levanta, pasa raspándonos y va a sentarse a la par de un viejo lampiño y sombrerudo. El movimiento del tren la ha hecho tambalear.

Néstor Nielsen siéntase frente a padre e hija, quienes miran ahora el suelo de tablas del vagón.

—¿Vienen de Jujuy ustedes, como nosotros?

—De la ciudad, señor — contesta el viejo Kespe.

—¡Ajam! ¿Y, qué tal?

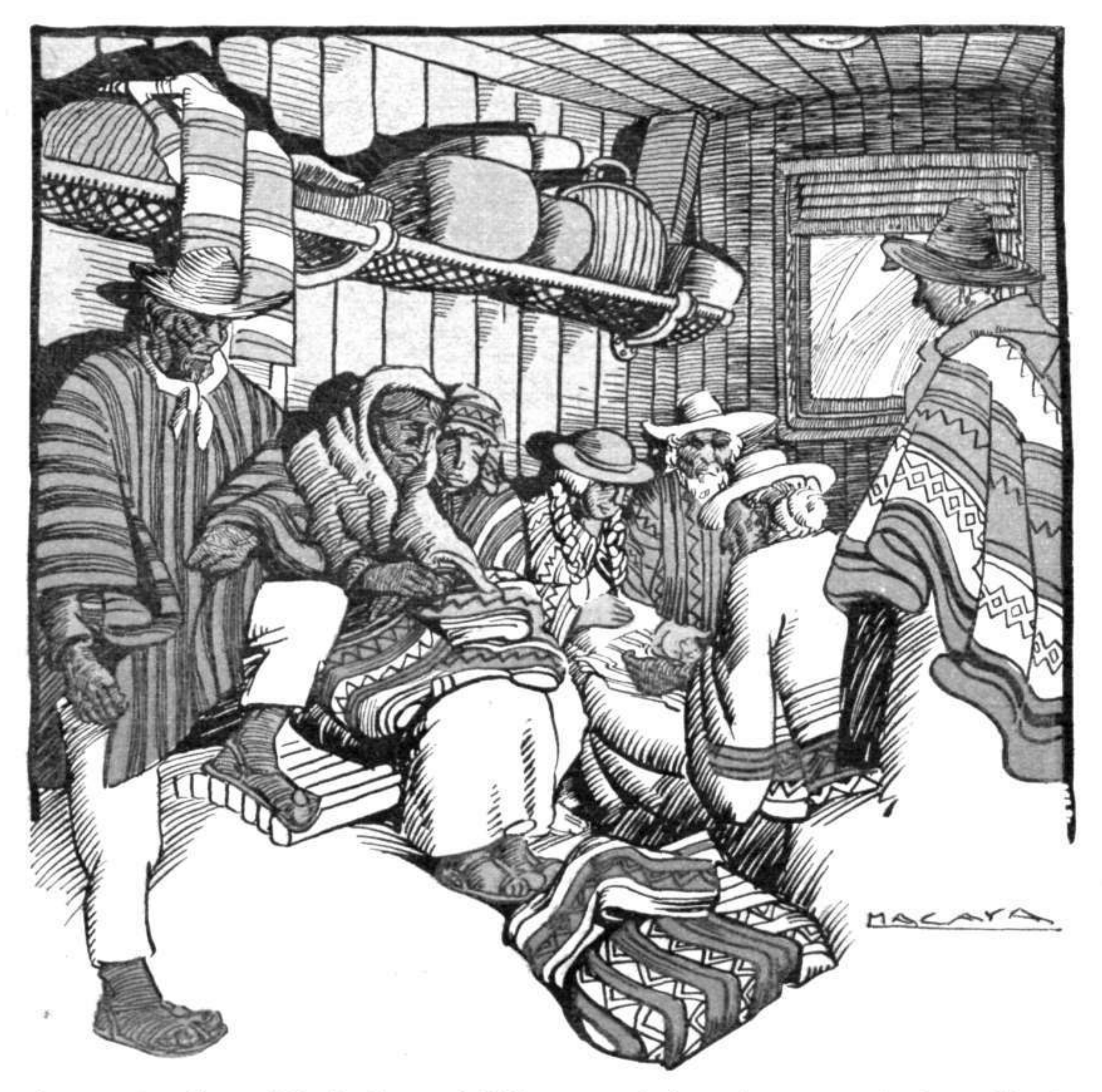
—...

La moza parece una vicuña asustada.

—¡Ajam! ¿Y, qué tal?

¡Con qué ojos mira el rubio a la chola esta de cara oval, ojosa, de pelo negro recogido en trenzas lustrosas; a esta chola que por primera vez se ha puesto botas de caña larga y reluciente para ir a la ciudad que domina con su blancor eterno el Chañi nevado!

Llampa viste como las arrieras, como las tejen-



deras puneñas: blusa y falda de picote azul, lliclla roja, sombrerito ovejón y chumpi colorado a la cintura.

—¿Y, qué tal?

—Nadita, pu.

—¿Por qué?

—...

Llampa ha vuelto la cara. A la perezosa contempla los cerros cárdenos, amarillos, grises, el remoto alcor de lomo áspero y desigual y las puntas blancas del Collaguayma, que horadan el cielo azul y lejano. Olor de rica-rica, olor de muña y de tolas trae el viento fino que se cuela alegre por la ventanilla.

—Y usted, señorita, ¿se ha divertido mucho? Jujuy es lindo. Hemos estado una semana en Jujuy. ¿Verdad que es lindo?

Quiere responderle... Pero... ¿qué le ocurre? ¿Qué siente en el corazón? ¿Por qué la palidez de su rostro ha venido acompañada de una honda y franca alegría interior?

—Es lindo Jujuy.

—Sí, pu, señor — responde el viejo Kespe, como queriendo cortar el diálogo.

Néstor Nielsen saca del bolsillo de su chaqueta de barragán un paquetito de pastillas de menta.

—Sírvase, señorita. A ver si me va a despreciar...

Llampa alarga la mano y toma una.

—Gracias, caballero. ¿Por qué se molesta?

—Ninguna molestia.

¡Qué linda mano tiene!: una mano de virgencita morena y ojosa. Le he visto dos anillos de plata. Los cabos de su lliclla roja están unidos por un tupu, alfiler quechua que copia una urpila. ¡Qué linda mano tiene! ¿Será suave, será fría, será cálida como las manos de las mozas vallistas, será dócil como las manos de las enamoradas?...

II

La casa de Kespe es de paja y terrón; la techumbre, de iro, paja brava de la puna. Es una casa antigua, con tres habitaciones, ramada para el telar y cocina de paredes agujereadas.

¡Qué tal viejo este viejo Kespe, tutado de peste, retaco, los labios siempre manchados de coca!

—No hay ser, señor — me decía, — no hay ser; no los puedo tener yo en casa.

Néstor me había encargado de hacerle el cuento... es decir, de buscarle la vuelta para que nos diera alojamiento temporario en su casa. Nielsen ama a Llampa. La vió y le llenó el ojo.

—¿Por qué, pues?...

—Porque no tenemos lugar.

—Dormiremos afuera, en el suelo...

—Se han de morir; hace frío de noche...

—Estamos acostumbrados...

Iniciaba yo un nuevo ataque mirando humildemente a la cholita ojosa.

—¿Qué le parece, Llampa? Opine usted... Nosotros no tenemos donde parar... Además... estaremos escasamente un mes.

—Sí, tatay — decía ella a su padre.

—Ustedes han de ser muy delicaos pa comer



—agregaba el viejo, soslayándonos.

—¡Qué esperanza! — exclamaba Nielsen. — Si quiere, yo hago la comida.

—¡Qué esperanza! — repetía yo. — Me animo a parar la olla.

Fué Llampa, la del rostro ovalado, la ojosa, quien convenció a Kespe. Y el viejo, después de parar la bolilla del acuyico, dijo:

—Bueno, pu... señor.

Aquel "bueno, pues", nos llenó de alegría. Refocilábase Nielsen, dando por seguro que había de llevar a cabo el plan forjado por su fantasía. Estaba harto del gran mundo... ¡Adiós ,bullicio! ¡Adiós, relumbrón!

También Llampa estaba contenta y conversadora. Reía francamente; su risa menuda nos agradaba. ¡Qué desilusión experimenté yo cuando la vi caminar, primero en el andén de la estación, luego por las arenosas calles de Abra-Pampa, la aldehuela de mis sueños, la aldehuela que atalaya el rojizo Huancar!... ¡Qué desilusión!... Parecía que era la primera vez que se había puesto botines... En esa sazón y coyuntura, pensé que había andado toda la vida de ojotas. Y se me cayó el alma al suelo...

A Nielsen le ocurrió todo lo contrario: se maravillaba viéndola caminar.

Además, yo me di cata de que la moza tenía deseos de quitarse las botas allí, en el coche de segunda clase. Vi sus ojotas colgadas de una de las perchas.

Hablaba, reía, miraba y era otra cosa... Ya podía uno olvidarse de que antes no había usado botas. ¡Qué voz sonora, grata, alegre la suya! ¡Qué sonrisa donairosa, ingenua la de esos labios bermejos, delgaditos y sinuosos!

Pensé yo que no sabía leer ni escribir. Nielsen la daba como alumna de quinto o sexto grado de la escuela primaria. Y, efectivamente, el viejo la había hecho estudiar en la Escuela Normal de la ciudad que domina el Chañi eternamente blanco.

Tenemos una pieza, no hay camas; se duerme en los estrados de adobón, arrimados a una de las paredes. El estrado es el catre puneño. Sobre su dura superficie se ponen las pilchas: mantas y ponchos, y a llamar el sueño, revolviendo un

acuyico áspero... Ya nos hemos acostumbrado; digo, ya se ha acostumbrado Néstor, que yo, desde chango, fuí amante de dormir en el suelo. Al principio decía que se despertaba como garroteado... Entonces Llampa reía con franca risa alegre, y le decía:

—¿A ver, Néstor, a ver, en dónde le han pegado?... ¿Quién le ha pegado?

—Usted... churita; usted, mala...

—¿Yo?... ¡Qué embustero!... Le voy a dar unas friegas con chachacoma...

—No estoy apunado todavía; guárdelas para lueguito, ¿no?...

Ya se ha acostumbrado Néstor a dormir sobre un duro estrado de adobón... Echa mano al mate, el mate cebado en poronguillo manchado, con bombilla de plata... No quiere entender que en la Puna se coquea y no se toma mate.

Nos hemos levantado tempranito, apenas empezó a silbar el guicho, el pájaro arriero, que entretiene su ocio silbando a unas llamas negras que sólo ven sus ojos... ¿Qué llamas serán?...

Los papai-chuichas, unos pajarillos amarillosos, trinan posados en el ala pajiza del techo.

Llampa cruza el patio en derechura al telar y me mira de soslayo.

—Adiós...

—Adiós...

—¿A trabajar tan tempranito?..

—Voy a tejer un poquito; quiero que Nielsen se lleve el corte de barracán.

—¡Tiene tiempo!... ¿Pero es que le ha creído que nos vamos a ir el miércoles?

—¿No?...

—No, pues... Apenas llegamos y ya quiere que alcemos el vuelo...

—Yo... no...

Camina dándose priesa y sonando las ojotas monteriles.

¡Qué guapa está!... Como siempre. De tal guisa me responde Nielsen cada vez que le digo: "¡Qué linda está, che!..."

Ahora le dice "Néstor" y lo tutea... Néstor aquí, Néstor allá, y siempre Néstor. ¡Un amor romántico, en estos tiempos de realidad cruel!... Un amor a la antigua. ¡Como para caerse de espaldas, conociendo a Nielsen!... Néstor Nielsen enamorado de un sueño fantástico; no es otra cosa la idea, la "tema" de casarse con Llampa a cualquier costo. Piensa llevársela a su terruño, a las llanadas parejas verdes, en cuyo confín remoto parece hundirse el cielo... Un sueño fantástico. El viejo se dejaría matar antes de permitir que le llevaran a la hija. ¡Imposible! ¡Imposible!... Se calla, tolera, pero... como buen puneño, su silencio nada otorga; sus lágrimas silenciosas nada ceden.

—¿No quiere que le ayude?

—¡Cómo no!

Me doy cata de que tiene algo que preguntarme, y la miro ahincadamente.

—¿Y Néstor?

—Se está lavando.

Ella le puso ayer noche agua en el lavabo enlozado, agua clarita, helada, agua del ojo bullente que está en la cumbre del monte próximo, un monte escabroso y colorado, en cuyas cuestas hay escasos cardones.

—¿Quiere que le ayude, Llampa?

—¿Sabe tejer?

—Algo...

—No hay ser...

—Algo, en fin, como para salir de un apuro...

Me siento en un banquito de madera, en la ramada, bajo cuya techumbre pajiza plantó su telar de palos de celaguay

Teje y teje. Teje a peine. Aun hay dos metros y medio de urdimbre bicolor: dos hilos blancos, dos hilos negros. Teje sentada. No bien pasa la trama, golpea reciamente con el peine, cuya caja es de churqui cerrero.

¡Qué guapa está! "¡Como siempre!"

—Dígame, Llampa: ¿usted cree en las promesas, en las palabras de Néstor?...

Levanta los ojos, y su larga mirada quieta parece quedarse en mí.

—...

—¿Le cree, de veras?

—...

Los lizos, las pisaderas, la urdimbre, el peine han quedado quietos. ¿Se ha muerto la tejedora?

—Néstor es alocado, ¿eh?... Lo que le gusta hoy, ne le gustará mañana... ¡Amor... amor!... ¿Usted sabe, Llampa, lo que es el amor?

No separa los finos labios bermejos la tejedora y, a quedo, comienzan a perder los colores sus mejillas.

—Además, amó a más de ciento... El mismo lo dice. Está cansado de todo. ¿De veras, le cree?...

Nielsen grita desde la pieza que habitamos, cuarto que tiene puertas de cardón y piso terrero:

—No seas alacrán, che... ¿Por qué me estás descuereando?... No le creas, Llampa, no le creas... El loco es él, loco y medio, loco suelto...

—¿De veras, ¿le cree?... Usted es una criatura, Llampa...

Y no vuelve a tomar el peine, a tomar el hilo de la trama. Los pies calzados de ojotas, no están sobre las pisaderas.

El viejo Kespe, sentado junto a la lumbre de tola, echa un trago de alcohol de noventa y cinco grados.

—No le crea, Llampa... Bien no más está usted aquí, al lado de su tatay viejo. Nada le falta y cariño le sobra...

Néstor Nielsen, en cuerpo de camisa, viene a a mí, sonriente, pero... con los puños preparados... ¿Una escena de box?...

—¿Qué te ha estaba diciendo este fenómeno?...

El rostro de Llampa se alegra instantáneamente; se colorean sus mejillas, sus labios, y un amoroso brillo muestra su mirada.

—Nada, Néstor; no me ha dicho nada...

—Vos también...

—No me ha dicho nada...

—¿Y por qué te apurás tanto? ¿Te has creído que nos vamos el miércoles?

Alza y baja los ojos. Sonríe perturbada.

¡Qué linda está!... Ahora le envidio la suerte a este loco de Nielsen que ha venido a buscar en la desierta puna la flor de amancay que no pudo encontrar en los floridos jardines de los valles cálidos. Ingenuidad. Bondad. Amor. Castidad. La cultura se forma; está la base. Los miro a los dos juntos, e imagino lo que será el hogar que el rubio de los ojos azules piensa formar allá allá lejos, en una llanura interminable y verde.

¿Se la llevará?... No lo creo. El viejo es capaz de hacerse matar antes de permitir que le lleven la hija. Viven solos. Llampa hila, teje, guisa y, de vez en vez, lee algún diario que los llameros de su padre traen de la estación por donde pasa el tren. El viejo tiene su pasar: un potrero largo, tropas de llamas, manadas de ovejas, lechigadas de burros cargueros. No permitirá que le lleven su hija, aun después de la firma del contrato matrimonial. Para defenderla no tiene revólver, ni puñal, ni carabina: tiene una recia honda pastoril, cuyos dos ramales overos parecen víboras. A cien metros, la piedra pega donde el brazo y el ojo mandan... Por ahora calla y sufre... También él fué joven y supo amar. Comprende que su hija se ha amartelado del rubio alto de los ojos azules y de la linda tonada... "¡Vaya con los abajeños blancos! — ha pensado más de una vez. — Son como los cóndores... bajan y se llevan lo que quieren."

Llampa reanuda su labor. Se mueven ahora las pisaderas, los lizos, la urdimbre, el peine, la caja.

¡Cuántos años tejió bajo la misma ramada!

—¿No estuvo diciendo nada de mí este fenómeno?

— Nadita.

—¡Me extraña... porque éste es un alacrán... de aquellos...!

— Nadita.

— Mirá, dejá de tejer... Vámonos, ¿querés?, vamónos por el cerro aquel... ¿No se enojará el viejo?... Tengo unas ganas locas de que lleguemos a la punta, ¿querés?

—¿Y yo? — les pregunto.

Sonriendo con fisga, responde Nielsen :

— Vos quedate con el viejo; hablen de la Pacha-Mama, de la Barchila, de Coquena...

—¡Muy bien!...

— Quédese, Carlos... — me dice Llampa, mirándome blandamente.

— Muy bien. Perfectamente.

Néstor Nielsen la toma de la barbilla y le besa los labios.

—¡Eh!... ¡No seas así!... ¡No se pongan a contar plata delante de un pobre!...

III

Van a ser las doce. Es un día nublado, obscuro. Arriba, arriba apenas si el bulto brillante del sol se distingue como algo blancuzco que quiere romper el envoltorio de nublados.

Por primera vez he visto inquieto a Kespe. Sale de su pieza chasqueando las ojotas, se planta en el patio a mirar las cuestas del cerro cárdeno que está ahicito, como un colosal montón de piedra desnuda... penetra en la cocina, mira los tizones negros, la ceniza, las ramas de surillante, las ramas de tola y vuelta a su cuarto y al patio...

—¿Vamos a buscarlos, tatay?

—...

Revuelve el acuyico con desusada nerviosidad.

Me digo: "¡Qué barbaridad habrá hecho el loco Nielsen... Es capaz de todo... es capaz de llevársela a la espalda y no traerla nunca!"

No sentimos hambre. Coqueamos concertadamente.

—¿Se habrán perdido, tatay?...

— No, pu... si ella conoce el cerro...

Están a punto de llorar sus ojos hechos al bravo reverbero del cercano salar.

Diariamente salieron a caminar juntos. Ella tornaba alegre, las mejillas color de grana, los labios encendidos; él volvía demudado, trémulo, como si la puna brava del cerro le paralizara el corazón.

No pudo evitar el viejo tales salidas. ¡Quiere tanto a su hija como a la niña de sus ojos!

— Vamos a buscarlos, tatay. ¡Quién sabe si no les ha ocurrido algo!... Nielsen es un poco flojo para repechar... Además, fijate como andan los nublados por las cuestas del cerro...

Redondas masas de nubes grises y blancas ruedan, ruedan a la perezosa por las ásperas faldas cárdenas del cerro natal. Algunas se deshacen en la honda quebrada en fina bendición de agua.

— Vamos, tatay... Se habrán perdido... Mirá cómo bajan dando vuelta los nublados...

En una parte del cerro, donde blanquea un extenso arenal, empieza a descolgarse la grísea chaparrada. El viejo Kespe toma en derechura de allí.

— Vamos, señor...

¡Qué honda tristeza hay en su voz nublada! ¿Piensa acaso que el mozo blanco y rubio de ojos azules le ha robado la hija, la niña de sus ojos, el cristal de su agua, su aire, su cielo, el alma de su alma?

— Yo tomo por este otro lado.

— Bueno, señor.

Se echa de prisa. Nada lleva en las manos. Se ha olvidado de su honda pastoril. El viento de la puna comienza a jugar con las haldas de su poncho listado. Pronto lo veo agacharse y repechar y repechar. ¿Lo guía el instinto? ¿Ha reparado en los rastros que guardan las piedras del camino que sube y sube?

He tomado un camino opuesto; caminejo que, de vez en vez, es seguido por las tropas de llamas cargueras que traen mineral desde un cerro colorado. Por él, las he visto subir y bajar a la hila. Desolación completa. Aquí y allá, amedrentados, saltan una vizcacha montuna, un choschoris. Y roquedos y roquedos... En alguna peña, una águila negra, silba y silba más fuerte que el viento achubascado que viene de las cordilleras.

Me ahoga la puna y me detengo asiéndome de un pedrón.

¿Llegaré a la cumbre, que se me ocurre cada vez más remota, en donde vive la Madre de los Vientos, del Yana-Huayra — viento negro, — del Puca-Huayra — viento colorado — y del Yurac-Huayra — viento blanco? ¿Llegaré a la punta remota desde donde el aquilón que cierra los cerros se lanza con las bárbaras alas abiertas?

Coqueo y bebo alcohol. Nada hay más bueno para el mal de la puna que un acuyico y unos tragos de alcohol de noventa y cinco grados, que es hierro candente cuando pasa por la boca, cuando llega al estómago...

—¡Nielsen!... ¡Nielsen!... — grito reciamente, como para ganarle a la voz del viento. — ¡Nielsen!... ¡Nielsen!...

Encima de mi cabeza, pero arriba, arriba, vuela ahora aquella águila negra.

¿Bajará acaso a arrancarme los ojos y la lengua?



—¡Nielsen!... ¡Nielsen!... ¡Llampa!...

El águila vuela a la redonda de mi cabeza, cada vez más abajo, cada vez más abajo. Siento un miedo extraordinario.

El viento huracanado, al pasar, me raya las orejas, las mejillas y me seca los ojos.

—¡Nielsen!... ¡Nielsen!...

En la cuesta por donde ruedan los nublados gríseos se perdió el viejo Kespe... El viento no trae su voz...

Al improviso escucho un grito espantoso y veo a una moza que se viene cuesta abajo, corriendo, corriendo, con los largos y negros cabellos sueltos, la boca abierta, la mirada desesperante...

Es Llampa... Ha perdido su lliclla; ha perdido su sombrero, sus ojotas. Los pies desnudos le sangran... Los labios bermejos están secos... Sus gritos lleva el viento huracanado.

Llega, y llorando me abraza. ¿Se ha trastornado?

—¡Venga!... ¡Venga!... Nielsen está allá...

Y señala un roquedo áspero y cárdeno, en una cuesta yerma.

Y yo, desesperado, me echo tras de ella.

¡Oh, puna cruel, que haces saltar el corazón! ¿Por qué te ensañaste con él?...

IV

ESTÁ tirado de bruces. Cerca, su sombrero, su poncho, su chaqueta, su pañuelo. No se levantará ya.

Por los oídos, por la boca, por los ojos azules le manó sangre.

Se ha puesto cárdeno como el roquedo.

Llampa llora a gritos y mira a las cumbres.

La hago sentar; entonces ella pone la cabeza rubia sobre su regazo, besa los labios fríos, los ojos muertos, la frente helada y con nublada voz le llama en vano: "¡Nielsen!... ¡Nielsen!... ¡Nielsen!..."

FAUSTO BURGOS

DIBUJOS DE MACAYA

ACEITE BAU

MEJORES OLIVAS MEJOR ACEITE

PURO DE OLIVA



CALIDAD BAU

De Valentín Alsina y Dock Sur



VALENTIN ALSINA. — Damas que presidieron la gran velada celebrada a beneficio de las obras de Santa Teresita del Niño Jesús.





DOCK SUR. — Concurrencia que presenció el festival ofrecido por el club sportivo Dock Sur a beneficio social.



En los tonos Blanco, Rachel, Ocre, Chair, Ocre Péche y Rosa.

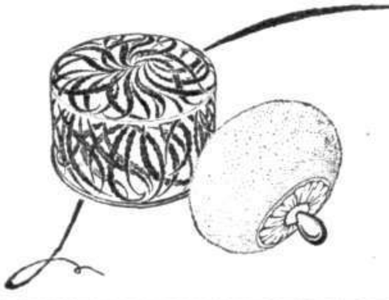
En toda la República

Para que su rostro se conserve hermoso, fresco, suave y delicado, se ha creado el fino



Polvo Invisible ARLETTE

Millares de damas lo usan. Agréguese a esa interminable caravana llena de gracia y hermosura.



Caja **$ 2.—** Grand Modéle **$ 3.50**

Perfumería MENDEL
GUARDIA VIEJA 4439 — Buenos Aires

"2 y 2 son 4, 4 y 2 son 6"

Este es el comienzo de una antigua e inocente canción infantil; pero también así empieza la atracción del AGUA DE COLONIA SUPREMA, pues el número 6 final significa sus seis grandes aplicaciones.

El Agua de Colonia SUPREMA (en fricciones), mantiene el cuerpo perfumado persistentemente; en abluciones, refresca y perfuma el rostro después del ejercicio violento, higieniza el cuello luego de afeitarse la melena; da a los cabellos la sugestión de los perfumes finos; desinfecta las caras masculinas recién afeitadas y deja en las ropas exquisita fragancia.



AGUA DE COLONIA
SUPREMA

En los perfumes:
SIMPLE, VETIVER, AMBREE y LILAS
Frasco **$ 1.65** cuarto
En todas las Farmacias y Perfumerías

De Villa Dominico y Bernal

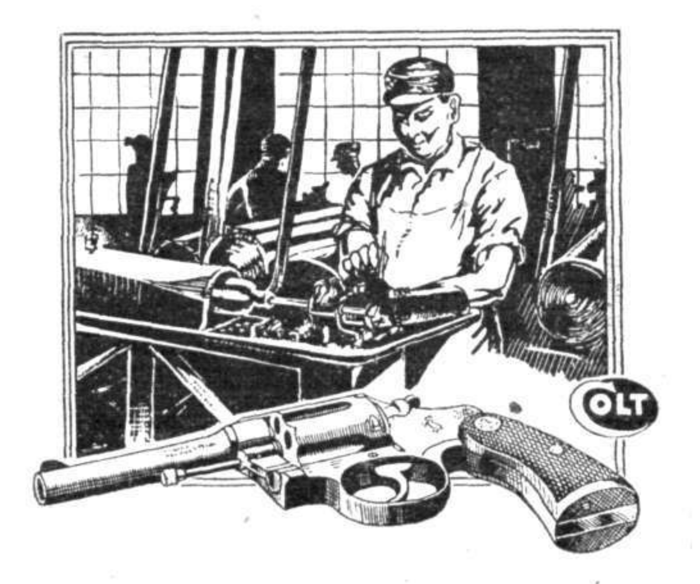


VILLA DOMINICO. — Concurrentes al gran almuerzo campestre ofrecido por las autoridades del comité auxiliar doctor Oscar Liliedal, celebrando el éxito electoral.



BERNAL. — Señoritas de la academia de labores que sostiene la Biblioteca Hilanderas de Bernal, y quienes realizaron una interesante fiesta de compañerismo.

Una máquina de diseño especial, de patente exclusiva de la COLT, pule el interior del cañón y su rayado con una precisión de medida tan exacta como puede darla una dimensión menor que la del espesor del más fino de los cabellos.



Una infinita capacidad *de* Esmero

Todas las Armas COLT están hechas como para responder de inmediato y con plena eficacia en el preciso instante en que se las necesita, y esto durante toda la vida.

La total y satisfactoria obtención de estos resultados no es tarea fácil. La selección de los aceros, el fraguado, el trabajo de máquina, la precisa terminación, el montaje a mano y las respectivas inspecciones y pruebas exigen una extrema y vigilante supervisión, tal como acontece en las fábricas de la Compañía COLT, donde las normas establecidas para la producción son las que aseguran a las armas que allí se fabrican duración, eficiencia y precisión.

Así, el comprar Un Revólver o una Pistola Colt se reduce a la tarea de elegir el modelo adecuado y el calibre conveniente, pues estas armas le son ofrecidas a usted con la misma garantía que usted tendría si hubiese encargado a un experto mecánico de su confianza la tarea de seleccionar, medir, juntar y terminar cada una de las piezas especialmente para usted. Las sumamente precisas características de las armas COLT son tan exactamente reproducidas en cada una de dichas armas, que éstas vienen a llenar de un modo ideal todos los requisitos exigidos por distintas instituciones y reparticiones públicas.

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.

HARTFORD, CONNECTICUT, E. U. de N. A.



***El* Arma *de la* Ley *y del* Orden**

De Caseros y Cañada Verde



CASEROS. — Concurrentes a la fiesta criolla que dieron a sus relaciones los vecinos Márquez y Peralta, celebrando un suceso familiar.



CAÑADA VERDE. — Los nuevos componentes del Concejo Deliberante local, rodeando al intendente electo, señor José Olmedo.



por RAUL BORDENAVE

Transmisor de Radiotelegrafía para Ondas Cortas

Utiliza corriente alternada

La obtención del voltaje necesario para alimentar las placas de las válvulas de los transmisores radioeléctricos de relativo poder es uno de los problemas que se presentan a los aficionados que no disponen de medios para obtenerlo, ya sea por lo complicado que les pudiera resultar la rectificación de la corriente alternada o por el costo del generador necesario.

Aquellos aficionados que desearan comunicarse radiotelegráficamente y que se hallen en las condiciones citadas en el párrafo anterior, podrán contar con un buen transmisor telegráfico si construyen el que cuyos detalles de construcción damos en esta página y que funciona exclusivamente con corriente alternada, tanto en filamento como en placa. Bastan para ello unos cuantos implementos conectados convenientemente y un poco de práctica del Morse. El alcance de un transmisor construido con el circuito de que tratamos depende, como el de todo transmisor, de su construcción e instalación, pues cuanto más atención se ha prestado a ambos puntos mejor será el rendimiento del mismo. En buenas condiciones, con este transmisor pueden cubrirse más de 1000 kilómetros.

Accesorios.

Un oscilador, cuyos detalles de construcción daremos más adelante (O).

Un condensador variable de .00025 de mfdio, de chapas con doble separación (C 1).

Un condensador fijo, a mica, para alto voltaje, de .0002 a .0003 de mfdio (C 2).

Un condensador fijo, a mica, de .0005 de mfdio (C 3).

Dos condensadores fijos, a mica, de .005 de mfdio (C 4).

Un portaválvula.

Una válvula adecuada al voltaje que se use.

Un transformador de 220 voltios a 6, 8 ó 10 voltios, según válvula, con derivación intermedia (T 1).

Un transformador elevador de tensión, de 220 voltios a 350, 500 o más voltios (T 2).

Una resistencia de 10.000 ohms, para transmisión (R).

Un "choke" de radiofrecuencia, (Ch.) Una bobina "honey-comb" o un solenoide de 200 espiras, alambre de tres décimas de milímetro arrolladas en un tubo de cartón o ebonita de 2 ½ centímetros de diámetro.

Un manipulador.

Cinco "clips" o pinzas.

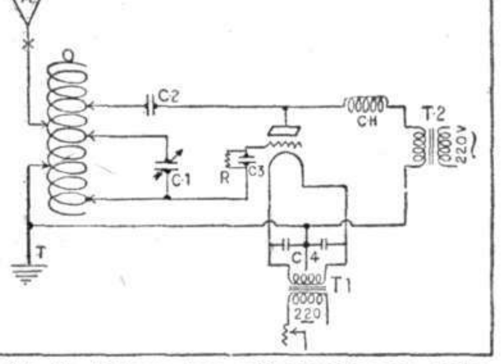
Alambre para conexiones, bornas, etc.

Oscilador.

El oscilador consiste en una inductancia formada por un arrollamiento de 12 espiras de alambre de cobre de 4 ó 5 milímetros de diámetro montadas al aire sobre tres tirillas de ebonita y separadas una de otra por un espacio de un centímetro. Puede usarse también, en reemplazo del alambre, cinta de cobre, especial para osciladores. El diámetro del bobinado será de 18 centímetros, más o menos, y con él se podrá variar la onda emitida, entre 35 y 110 metros, aproximadamente, según la posición de los "clips" y del condensador variable C 1.

Válvulas y voltaje.

Cada aficionado podrá usar la válvula que desee y deberá tener en cuenta que aquélla sufrirá sin inconvenientes el voltaje que se aplique a su placa. Si se desea, también pueden conectarse en paralelo dos o tres válvulas de recepción o de transmisión, en cuyo caso el circuito no varía en lo más mínimo, debiendo únicamente conectarse en paralelo los filamentos de todas las válvulas, así como también unirse entre sí las placas y las grillas de las mismas. En este caso debe tenerse presente que el consumo de las válvulas no sea superior al amperaje que provee el transformador.



Circuito del transmisor radiotelegráfico para ondas cortas, cuyos detalles de construcción se dan en esta página y cuya alimentación se hace exclusivamente con corriente alternada sin rectificar. El manipulador puede colocarse, "bien aislado", en serie con la línea de 220 voltios. A, Antena; T, Tierra; C 1, condensador variable de .00025 de mfdio, con doble separación entre placas; C 2, Condensador fijo de .0002 de mfdio; C 3, Condensador fijo de .0005 de mfdio; C 4, Condensadores fijos de .005 de mfdio; Ch, "choke" de radiofrecuencia; R, Resistencia de 10.000 ohms; T 1, T 2, transformadores.

Funcionamiento.

Verificada la corrección de las conexiones, se procede a colocar los "clips" en el oscilador, más o menos en la forma indicada en el grabado, es decir, el de placa hacia una de las extremidades del oscilador, el de antena, a continuación; el de C 1., en tercer lugar; el de tierra, a continuación y, finalmente, el de grilla. En el punto señalado X se coloca una lamparita de linterna de bolsillo, la que servirá, mediante la mayor o menor intensidad de su luz, la intensidad de la emisión.

Conectadas la Antena y la Tierra al transmisor, se buscará, con ayuda del condensador variable y buscando el lugar apropiado de cada "clip", el punto en que la lamparita acuse un mayor paso de corriente hacia la antena. Se entiende que cada vez que se desee mover un "clip" debe quitarse la corriente, pues, de lo contrario, se sufrirían los efectos de la misma.

Si algún aficionado quisiera ensayar la aplicación en la placa de la corriente alternada o continua sacada directamente de la línea de canalización, se le recomienda la colocación de un buen condensador fijo, a mica, de .0002 de mfdio en serie con Tierra.

También puede usarse este circuito alimentándolo con pilas secas o acumuladores, debiendo para así hacerlo conectar el positivo de la batería de placa hacia ésta y unir los negativos de ambas baterías, que se derivan a Tierra, yendo el positivo de la de filamento directamente al portaválvula.

Enlaces




Bernhard - Stendl. — Mendoza.




Arrastúa - Lanés. — Trenque Lauquen.




Landeta - Beltramone. — América.




Sobrecasas - Sal. — Tucumán.




Cuñarro - Méndez. — Capital Federal.




Pajes - Montero. — Ayacucho.





El insigne maestro LEON FONTOVA, dice:
"Los Pianos BREYER reúnen las condiciones características de los grandes pianos mundiales. La dulzura de sus voces, el suave equilibrio de sus matices y el acabado completo de su mecánica, me obligan a reconocerlos Insuperables".



Pianos Breyer

$44

Enviamos CATALOGO a quien lo solicite.

Pida nuestras liberales condiciones de

VENTAS A PLAZOS



Albert MARBEN
Piano alemán construído en fina caoba de 134 ctms. de alto. Voces espléndidas. Acabado perfecto.
GARANTIZADO

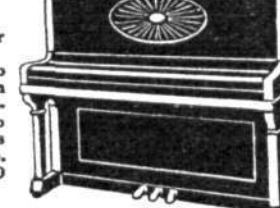
$62

"Milton - Peter - Pan"
Piano automático de 88 notas con acción "Standard" e última sistema. Cambios de tono, pedal y expresión automáticas. Voces estupendas. Funcionamiento perfecto. Con 10 rollos y su respectivo banco.
GARANTIZADO



$ 50 AL MES

"Ernst Korner & Co."
Hermoso piano de construcción alemana, de vistoso exterior y lujoso aspecto. Voces claras y sonoras. 135 cm. alto.
GARANTIZADO



"Phonola Grunert - Hupfeld"
AUTOPIANO ALEMAN PERFECTO
Sistema único en el mundo de válvulas intercambiables construído a todo lujo.
Se destaca por la naturalidad de su ejecución exacta y la riqueza de recursos con que cuenta para imprimir toda clase de matices. Mueble en regia caoba o nogal. Manejo sencillo. Expresión incomparable.

$ 139 AL MES

"Carl Schmidt & Co."
Regio instrumento de concierto, de líneas hermosas y severas. Mueble en espléndida caoba elegida. Voces hermosísimas.
GARANTIZADO

$ 58 AL MES

ROLLOS 88 NOTAS

Precios muy rebajados.
NOVEDADES a $ 2.70

Invitamos a oírlo y apreciarlo.

BREYER HNOS
FLORIDA 414 - BUENOS AIRES

De Bernal y Ranelagh



BERNAL. — Nueva comisión directiva del club Independientes, al posesionarse de los cargos para que fué designada.





RANELAGH. — Conocidas parejas que actuaron en los recientes partidos jugados en la cancha del club Progreso.



Belleza Natural—

es el premio del cuidado diligente del cutis. Para conservar su precioso cutis y el de sus hijas siga el método siguiente.

En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

HOY la norma de la belleza es la sencilla y adorable belleza natural. Esta es la razón por qué la madre moderna cuida diligentemente su cutis, y el de sus hijas desde que son bebés, excluyendo métodos artificiales que, a menudo, dañan el cutis.

La belleza natural comienza con el aseo del cutis y los poros lozanamente limpios. Los más eminentes especialistas del mundo en la cultura de la belleza convienen en esto. No hay necesidad de costosos tratamientos. Sólo use la untuosa espuma de los aceites de palma y olivo del jabón Palmolive.

Como Debe Hermosear su Cutis

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo.*

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo*, pues los aceites de palma y olivo — nada más — dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive *es de un color verde vivo.*

50 centavos
La Pastilla

El jabon Palmolive jamás se vende desenvuelto.

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

PALMOLIVE LTDA., S. A. Industrial, Buenos Aires



COSIMA WAGNER VIVE AÚN



Hija de un músico insigne, esposa de un noble, todo lo sacrificó por amor al genio del que fué devotísima compañera a la vez que amante inspiradora.

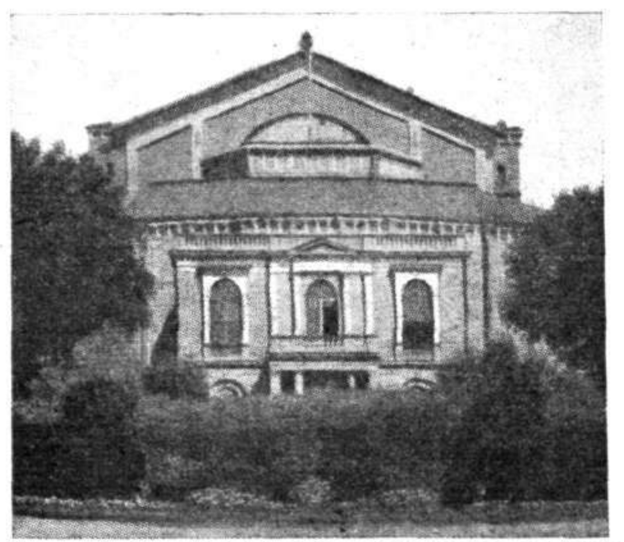


FUÉ en el día de Navidad del año 1837 que nació, de Francisco Listz y de la condesa de Agoult, en Bellagio, bajo el cielo de Italia, Cosima Wagner. Con gran emoción todos los wagnerianos del mundo han celebrado, por consiguiente, el aniversario de esta que fué la compañera del genial e inigualado músico.

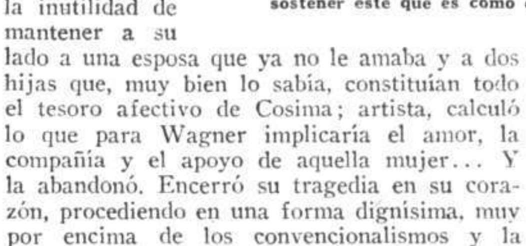
Recorramos, rápidamente, la vida animosa y fuerte de esta mujer insigne, que fué, verdaderamente, el genio tutelar del autor de *Parsifal*. Cosima Wagner ha tenido tal influencia sobre el movimiento musical del pasado siglo, que su nombre bien puede figurar sin menoscabo a la vera del gran Ricardo.

El primer encuentro de Wagner con Cosima se remonta al año 1857. Listz había confiado sus hijas Blandina y Cosima a la baronesa de von Bulow para que fueran iniciadas en el arte musical. Cosima demostró tales aptitudes que muy presto entusiasmó a Hans, hijo de la condesa y ya excelente músico, quien no vaciló en pedir al padre la mano de aquella "maravillosa niña". El consentimiento le fué dado. Blandina regresó definitivamente a París, a la vez que, en el verano del referido año 1857, la joven pareja realizaba su viaje nupcial por Suiza. En Zurich se hospedaron en la casa de Wagner, quien, a la sazón, daba fin a la composición poética de su *Tristán*. Una amistad personal cálida y profunda vino a cimentar las relaciones y simpatías artísticas ya existentes. En 1858 el matrimonio

volvió a visitar al gran músico y, así, casi insensiblemente, fuéronse tramando las redes de la inevitable tragedia conyugal. Pocas veces se ha encontrado una abnegación como la de Hans von Bulow. Católico, no aceptó en manera alguna una transgresión al sacramento del matrimonio: hombre ecuánime, convencióse de la inutilidad de mantener a su



El teatro de Bayreuth fué fundado en 1872. Wagner, en Cosima, encontró la más eficaz de las colaboradoras para levantar y sostener este que es como el templo máximo de su arte.



lado a una esposa que ya no le amaba y a dos hijas que, muy bien lo sabía, constituían todo el tesoro afectivo de Cosima; artista, calculó lo que para Wagner implicaría el amor, la compañía y el apoyo de aquella mujer... Y la abandonó. Encerró su tragedia en su corazón, procediendo en una forma dignísima, muy por encima de los convencionalismos y la maledicencia.

Cosima y Wagner se establecieron, pues, en la villa de Triebschen, cerca de Lucerna, luego pasaron a Bayreuth, donde, con el favor del rey Luis, pero, sobre todo, gracias a ella que ofreció, con el alma, toda su fortuna privada, pudo surgir el teatro soñado por el maestro.

Fué Cosima la inspiradora, la colaboradora en el trabajo, la compañera en los penosos viajes que, ya en edad más que avanzada, debió emprender para cubrir el enorme déficit dejado por las primeras representaciones con el producto de conciertos y exhibiciones en el extranjero (1876).

Un descanso lograron en Italia; días invernales, admirables y felices, transcurridos en el golfo napolitano, donde Wagner, para educación de las niñas, se empeñó en escoger una institutriz italiana; en Sicilia, donde una de las hijas de Cosima y Bulow, Blandina, encontró y se desposó con un noble palermitano, el conde de Gravina y donde nació, también, *Parsifal*. Finalmente, en la ciudad de Venecia en 1882, de improviso, falleció Wagner.

Una página interesante en la vida de Cosima es la que se refiere a sus relaciones con Nietzsche. En 1869, por vez primera, Federico Nietzsche, entonces de veinticinco años de edad, visitó a Wagner en la villa de Triebschen y quedó súbitamente enamorado, no tanto del genio del músico como de la eminente personalidad de Cosima. De las relaciones entre ella y el filósofo mucho se ha escrito en estos últimos tiempos, en base a deducciones y conjeturas que la hermana de Nietzsche se ha decidido a desvirtuar definitivamente. La preciosa colección de cartas escritas entre Nietzsche y *Ariadna*, como llamaba a Cosima, fueron destruídas al transladarla de Lucerna a Bayreuth, en 1871; pero la hermana del autor de *Zaratustra*, que fué amiga también de Wagner, ha logrado reconstruir muchas piezas y testimonios.



Wagner con su hijo Siegfried, también músico y al que dió el nombre de uno de los héroes de los Nibelungos.

De todo ello se desprende que Cosima fué para Nietzsche una amiga dilecta y buena, inteligente inspiradora de su más preciada actividad y hasta severa censora de las extravagancias del filósofo que habrían de conducirle hasta la ruptura con Wagner. La carta que Nietzsche escribió a Cosima después del fallecimiento de Ricardo Wagner, y que la hermana ha publicado últimamente, es el testimonio más elocuente del amor desinteresado que unió a este hombre con Cosima. Esta dedicóse después por entero a la memoria del genial compositor.

Bodas de Plata



AMERICA. — Esposos Angela Fontanillo y Tomás Montero, con sus hijos, al festejar el 25º aniversario de su enlace.





VILLA MARIA. — Señora Rosa Rigo y señor Luis Francesio, rodeados de su familia en ocasión de conmemorar sus bodas de plata matrimoniales.

Dolor de

CABEZA

OIDO

MUELAS

NEURALGIAS
"GRIPPE"
RESFRIOS

desaparecen inmediatamente
con

CACHETS FUCUS



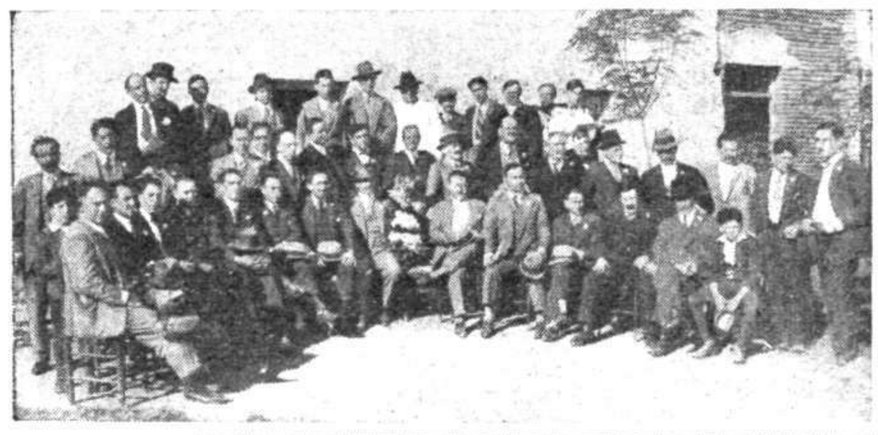
cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pués no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan."

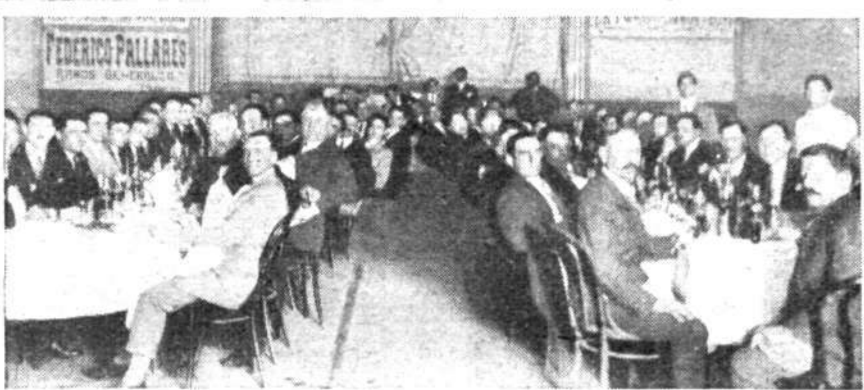
1 CACHETS FUCUS $ 0.20
10 " " " 1.50

EN LAS
FARMACIAS





RIO IVº — Fiesta campestre celebrada entre correligionarios radicales y en honor del diputado nacional, doctor Carlos J. Rodríguez.



CARLOS TEJEDOR. — Banquete ofrecido al doctor Pablo Coronel por sus numerosos amigos, despidiéndole de la vida de soltero.

Para las jóvenes que tienen canas

La noticia que damos a continuación llenará de alegría a las mujeres jóvenes que prematuramente empiezan a peinar canas. Es frecuente y muy triste ver mujeres entre los 20 y 30 años, cuyas cabezas comienzan a blanquear, dando ese sello característico de vejez. Toda joven en estas condiciones debe luchar contra este enemigo. Hasta ahora ha tenido que hacerlo únicamente con la fatídica "tintura", llena de peligros, imperfecta generalmente, y que la hacía una esclava del cepillito o del peinador. Afortunadamente, nos llega de Francia un método eficaz y sencillo para la lucha contra las canas, no tiñéndolas, sino aclarando el cabello que todavía tiene color. Ya se sabe que en una cabeza de color dorado las canas pasan completamente inadvertidas. La solución es ideal: emplear la manzanilla verum, que en 4 ó 5 días (aplicada en casa con toda comodidad) aclara el cabello hasta el tono deseado. No mancha y da colores completamente uniformes y naturales, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello, tanto que se usa mucho en los niños en lugar de la manzanilla común o el agua oxigenada. La manzanilla verum se encuentra en todas las farmacias y cada frasco trae las instrucciones para usarla, que, desde luego, son sencillísimas.



OFERTAS TAN NOTABLES QUE SOBRAN LOS COMENTARIOS!!

Nº 6010. — HERMOSO ACORDEON de la renombrada marca

"La Corneta"

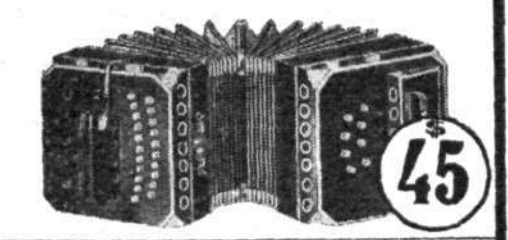
de 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.



$ 12.50

Grad Novedad! Bandónica "América"

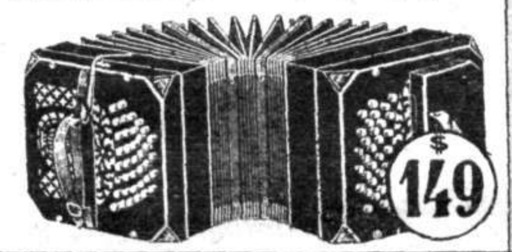
Aprenda a tocar el Bandoneón en 8 días! Es un instrumento ideal para aquellos que ambicionan tocar el Bandoneón y no disponen del tiempo necesario para estudiarlo. Lo remitimos con embalaje gratis.



$ 45

BANDONEON

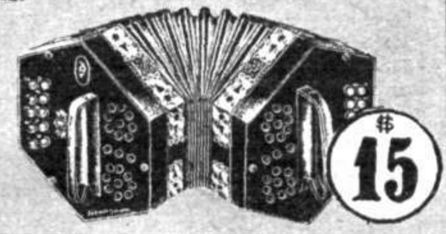
Nº 6076. — De estudio y orquesta. Caja de jacarandá. 71 teclas. Fuelle reforzado. Voces muy sonoras. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.



$ 149

Concertina "América"

Nº 6111. — Caja de fino palisandro. Muy sonora y armoniosa. Mide 17 ½ × 17 ½ cm. 20 teclas niqueladas. Voces de bronce. La enviamos con embalaje gratis.



$ 15

Guitarra "América"

Nº 3017

gran formato, en nogal elegido. Tapa de abeto alpino. Decoraciones de mosaicos alrededor y en la boca. La remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.

$ 23.50



Cítara Universal



Hasta un niño puede tocar en ella sin estudio previo. Mide 48 ½ 36 cm. Incluimos 25 piezas entre tango, Fox trots, Romanzas, etcétera.

La enviamos con 2 púas y embalaje gratis por solo

$ 25.-

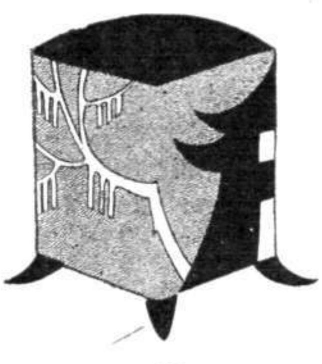
SOLICITE CATALOGO GRATIS DEL INSTRUMENTO QUE LE INTERESE

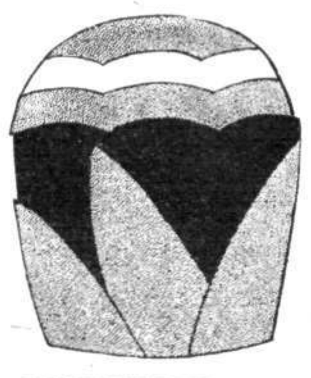
CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

FEMINIDADES



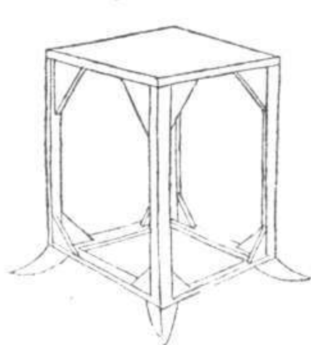


LA CASA MODERNA

El modernismo — como ya dijimos en otra ocasión — va invadiendo día a día hasta el último rincón de nuestra casa. Por esta razón, los industriales y comerciantes no se dan un momento de tregua para ofrecernos nuevos modelos que han de satisfacer esta ansia incontenida de novedad, y este rebuscamiento igualmente incontenido de cosas, de objetos originales o poco vistos.

Con la ayuda del tapicero, podrá una ama de casa ejecutar por sí misma la confección de una butaca, sillón o "pouf", cuyos esquemas acompañan esta página.

Recubiertas generalmente de terciopelo obscuro, estas butacas llevan un sencillo adorno también de terciopelo de un color diferente, o de fieltro de poco espesor. Cordones, flecos o borlas completan la decoración.

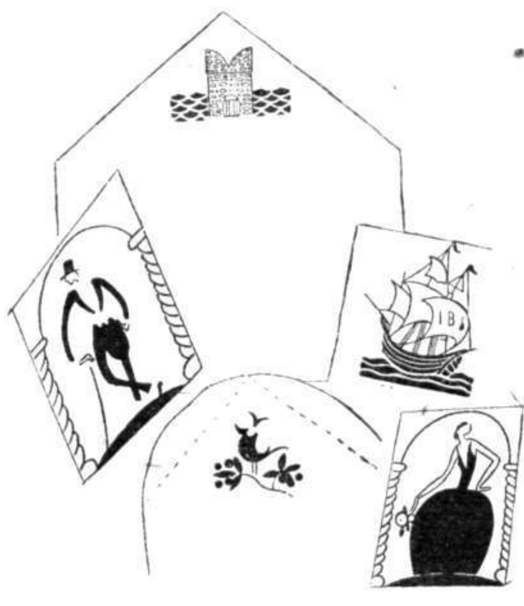




DECORACION

Floreros, platos, servicios de mesa y de té, pueden ser decorados sobre mayólica blanca, que se encuentra con gran facilidad en cualquier negocio del ramo, y los ejemplares que presentamos en esta página son de una tal sencillez de línea, unido a un gusto tan refinadamente moderno, que constituirá un verdadero placer, para quien se dedica con entusiasmo a este artístico pasatiempo, reproducirlos para adornar con una nota personal su propia casa.





PAPEL PARA CARTAS

Un sentimiento de inquietud netamente moderno nos hace desear día por día alguna cosa nueva, alguna fantasía que cambie o dé un carácter diferente aun a las cosas más simples o comunes. También el papel para cartas sige la moda, mudable como toda expresión de esta diosa caprichosa. Varios de los membretes que publicamos en esta página son de dos colores, y sus motivos no pueden ser más sencillos. Una simple hojita de papel que se destina a la correspondencia puede caractérizar una personalidad femenina.

IVONNE

Las Diferentes Escuelas de Pintura Italiana

Los pintores italianos se dividen en trece escuelas, de las cuales damos a continuación los nombres: florentina, romana, bolonesa, veneciana, napolitana, sienesa, milanesa, genovesa, de Parma, ferraresa, de Toscana, de Padua y ginebrina.

La escuela florentina es la más antigua de las conocidas; data del año 1260 en que apareció el primer cuadro de Cimabué. Todas las obras que ha producido esta escuela están pintadas sobre madera de cedro muy espesa. Los cuadros de la primera escuela veneciana, creada por Bellin, están pintados sobre tablas espesas. El Tiziano fué el primero que pintó sobre tela, y bien pronto todas las obras de esta escuela fueron pintadas sobre lienzos muy gruesos. Pedro Perugino, el maestro de Rafael, fué el jefe de la escuela romana, que su alumno tanto llenó, la cual reunió la bellezas que salieron de los pinceles de Leonardo de Vinci y de Bellini. Los cuadros romanos están mejor conservados que los de otras escuelas porque fueron pintados sobre madera y sobre una preparación inventada por Rafael.

De estas tres escuelas nació la escuela de Parma, de la cual fué Corregio el fundador y de las cual unas obras están pintadas sobre madera y otras sobre una tela muy fina especialmente preparada. Muchos de los cuadros de la escuela bolonesa están pintados sobre cobre, sobre madera y, raramente, sobre tela.

Las escuelas sienesa, milanesa y ferraresa, formadas las tres en la escuela florentina, tienen mucha relación entre sí. La escuela napolitana, da nacimiento a la escuela ginebrina. La escuela de Padua, débil imitación de la veneciana y que toma todos sus personajes de la Biblia, da nacimiento a la escuela de Toscana, con la cual se confunde la escuela genovesa, todas en sí, representación de valores eximios.


Reverendo Padre Enrique Gray, cuyo deceso, acaecido en Luján a los 78 años de edad, ha sido lamentadísimo por tratarse de una descollante figura de la Iglesia, que desempeñó diversos cargos de responsabilidad y honor en las altas esferas eclesiásticas.


PUM!!
EN EL OJO!

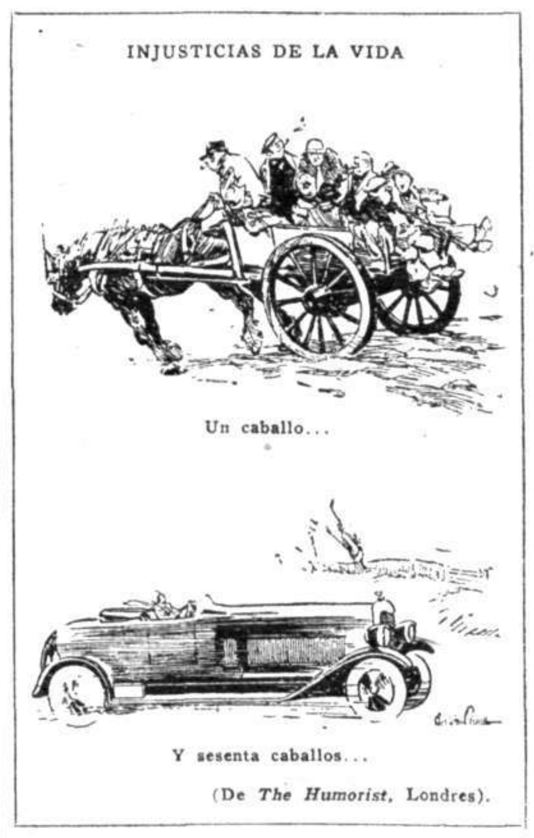
Frases felices

Alexis Soumet decía de su yerno, hombre callado, aunque conocedor de varios idiomas :"Es un sabio: sabe callarse en siete lenguas".

—El cardenal Mazarino decía de cierto juez llamado Lecogneux: "Es tan buen juez que lo irrita el no poder condenar a la vez a las dos partes litigantes."

—El filósofo Diógenes, a un hombre que le preguntaba si era mejor casarse joven o casarse viejo: "En la juventud es demasiado temprano; en la vejez, demasiado tarde".

INJUSTICIAS DE LA VIDA



Un caballo...

Y sesenta caballos...

(De *The Humorist*, Londres).

Nuestras pequeñas enfermedades

Indigestiones. — Cuando el estómago ya no puede digerir los alimentos de que está lleno, precisa tomar té o manzanilla, para cortar el vómito. Empero, si estos cuidados no pueden activar la digestión, se tomarán unas gotas de éter en agua azucarada. Casi siempre después de esta absorción la digestión se realiza por completo sin más esfuerzos.

Luego el descanso, la dieta y el té vuelven el estómago a su normalidad.

Insomnios. — Para esto son provechosas las infusiones de tilo y hojas de naranjo.

El insomnio muchas veces es causado por la mala digestión. Es necesario, en este caso, abtenerse de comer demasiado, componiendo la cena de substancias blandas y suprimir el té, el café y todo cuanto pueda sobreexcitar el sistema nervioso.



Al entrar en cama...

El día ha sido duro, y se dispone Vd. a una noche de reposo, que tanto necesita. Pero teme lo de tantas noches: dos horas tosiendo, sofocándose, sin poder conciliar el sueño. Se ha pasado el día fumando, y su garganta irritada, al calor de la cama, se ve acometida de fuertes accesos de Tos.

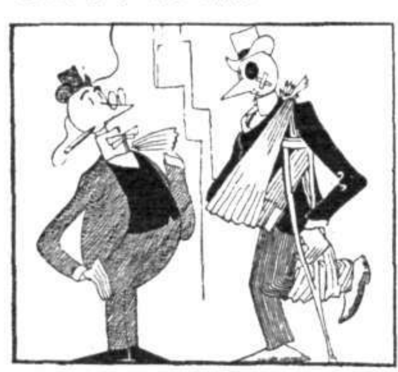
Ya que conoce Vd. el peligro, prevéngase. Tenga a mano una cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

muy eficaces contra toda clase de Tos. Cada noche, al acostarse, tome una Pastilla y déjela disolver lentamente en la boca.

No se trata de dejar de fumar, si tiene a ello mucho apego. Pero prevéngase racionalmente.

TOS
PASTILLAS del Dr. ANDREU



—¿Algún percance automovilístico?
—No, me agarró mi suegra.
(De *Life*, Nueva York).

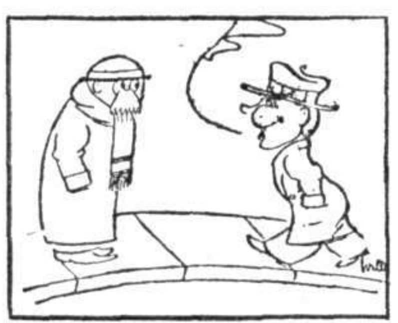


ABOGADO ELOCUENTE

—¿Qué: se retracta usted de cuanto ha confesado? Pues en el sumario declaró usted...

—Es posible; pero ahora mi abogado me ha convencido de mi inocencia.

(De *El Espectador*, Bogotá).



—¡Chico, qué contento estoy! Vengo de casa del dentista... ¡Y estaba con dolor de muelas!...

(De *Lustige*, Colonia).



NAUFRAGOS

—¡Qué aburridos vamos a estar en esta isla!

—Si me hubiese acordado antes, me traigo una ortofónica.

(De *Life*, Nueva York).



—¡Cuidado, Ruperta, que te puedes caer!

—¿Lo sentirías?

—¡Natural! ¿No ves que llevas la máquina fotográfica?

(De *Pasquino*, Turín).



—A mí me gustan los yanquis.

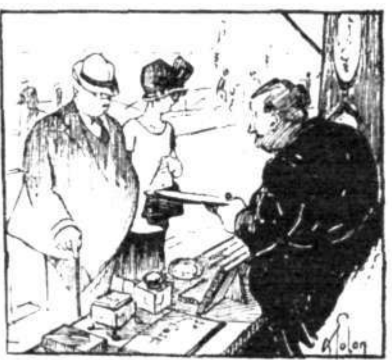
—Pues a mí las libras... esterlinas.

(De *Journal Amusant*, París).

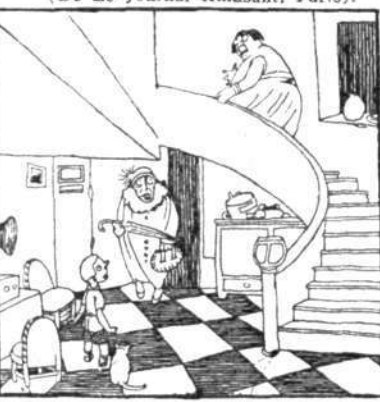


—Mamá le ha pegado a papá, y papá me ha pegado a mí. Bueno... ¡Como encuentre al perro!

(De *Kasper*, Berlín).



—Un pequeño recuerdo, señor.
—Déme una lata de sardinas.
(De *Le Journal Amusant*, París).



EFECTOS DE LA RADIO

—¡Hijo, desconecta la radio, porque esa voz chillona me crispa los nervios!

—Pero, mamá, si es tu comadre que llega a visitarte.

(De *El Espectador*, Bogotá).



—Señor director, ¿leyó mi sainete?

—¡Sí! ¡Y, me ha quitado usted la alegría, para toda mi vida!

(De *The Humorist*, Londres).



La pintora. — ¡Qué hermosos panoramas tienen ustedes!

El. — Se podría vivir, ciertamente, si uno no tuviera una esposa que... le arruina el panorama...

(De *The Humorist*, Londres).



LOS BOMBEROS A LA ESTATUA

—¡Tírese, señora, antes de que sea tarde!

(De *Life*, Nueva York).



—¿Por qué te caes tanto del caballo?

—Para que vea el Príncipe de Gales, que no es él solamente el que sabe caerse.

(De *Life*, Nueva York).



—¿Qué tal, tu marido?

—Más o menos como papá.

—¡Sinvergüenza!

(De *Life*, Nueva York).



—¿Nada más, señor?

—¡Le he dicho que no!

—Le molesto nuevamente por su bien. Si usted sigue comiendo tan poco, nosotros no nos hacemos los responsables.

(De *Life*, Nueva York).



El visitante. — ¿Quién es la persona a quien mató usted?

El preso. — Mi mujer. Figúrese. Lo que se dice un asunto íntimo que debió quedar entre nosotros.

(De *Aussie*, Sydney.



La señora (a la nueva criada). —El que le ha traído el baúl, ¿es su novio? La felicito. Es muy guapo.

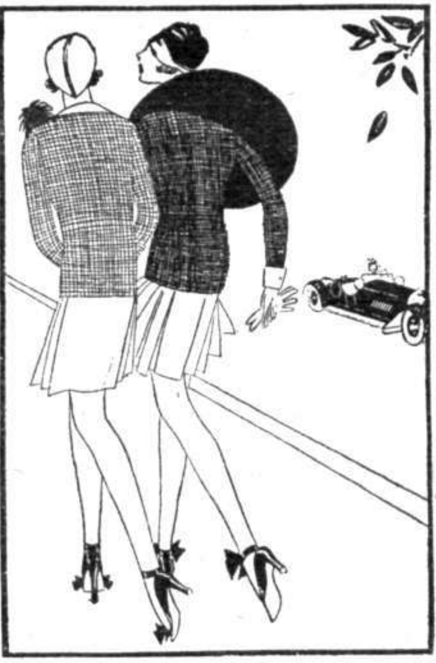
La criada. — ¡Pues si viera los otros!

(De *M. Blatter*, Munich).



El reo. — Y, perdóneme usted, que no pueda acompañarla hasta la puerta.

(De *Pêle Mêle*, París).



—Dicen que Berta se casa de nuevo con su ex marido.

—Es el único tonto que se atrevió con ella.

(De *Life*, Nueva York).



—¿Qué hace usted dentro de esa caja?

—¡Curiosidad, señor! Es un vicio que tengo desde pequeño.

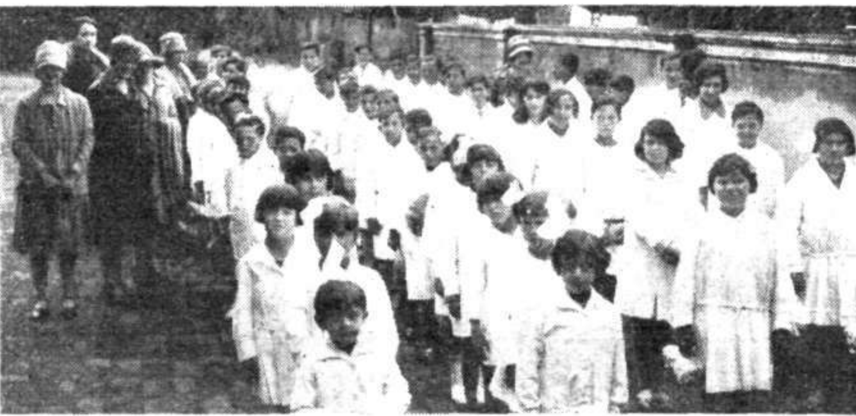
(De *Life*, Nueva York).

Paseo a La Plata de los Escolares de Florencio Varela



Los alumnos de la Escuela Nº 2 que dirige la señorita Zulema Dapena, saliendo para la excursión.





Niños de la Escuela 11 que dirige la señora Amelia Morando de Bozano, al iniciar su paseo de estudio.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre.	$ 2.50	Trimestre.	$ 3.00	Trimestre. . .	$ oro 2.00
Semestre.	„ 5.00	Semestre.	„ 6.00	Semestre. . . .	„ „ 4.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ 11.00	Año.	„ „ 8.00
Número suelto. .	20 ctvs.	Número suelto. .	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año. .	40 „	Número atrasado del corriente año. .	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

De General Urquiza



Primera conferencia de higiene general realizada en la Escuela Nº 1 de adultos, C. E. 16, auspiciada por destacados elementos docentes.



Comida de camaradería servida entre los socios del club Esteban Echeverría en su sede social.





ATIENDA el aviso de su agobiado motor—*atiéndalo inmediatamente* si no quiere que su automóvil forme parte de los millones de automóviles destrozados por ese enemigo mortal que se llama Fricción.

Pórtese bien con su motor—use el mejor aceite lubrificante y se ahorrará muchos gastos de reparaciones. El "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante) vence a la fricción, forma un sello perfecto entre el émbolo y el cilindro y conserva sus propiedades de cohesión aun bajo el calor más intenso.

Asegure Ud. su motor de la manera más económica: llenando el cárter cada 1000 kilómetros con "Standard" Motor Oil—notará la diferencia en seguida.

"Guíese por esta marca"

STANDARD

MARCA REGISTRADA

"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL



¿SE CONCLUIRÁ EL PETRÓLEO?

Es ésa una de las preguntas más angustiosas que se pueden hacer los hombres del presente siglo. El petróleo es la vida de nuestras industrias, la sangre de nuestra civilización. Si algún día llegara a escasear, una verdadera catástrofe sobrevendría. Por eso, afanosos, los químicos se ocupan en hallarle un substituto u obtenerlo en forma sintética y económica.

El petróleo desempeña un papel de capitalísima importancia en la economía mundial. Transportes terrestres y marítimos, aéreos y submarinos, no pueden, en el presente, prescindir de él. En efecto, puede calcularse que una tercera parte de los barcos mercantes y de guerra lo utilizan, y no menos ocurre con las empresas ferroviarias. Las cifras a que alcanzaba el consumo en 1900 eran insignificantes: 21 millones de barriles. Diez años más tarde, la cantidad habíase duplicado; y en 1924 llegó fácilmente a los 140 millones. Según las estadísticas del *Geological Survey,* de los Estados Unidos, los países productores, en el año 1926, alcanzaron estos totales, en millones de barriles: Estados Unidos 778, Méjico 90, Rusia 60, Venezuela 35, Persia 35, Rumania 21, Indias Neerlandesas 20, Perú 12, India Inglesa 8, Argentina 6. Estas cantidades no son, probablemente, del todo exactas; pero evidencian la proporción existente entre unos y otros países productores.

Como se verá, los Estados Unidos permanecen a la cabeza, con un 70 por ciento de la producción mundial. Pero si esta producción es enorme, no lo es menos el formidable consumo. Un solo dato ilustrará al lector: el 60 por ciento de la flota comercial norteamericana utiliza el *fuel oil,* que es empleado en la totalidad de los barcos de guerra. Por otra parte, estímase en 25.000.000 la cantidad de automóviles existentes en aquel país. La exportación es de un décimo de su producción; pero, a su vez, la importación alcanza aproximadamente a la misma cantidad; toda ella proviene de Méjico, y, preciso es consignarlo, ella llega en estado bruto.

Tan grande es el consumo, que los técnicos temen que la producción haga crisis. La explotación intensiva es un recurso momentáneo y no faltan los pesimistas que se barrunten un próximo agotamiento de las ya debilitadas reservas.

No en vano han hablado los técnicos. El American Petroleum Institut ha proyectado una reforma legislativa para reglamentar la industria petrolífera; a su vez, la Comisión de Economías pide que la producción se someta a los rigurosos reglamentos que evitarán las pérdidas del mineral.

En Méjico, la producción se ha desarrollado en forma extraordinaria. En veinte años se ha llegado a los 22 millones y medio de toneladas. Empero, ya sea debido a la aparición de agua salada en los pozos del sector de Tuxpan, o a las modificaciones hechas por la nueva legislación, a partir de 1922 la producción ha comenzado a mermar. Méjico consume una ínfima parte de su nafta. Las compañías de los Estados Unidos fiscalizan casi toda la producción. Los capitales mejicanos no participan más que en una ínfima proporción (3 por ciento) en las explotaciones. En 1917 la Constitución nacionalizó el subsuelo, estableciendo que el mineral pertenecía al Estado. En 1925 una ley ampliando y confirmando la anterior, dió lugar a una serie de conflictos ante la justicia.

En Rusia, después del estacionamiento obligado por la revolución, comienza la actividad; empero, poco se exporta; el país soviético consume todo lo que se produce en Bakú y Maikop. En Rumania, la guerra produjo idéntica paralización. Los ingleses utilizan las explotaciones de la Anglo Persian Oil, la mayoría de cuyas acciones pertenecen al gobierno de Londres.

La política petrolera de Inglaterra se puso de manifiesto últimamente a raíz del famoso pleito del Mosul.

Francia, que necesita más de un millón y medio de toneladas de petróleo, sólo recibe de sus explotaciones de Pechelbronn la quinta parte de sus necesidades. Empero, en pleno suelo francés, se han hallado algunos indicios del anhelado mineral.

En el Africa la producción no es muy importante. Madagascar cuenta con algunas regiones aprovechables; y en la Indochina los técnicos acarician las más lisonjeras esperanzas.

Abarcado en conjunto el problema petrolífero mundial, puede que se modifique en lo futuro, si se llega, como se espera, a la producción industrial y a bajos precios del petróleo sintético. Pero si los químicos no logran esto en una fecha muy próxima, temible será la crisis que caiga sobre la humanidad: se paralizarán todas las industrias, se estancarán todas las comunicaciones y los hombres habremos llegado a la más temible de las catástrofes. Pero, como decimos, los ojos están fijos en la ciencia, y ésta, hasta el presente, jamás abandonó a la pobre y débil humanidad.

De Villa Modelo y Vélez Sársfield



VILLA MODELO. — Recepción ofrecida por la familia de Barolo en su residencia de esta localidad.





VELEZ SARSFIELD. — Señoritas y caballeros que asistieron al baile dado por el club Unidos del Oeste, en obsequio de sus asociados.

De Ramos Mejía y Villa Luro



RAMOS MEJIA. — El senador nacional doctor Mario Bravo, rodeado por un núcleo de correligionarios después de la conferencia que aquél dió ante numeroso auditorio.



VILLA LURO.— Una parte de la concurrencia al festival dado por el club social y deportivo Villa Luro, pro cancha de los deportes.



La más hermosa bota producida hasta la fecha.

es la que ofrecemos al reducido precio de

$ 19.50 EL PAR

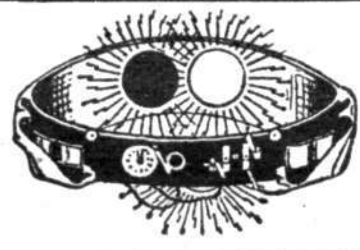
Sus detalles han sido tan cuidados; el boxcalf empleado seleccionado con tal minuciosidad; su terminación es tan perfecta, que podemos afirmar sinceramente que es la más hermosa bota producida hasta la fecha.

60 clases de botas desde $ 10 hasta . . . $ 80

FLETE INTERIOR $ 0.60 POR PAR

SOLICITE CATALOGO GRATIS

Fábrica Nacional de Calzado
556 Carlos Pellegrini 556
NO TENEMOS SUCURSAL



REUMATISMO

Falta de Vigor Varonil, Lumbago, Dolores de Cintura, Espaldas, Ciática, Afecciones del Estómago, Intestinos. etc.,

que necesiten aplicarse la corriente electrogalvánica, debe usar el más perfeccionado cinturón eléctrico ROBUR del Dr. Berndt, a pilas secas. Tiene exacto Regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos

GRATIS *pidan hoy mismo en sobre cerrado el* libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.

CARAS Y CARETAS en París

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS y PLVS VLTRA

En París, dirigirse a

Suces. de L. Mayence y Cía.-9, rue Tronchet, 9

DAVIGNON, BOURDET y Cía.

¿ESTÁ VD. HERNIADO?



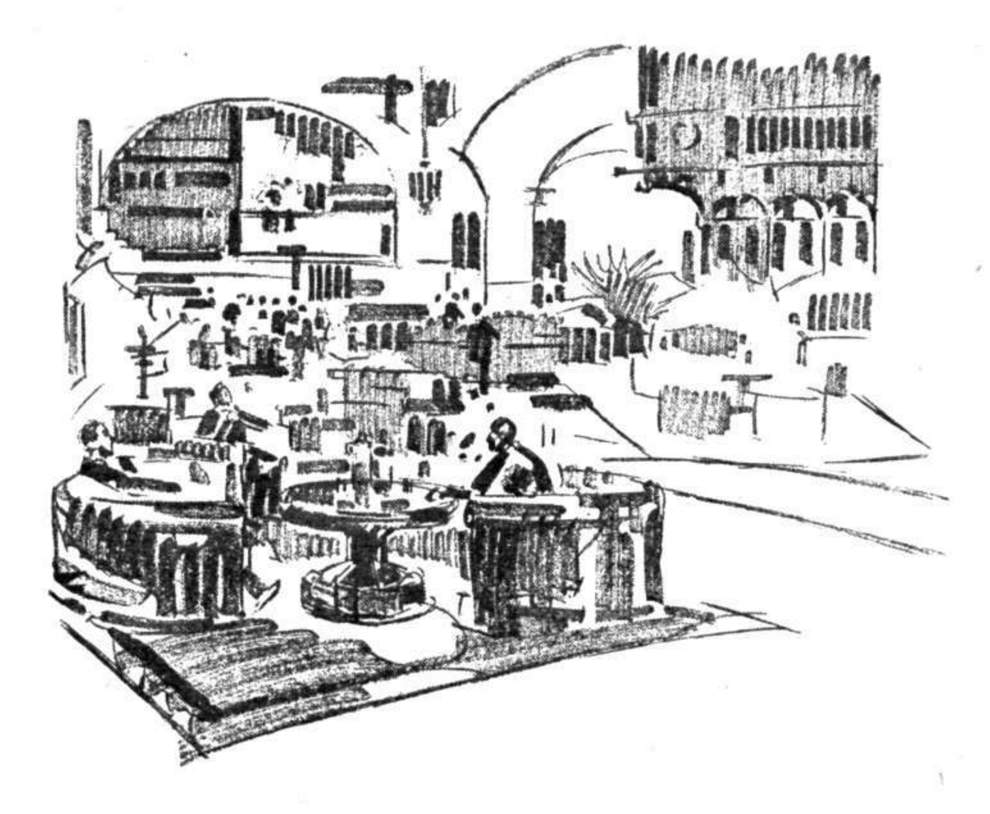
Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas, e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que haya sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en brevísimo tiempo, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación sin sufrir ninguna molestia. No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme. Escríbame sin demora, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pídalo ahora mismo a:

S. MORASSUT ESPECIALISTA

SARMIENTO, 1584 — Rosario (Argentina)



EL HOMBRE QUE NO MATÓ

En el Jockey Club, en un rincón del suntuoso comedor, ocupan una mesa míster Lawrence y el doctor Ugalde. Míster Lawrence es un caballero inglés de unos 50 años. Es alto y fornido, y tiene los ojos azules y el rostro colorado, que lo parece más por el contraste con su hermosa cabellera de un blanco brillante. Su compañero es un médico y literato argentino, de su edad aproximadamente, aunque representa algunos años más. Charlan cordialmente.

Entra en el comedor el doctor González, acompañado de dos amigos. Al verlo, varios abandonan sus mesas y se acercan a saludarlo. Algunos le felicitan con cierta admirativa efusión.

UGALDE. — ¡Felicitarlo porque mató a su mujer! ¡Qué macana! Porque hay que reconocer que lo ocurrido a ese caballero no deja de ser una cosa desagradable, se mate o no al conocerla.

LAWRENCE. — Pienso lo mismo, doctor.

UGALDE. — ¿A qué le dan la enhorabuena, entonces?

LAWRENCE. — Debe ser por el fallo del juez...

UGALDE. — ¡Bah! Estaba descontado. Sorprendidos los culpables juntos y en zapatillas...

LAWRENCE. — Es verdad. No había más que la absolución.

UGALDE. — Pero, ¿es justa?

LAWRENCE. — ¿La muerte de la adúltera, o la sentencia?

UGALDE. — Las dos cosas.

LAWRENCE. — No sé. El fallo, quizás, sí, al menos mientras subsista la constitución actual de la sociedad.

UGALDE. — ¿Y el matar?

LAWRENCE, *(después de una pequeña pausa)*. — Eso es ya más complejo. Depende de muy diversas circunstancias. Hay ocasiones en que se debe matar, se quiere matar... y no se mata.

UGALDE. — Sí, es posible...

LAWRENCE. — Le voy a referir uno de esos casos... Le ocurrió a un compatriota y amigo mío, hace ya muchos años, en Capetown.

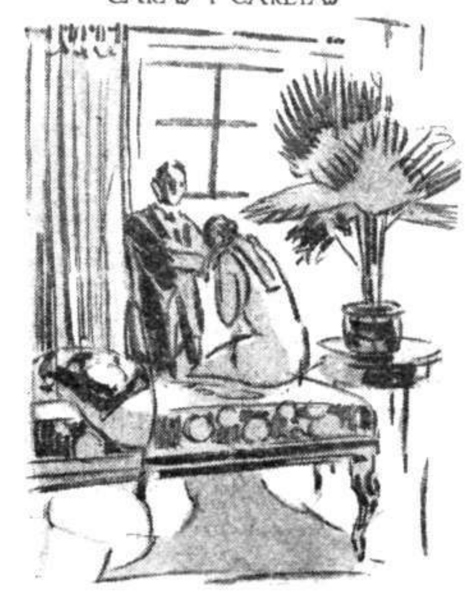
UGALDE. — Me interesa el asunto. Vamos a tomar el café al "fumoir".

Un minutos después, míster Lawrence y el doctor Ugalde se hunden en dos bajos sillones.

UGALDE. — Ya le escucho, querido Lawrence.

LAWRENCE. — Mi amigo era un hombre de 30 años y de presencia agradable. Tenía, además, grandes condiciones para los negocios, y a su edad era ya el director de la compañía marítima más importante de las establecidas en la capital de El Cabo. Su mujer, con la que se había casado hacía dos años, contaba cinco menos que él, y era también descendiente de ingleses, pero nacida y criada en Capetown. ¡Qué hermosa era, y qué fina! Mi amigo la quería con un cariño profundo e incondicional de adoración. Y aunque al hacerla su esposa — a raíz de la quiebra comercial de su padre — salvó a ella y su familia de una situación aflictiva, lejos de pensar nunca en aquella circunstancia, se consideró desde el primer momento, a fuerza de sentirse feliz, como inmerecedor de tener tal compañera. Por otra parte, huérfano desde muy joven, y solo en aquellas tierras, e intacto su corazón de ningún otro afecto, ni siquiera de sentimentales aventuras,

aquella mujer era un ideal oasis en su vida de trabajo intensísimo, su compensación, su consuelo. Por eso la amaba *tan hondamente*; además, reconociéndola de una calidad espiritual superior a la suya, la admiraba tanto como la quería. Y el hombre casi gozaba de toda la felicidad compatible con la vida... Sólo le preocupaba que su abrumadora tarea le llevase a desatender a veces a su mujercita, de la que con alguna frecuencia tenía que separarse, obligado por viajes inevitables. ¡Y cómo la recordaba en las breves ausencias! ¡Cómo evocaba entonces su voz suave, su mirar tierno y un tanto triste, su espalda, una espalda de líneas irreprochables, turbadora, que era lo más bello de su bello cuerpo!... Tanto le deleitaba su contemplación, que muchas veces, a altas horas de la noche, había encendido la luz de la alcoba y, sigilosamente, con cuidado infinito, destapaba un poco a su compañera, nada más que para admirar su espalda de maravilla...



Míster Lawrence guarda silencio unos momentos, echando un poco hacia atrás la cabeza y entornando los ojos, como si tratara de precisar sus recuerdos. Luego apura, de un sorbo, su mediada copa de kúmel, y continúa:

—Al regresar inesperadamente de uno de sus viajes, mi amigo encontró un anónimo sobre su mesa de trabajo. Se quedó estupefacto. "Que su mujer le engañaba. Que se veía en cierto hotel con otro hombre"... ¡Bah! No lo creyó. Algún envidioso de su suerte... Pero al cabo de un rato, al llegar a su casa y no encontrar en ella a su esposa, sintió que la duda mordía en su corazón. Y tras esperarla en vano durante una hora interminable, el pobre hombre, dominado ya por una angustiosa incertidumbre, se echó un revólver al bolsillo y se dirigió al sitio que el anónimo indicaba. ¿Le va interesando el caso?

UGALDE. — Muchísimo.

LAWRENCE. — Pues omitiré detalles, para abreviar la narración. El hombre llegó al hotel, sobornó a un camarero, y le fué fácil llegar hasta la habitación donde su esposa se encontraba. Antes de abrir, se detuvo frente a la puerta unos segundos. ¿Entraría? Titubeaba. Las sienes le latían fuertemente, todo su cuerpo temblaba en una dolorosa agitación. No podía explicarse la terrible novedad, y eso que, durante el camino, y en aquellos crueles instantes, cambiando de pensamiento vertiginosamente, trataba de encontrar la causa de su desgracia. Quizá algún fatal amor de su mujer antes del matrimonio... y el "otro" la extorsionaba ahora con su recuerdo, en una especie de *chantage amoroso*... Decidió matar al canalla. Y empuñando el arma dentro del bolsillo de su sobretodo, con la llave que le facilitó el camarero, abrió la puerta. La cubría un biombo. Lo corrió un poco, y se quedó como petrificado, sin fuerzas para pronunciar una palabra. De rodillas, de espaldas a la puerta, su mujer lloraba convulsa. Junto a ella, un hombre joven lloraba también, la cara oculta entre las manos. "¡No me olvides, Antonio!", gemía su esposa, abrazada a las piernas del otro, deshecha en llanto, en actitud de súplica. Tan emocionados estaban, que no le oyeron entrar. Mi amigo avanzó un poco para cerciorarse mejor de lo que se le antojaba una pesadilla. "¡No me olvides, Antonio!", seguía clamando su esposa. Un baúl y dos valijas con grandes etiquetas que había junto al lavatorio le hicieron comprender que se trataba de una despedida.

UGALDE. — ¿Y los mató?

LAWRENCE. — Si los hubiera sorprendido en alguna actitud de alegría, de placer, hubiera, sí, matado. A eso iba mi amigo... Pero su desesperado dolor al recibir golpe tan duro, chocó con aquel otro dolor, tan intenso como el suyo, y el revólver se le escurrió entre los dedos. Y se quedó, como un sonámbulo, fijos los desorbitados ojos en la desnuda espalda de su mujer, que al compás de los desgarrados sollozos se agitaba en bruscos movimientos. Reaccionó, al fin, el hombre, y con el alma traspasada de pena, se marchó.

UGALDE. — ¿Sin pronunciar una sola palabra?

LAWRENCE. — No. Al salir, como su mujer repetía más dolorida cada vez, "¡Antonio, no me olvides!", dijo mi amigo a su rival, con voz trémula, casi inconscientemente: "No la olvide usted, Antonio." Y aquel mismo día salió mi amigo de El Cabo, para no volver más.

Calla míster Lawrence, y como su amigo lo mira con fijeza, también en silencio, se apresura a reencender el cigarro. Mas a duras penas puede disimular un poco su emoción.

La mirada del doctor Ugalde rebosa de compasiva cordialidad.

—¿Otro kúmel? — le invita, rompiendo así la prolongada pausa.

LAWRENCE. — "All right".

Y continúan hablando de otra cosa.



AGUSTIN REMON

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Enlaces




Gómez - Vidal. — Escobar.




Vicente - Parera. — America.




Gremesci - Defeo. — Capital.

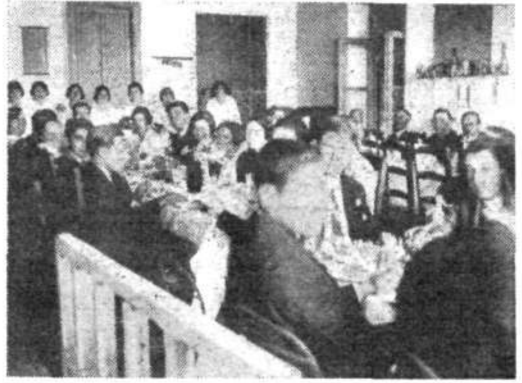



Nelson - Basso. — Trenque Lauquen.

De San Antonio de Paúl



Visita de los estudiantes de la Escuela Normal de Quilmes. Las señoritas concurrentes a las clases que dictaron los profesores del Hogar Agrícola Moderno.



El banquete que se les sirvió a los alumnos y profesores visitantes.



Conjunto de alumnas que fueron felicitadas por su éxito en los diversos trabajos.



Personal superior administrativo y los profesores del Hogar Agrícola Moderno.

Banquete de más de 500 cubiertos, servido en ocasión de ser inaugurada la sucursal del Banco de la Provincia, presidiendo la mesa las autoridades locales.





El ministro de gobierno, señor Ratto, pronunciando su discurso al declarar oficialmente inaugurada la nueva sucursal.



El Correo de la Moda



Cuando sea publicada esta crónica, estaréis en vísperas de las grandes fiestas sociales que hacen época y cuyos ecos nos llegan aquí, en París. Sé muy bien que la mujer argentina no tiene nada que envidiar a la parisiense, pues su elegancia es proverbial, y en cuanto al *chic*, es su hermana.

Voy a contribuir en algo y facilitaros unos cuantos modelos, primicias de tres grandes casas de París, que os tengo reservados.

En estas grandes fiestas sociales, bien sean *petits soirs*, teatros, comidas de gala, recepciones, bailes o comidas después del teatro, dados en un hotel de lujo, o en un club social, es de rigor vestir de gala, según algunos; y a mi vez os pregunto: ¿cuál es la *toilette* que preferimos entre todas? Yo diría: una que, siendo fácil de llevar y sin pretensiones, pueda, sin embargo, quedar muy elegante. Por ejemplo, un cuerpo de *lamé* brillante, de *crêpe* satén, se combina admirablemente con una falda de satén muselina de seda, *crêpe georgette* o tul negro, con adorno de una o varias flores, resulta una preciosa *toilette* de gala.

Para las *toilettes* de lujo, os diré que el encaje, bajo todas sus fases, se lleva la palma, pues es difícil reemplazarlo, no importa con qué tejido, por lujoso que sea. Por esta razón, creo que se han visto y se verán tanto modelos creados exclusivamente para el encaje; he aquí, como más arriba os decía, los tres modelos, siendo el primero una bella *toilette* de encaje negro, de un dibujo admirable en *Chantilly*. Luce un cuerpo casi chato con algunos frunces casi imperceptibles al talle; dos caídas superpuestas, muy plegadas, caen a un costado, retenidas por una gran flor de terciopelo rosa, en dos tonos. Como podréis ver, el escote es discreto. El abrigo que acompaña esta bella *toilette* de noche, es de terciopelo *chifon*, forrado con muselina de seda, y su adorno consiste en un gran cuello de zorro blanco. La siguiente *toilette*, que figura con el Nº II, es en *crêpe* satén blanco, con falda casi lisa y con un *flot* de pliegues a un costado, que pasan como unos 15 centímetros del ruedo de la falda. Un bonito bordado de perlas blancas como adorno en el talle y en el peto. Un original drapeado que sale del hombro cae hacia atrás y va sujeto con una gran flor de terciopelo.

Creo que el último modelo, el Nº III, os gustará también. Es sumamente orginal y de una gran distinción. Es de *lamé* estampado con flores azul obscuro y violetas. El traje es cruzado en la espalda, viniendo a cerrarse a un costado con un moño algo voluminoso, y el cinturón es de muselina de seda, en varios tonos, con una hebilla de brillantes; gran abanico negro con montura de carey, finamente calado, luciendo en una de sus varillas el monograma de su dueña, hecho en brillantes auténticos y zafiros, que resume la suntuosa elegancia de tan encantadora creación.

A. T. de D.

París, abril de 1928.

Demostración



Miembros del cuerpo consular extranjero en la ciudad de Bolívar, que ofrecieron un almuerzo al señor Luis Feliú Hurtado, nombrado cónsul general en Nueva York.

AZOTEAS

¿Quién no ha subido a una azotea? Parece, arriba, junto con las banderas desflecadas al viento como crines de potros desbocados, que estamos en un pueblo extraño, erizado de antenas y alambrados; el pueblo de las brujas y de los gnomos, de las lunas rojas que salen por detrás de las casas y se detiene un rato con su lomo arqueado sobre el borde de las azoteas en una pirueta peligrosa y atrevida...

Llegan voces ahogadas, como del fondo de un pozo; voces sin sentido, que no parecen dirigidas a nadie. Miramos hacia abajo, y la gente hace gestos absurdos, desproporcionados; se mueve de un lado a otro como sin necesidad, y no comprendemos que logre quedarse tan hondo, sin sentir el deseo de subir también a las azoteas...

Se ve, además, lo que las fachadas de las casas ocultan. Los patios de vecindad, interiores, con toda su miseria enganchada en los alambres secándose al sol... Algunas habitaciones que encierran secretos que divulgan a medias... Allá, a lo lejos, una torre que parece suspendida en el aire; y detrás, el mar, tan alto, que se nos antoja un milagro que no se haya desbordado...

Si es al amanecer, cuando todavía no despunta la aurora, se contempla desde las azoteas, la ciudad sumida en el último sueño, tan profundo, que llegamos a temer que salga el sol y no despierte. Todas las ventanas y las puertas, como ojos sin luz, están cerradas. Inesperadamente, se abre una, y después otra.

La ciudad, en mangas de camisa, empieza a desperezarse ruidosamente...

Tomás L. Batista.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

EL MEJOR TRATAMIENTO

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario.

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias
$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo - laxante *Azúcar Collazo*, se remite gratis solicitándola a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864-Rosario



De San Isidro





Autoridades del Círculo Social y Cultural Italiano, con los invitados a la fiesta que se verificó para coronal a la Reina del Delta, y que resultó de interesantes proyecciones.

La señorita María T. Sirio, proclamada como Reina del Delta, rodeada por la señorita Concepción M. Palerno y Ana E. Morganti, damas de honor y su corte, en el momento de la fiesta.

COMODIDAD Y ELEGANCIA

REUNEN NUESTRAS FAJAS

Espléndida faja, con sus 4 ligas de seda confeccionada en elástico maillot inglés, entretejidos con hilos de goma muy resistentes, que dan a la faja una duración a toda prueba y la flexibilidad que la moda actual exige.



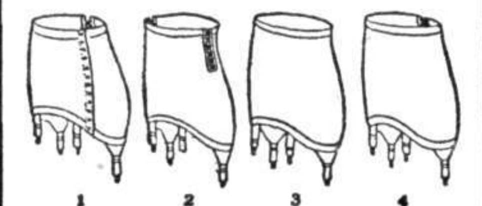
PRECIOS:

Altura	30 cm., a	....	$ 25.—
„	35 „	„	„ 30.—
„	40 „	„	„ 35.—
„	45 „	„	„ 40.—
„	50 „	„	„ 45.—

MEDIDAS

Al hacer el pedido debe indicarse:
1 Circunferencia de la cintura.
2 Circunferencia de las caderas.
3 Alto de la faja.
4 Número de la forma de faja que desea.

Pueden confeccionarse en las siguientes formas:



1 2 3 4

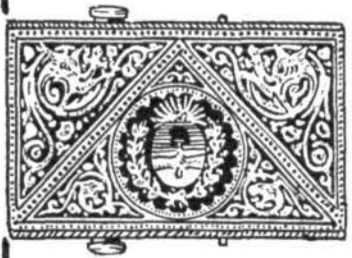
LEONARDO PRODEL & Cía.
AVENIDA DE MAYO, 1172
U. T. 38, Mayo, 5824 - BUENOS AIRES
Casa Matriz: 11, Rue S. Lazare, PARIS

Casa Eibar

TACUARI, 24 - Buenos Aires
NI SUCURSALES NI REVENDEDORES TIENE LA CASA.



384 F. — Pulsera Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de oro 18 kilates. Medida: 17 centímetros, ancho 12 milímetros, desde. . . . . $ **65**





702 E. — Hebilla Real Eibar, damasquinada en oro puro, con el escudo Argentino o Español, a pesos. **25**

202 - Medallón Real Eibar, finamente damasquinado en oro puro, dibujos muy finos, con el escudo Argentino, Español, Vasco o Galicia, a $ **20**



173 E. — Gemelos Real Eibar, damasquinados en oro puro, con el escudo de la Argentina, España, Cataluña o Vasco, a pesos. **20**

223. — Aros Real Eibar, damasquinados en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento, montura de oro, a. . . . $ **35**



60/F. — Prendedor Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento extrafino, a pesos. . . **12**



FRENTE

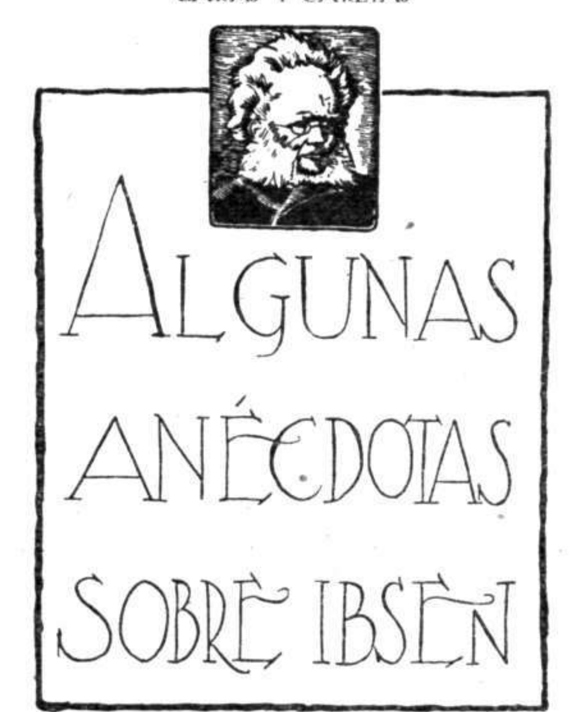


PERFIL

12/11. — Para las fiestas patrias, botón Real Eibar, para el ojal del saco, puede usarse con cadena de reloj, damasquinado en oro puro y esmalte en colores, a. . $ **12**
Todo damasquinado en oro 24 kilates, a $ 10.—

CATALOGO SE ENVIA AL INTERIOR GRATIS

Unico Concesionario de CASA EIBAR:
R. CODINA - Tacuarí, 24 - Buenos Aires



EL SOSIAS DE IBSEN EN EL CAFE

Ibsen vivió mucho tiempo en Munich. Frecuentaba con regularidad el café Maximiliano, y su presencia servia para duplicar la clientela. Pero un buen día, el gran dramaturgo debió abandonar la ciudad, y el café quedó desierto.

Entonces, al propietario se le ocurrió una idea. Contratado por el ingenioso comerciante, un actor se caracterizó logrando un notable parecido con Ibsen, y asi el padre de *Nora,* noche a noche, volvió a ubicarse en su mesa, enfrascándose en la lectura de los periódicos escandinavos.

Pero un día, Ibsen, en persona, apareció, y no fué poca la sorpresa y el espanto que experimentó al *verse* sentado ante su mesa preferida.

DESPUES DE MUERTO, IBSEN ASISTIA A SUS ESTRENOS

Pero la aventura no paró en esto. El actor, habiendo realizado su cometido con verdadero arte, decidió no abandonar aquel productivo papel.

Pasó a los Estados Unidos, y durante muchos años fué "Ibsen en persona, llegado expresamente a tierras de América, para asistir a la representación de sus obras".

El público reconocia perfectamente la abundante cabellera, las cejas pobladas, las abultadas patillas, las gafas de oro y el corte un poco anticuado de los trajes del maestro.

Ocho años hacía que Ibsen habia fallecido y todavia, al final del estreno de la traducción de *Rosmersholm,* en el teatro de Milwankee, "el autor" salió a escena para agradecer los aplausos del público.

El precio de las localidades, para tales espectáculos, se aumentaba un tanto...

LA MUJER ADULTERA Y NORA

En Munich, Ibsen demostró gran indignación con respecto a una mujer que habia abandonado al esposo para huir con un amante.

—Pero — le insinuó alguien, — ¿acaso su Nora no huyó también del hogar?

Ibsen evidenció mayor indignación y, rápido, agregó:

—Sí, dejó el hogar; pero ¡sola!

EDMUNDO GOSSE DESCUBRIO A IBSEN

Edmundo Gosse, el conocido crítico inglés, tenia 22 años cuando fué enviado a Noruega como corresponsal del *Spectator.* En 1872 publicó su primer articulo sobre Ibsen. El autor de *Brand* era absolutamente desconocido en Inglaterra, y Archer, ocho años más tarde, escribia aún: "Probablemente, en Inglaterra no hay más de media docena de personas para las cuales el nombre de Henrik Ibsen signifique algo. En verdad, yo no conozco más que uno: Edmundo Gosse".

RUSIÑOL Y EL SOL DE "LOS APARECIDOS"

Santiago Rusiñol, en una conversación, recordaba que, en Andalucía, habia asistido a una representación de *Los aparecidos.* Fué en una tarde de julio. El calor, insoportable, tenia bañada de sudor a la gente. La función era al aire libre, y el sol amenazaba con fundir hasta las piedras. Empero, en el último acto, cuando el héroe de Ibsen exclama' "¡El sol, madre, el sol!", todo el mundo, entusiasmado, aplaudió, como si aún no se hubiera percatado de la existencia del simbólico y calcinante astro.

IBEN Y LAS MUJERES

El célebre dramaturgo, renovador del arte escénico, dedicó siempre su atención a la mujer. Mujeres rebeldes y sublimes abundan en sus obras. De ellas ha hecho el sostén de la sociedad, y en obras como *La dama del mar* ha evidenciado que la libertad y la conciencia del deber sólo pueden salvar al alma femenina de las aberraciones quiméricas de una imaginación exasperada por las trabas con que el hombre ordinario cree asegurarse la fidelidad de su compañera.

Además de sus concepciones dramáticas, el gran renovador ha formulado su opinión con estas palabras categóricas: "La revolución social que se prepara en Europa, finca principalmente en el porvenir de la mujer y del obrero".

SOBRE el camino de Avignón, con sus jardines y sus balcones, la linda ciudad de Tartarín parecía dormir. Sus persianas verdes estaban cerradas. El gran sol de Provenza refulgía sobre los muros blancos. A su vera, los pequeños saboyanos se hallaban extendidos a la sombra, con la cabeza sobre sus cajones de lustrar calzado. No había nadie más en las calles. Tartarín también dormía. Prolongaba la siesta después de su vuelta de las expediciones en las cuales se cubriera de gloria. El entusiasmo de sus conciudadanos comenzaba recién a apaciguarse. Con alegría, el héroe se encontraba en su hogar, donde reposaba de sus formidables correrías en el desierto africano: al menos, así se veían, a la distancia, sus excursiones por los suburbios de Argelia.

El león



Mientras dormía era más magnífico todavía: leones gigantescos y espantosas panteras brincaban a su rededor. El los mataba a todos y retornaba a la patria cargado de despojos opimos. De pronto se sobresaltó, despertado por un toque de corneta. No pensó, ni un instante, que pudo ser una broma que le jugaran los pequeños saboyanos; su valor era reconocido por todos, y él les había hecho olvidar la canción sobre el fusil de "mestre Gervai" que, siempre cargado, no disparaba jamás.

Vacilaba antes de abandonar las dulzuras del descanso a la sombra fresca, cuando reconoció las voces de sus amigos el comandante Bravida y el armero Costecalde.

—¡Eh, eh! ¡Tartarín! — gritaban.

La puerta del jardín se hallaba cerrada. Entreabrió sus persianas.

—¡Eh! — exclamó. — ¿Qué les pasa?

—Pasa — contestó Costecalde, muy emocionado — que el león se ha escapado.

Tartarín, soberbio, contestó:

—Un león de "menagerie". ¡Te mofas, Costecalde! Esa no es caza para mí.

—Baja, Tartarín — dijo Costecalde. — Baja.

Los pequeños saboyanos a quienes nadie pagaba para que fueran héroes, se habían acercado y conocieron la noticia. Como una bandada de gorriones espantados, se desparramaron en todas direcciones. El león podía aparecer, y hasta los propios Bravida y Costecalde echaron una mirada inquieta por el camino de Avignon: estaba desierto como cuando el mistral lo barría.

—*Tartarín — dijo Bravida, — no permanecerás sordo al llamado del deber ¿eh?*

—Bajo y les abro — contestó.

Respiraron. Era el martes 13 de agosto de 1867. Francia entera se prepara para celebrar, dos días después, la fiesta nacional. Sobre la plaza del Chateau la "menagerie" Mitaine se había instalado una vez más con su león de Atlas, el mismo que Tartarín había arrostrado tan corajudamente antes de su partida. Lo había vuelto a ver, la víspera, y no había podido disimular su desprecio: ese león era pan comido. Luego, lo había encontrado muy envejecido.

—No hay tiempo que perder — dijo Costecalde. — Todo el mundo cuenta contigo.

—Y ¿de otro modo? — murmuró Tartarín.

Era la expresión que usaba en las situaciones delicadas.

—Y ¡de otro modo! — gritó Bravida, irritado. — ¡Esta sí que es buena! No hay tu tía. Lo que hay es que el león se ha escapado y que amenaza campos y ciudades, y que es necesario evitarlo. La policía te está esperando para comenzar.

¿La fuerza pública a sus órdenes? No vaciló más. En un abrir y cerrar de ojos se puso su uniforme de cazador de leones, un pesado fusil en cada hombro, su cuchillo a la cintura, su cartuchera sobre el vientre y un revólver en la cadera. ¡Listo!

Encabezando el grupo, con el ojo en acecho, llegó a la gendarmería. Todas las puertas y ventanas se hallaban cerradas, pero las cortinas se levantaban y al pasar el héroe renacía la confianza en los corazones. De este triunfo, Bravida y Costecalde tomaban modestamente una buena parte.

Viejo curtido, el brigadier Denicul había "hecho" la Crimea y la Italia como sargento de línea, pero se puso bajo las experimentadas órdenes de Tartarín.

Mitaine, el domador, también estaba allí. ¿Cómo había conseguido el león escaparse? ¡Qué importaba! Lo que interesaba era meterlo de nuevo en su jaula. Se le había visto trotar, a buen paso, hacia las colinas.

—Sobre todo, señores — dijo Mitaine, — no me lo arruinen. Lo conozco: no dañaría un cordero.

—Está bien, señor Mitaine — contestó Tartarín en tono severo.

Al pasar por su casa de comercio, Costecalde tomó un fusil y dió otro a Bravida. Mitaine no llevaba más que una gran soga y un grueso garrote. Cuando dejaron atrás las últimas casas. Tartarín distribuyó sus tropas en orden de combate: la gendarmería en primera línea, Costecalde y Bravida en reserva, él más atrás para abarcar todas las operaciones con una sola mirada. Avanzaron por aquella campiña tan bonita con sus viñas y sus olivares, donde, no obstante, el peligro rondaba. De todos, Mitaine era el que se hallaba, a su modo más inquieto y marchaba valientemente a la cabeza de los gendarmes. Hacía justamente veinte minutos que caminaban cuando escucharon, un poco hacia la derecha, un rugido; al mismo tiempo, por encima de un viejo muro de piedras, apareció la cabeza y la melena del león. Tartarín no dijo ni uno ni dos; se puso a correr, dando la espalda a la fiera, para avisar al grueso de las tropas. Gritaba:

—¡Fuego, fuego, señores! ¡Fuego, con todas vuestras armas!

Pero, al mismo tiempo, Mitaine había dado vuelta corriendo hacia el animal. Llegó donde estaba Tartarín en el momento que éste, gritando, se enredaba entre unas raíces y sus fusiles.

—Sosiéguese, pedazo de babieca — gritó a su vez, dándole con el garrote en las piernas. — ¡No tiren, señores!

Sin gloria, Tartarín rodó por el polvo, sintiendo perder el conocimiento cuando vió al león saltar por encima de su cuerpo. Tuvo, sin embargo, el coraje desesperado de repetir, con voz más débil:

—¡Fuego, señores, con todas vuestras armas!

—¡Vaya a bañarse! — gritó Mitaine.



Cuando estuvo de nuevo en su condición de cautivo — es del león que estoy hablando y el pobre animal ya no tenía casi fuerzas. — Mitaine se tranquilizó. Entonces, ayudado por Costecalde y por Bravida, más pálido de lo que convenía. Tartarín se puso de pie.

Resopló y se sacudió la tierra. Vió a Mitaine que tenía fuertemente la soga en una mano y el garrote en la otra, vió a la gendarmería con la bayoneta calada, pronta a intervenir. Pero no vió a Denicul que se mordía los mostachos para no estallar en carcajadas. Dió unos pasos, muy pequeñitos, hacia el león y le dijo:

—Y ahora, ¿queréis pelear?

H E N R I   B A C H E L I N

TRADUCCIÓN DE M. M. P. :: DIBUJOS DE BELLO

MODAS

Agneau Rasé. — Otra piel argentina en gracia

Las quejas, muy justificadas por cierto, que los argentinos podríamos presentar de la ignorancia de las cosas de nuestra tierra en el resto del mundo, deberían callarse por completo en cuanto se refiere a... las pieles argentinas. Parece ser que la curiosidad femenina por las cosas de adorno ha podido más, incomparablemente más, que la curiosidad humana del saber.

Las pieles argentinas están en gracia de la Fama. Tienen mucha suerte, demasiado suerte... La piel de chinchilla fué introducida en Europa en 1679, y la casi total ignorancia del mundo sobre nuestro país no ha constituido obstáculo para que se popularice tanto en el mundo femenino y se buscara tanto y con tal perseverancia, que ni las leyes prohibitivas de la caza, ni siquiera los precios fabulosos que ha alcanzado dicha piel, han conseguido salvar la especie. Solamente rastros van quedando de la chinchilla real.

La misma suerte parece seguir nuestra nutria, los tapados de cuya piel constituyen en la actualidad la preferencia de todas las damas que pueden pagarse tal preferencia; nuestro lobo del río, que adorna los uniformes militares del lejano Japón; el zorro de nuestros territorios, el zorrino, la comadreja, el gato montés... hasta la vizcacha.

Ninguna piel argentina, sin embargo, ha hecho carrera más veloz en el campo de la moda que nuestro corderito recién nacido del sur de la provincia de Buenos Aires, que, preparado en Nueva York y bautizado con el nombre francés de AGNEAU RASÉ, rápidamente, vertiginosamente, se ha impuesto en Nueva York, primero, después en París, en Londres, en Berlín, en Viena... Más aún, ya ha alcanzado a volver triunfante a su patria a ocupar los puestos preferentes de las vidrieras de nuestras principales peleterías metropolitanas y en los adornos de nuestras elegancias porteñas.



Capricho de la moda. Nada más difícil que explicar un triunfo en este campo. Podría quizás explicarse por razones de economía, ya que suple tan bien el carísimo breitschvanz preparado con corderito de Persia. Sin embargo, va conquistando un terreno donde la economía no es el factor que prevalece. Más fácil es atribuir el éxito de la piel de agneau rasé a su posibilidad de ser teñida en diferentes colores: gris, marrón, beige, además del riguroso negro, que es el único color del breitschvanz, a quien viene a substituir. Es también más liviano, y por su dibujo recuerda a las europeas con mayor nitidez los vidrios helados de sus ventanas en invierno. Si la razón de la preferencia por el adorno con las pieles de breitschvanz residía en el estético contraste que forma con el pelo largo del tapado, también se explicaría el triunfo de nuestro corderito sobre el persa por el hecho de permitir una mejor "armonía del contraste".

¡Ah! descansemos un momento. He trabajado mucho, hoy... Como siempre... Soy una tejedora incansable. Pero me siento fuerte y animosa...

¿Se ríen ustedes porque digo *fuerte* a pesar de mi pequeñez?

Cierto: soy frágil y chiquita, expuesta a mil peligros. Ni altanera ni orgullosa. Soy simplemente un animalito que se preocupa de trabajar y de no estorbar.

Mi mérito mayor está en que realizo impasible mi labor sin preocuparme del hombre que vive cerca de mí y que amenaza de continuo mi vida.

Escuchadme todos con atención. Yo también canto: al trabajo, a la perseverancia, a la exactitud. Mi canto, que está vedado al oído humano, es un canto de optimismo. Tejo y enrosco mi malla con hilos tenuísimos de seda, que lucen al sol cual gema delicada, y doy gracias al cielo por lo bien que empleo mi tiempo.

Es una gran felicidad esta de poder trabajar... ¡Ya sabemos aquello de: cuando la soledad entristece, el trabajo consuela!...

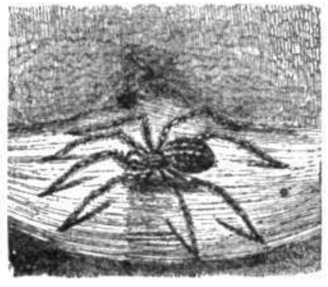
Bien... prosigo. Tanto en los días en que la fortuna me sonríe, como cuando me es adversa; tanto en el instante en que el hombre se detiene con admiración ante mi obra modestísima, pero que dice muchas cosas a su mente y a su corazón, como en aquel en que un enemigo me asalta y destruye implacable mi labor de muchos días, yo soy

LECTURAS INFANTILES



LA ARAÑA

(MONÓLOGO)



siempre la misma... No me doy tregua, no conozco el miedo, nada logra abatirme hasta vencerme. Al contrario... Vigilo siempre: sobre mí misma y sobre mi obra. Débil y pequeña, silenciosa y constante, triunfo sin hacer mal a nadie.

Amo y sufro al igual de los hombres: al igual de ellos venzo o caigo.

Pero mi derrota tiene su laurel: el del más débil y pequeño frente a la fuerza bruta.

Loable siempre y proficua resulta mi empresa; quien en mí se inspira más fácil y más segura le resulta la ruta, llegando sin vacilaciones a la meta fijada de antemano por sus aspiraciones.

Siento un estremecimiento extraño en todo mi ser: ¡es que oigo música! No puedo sustraerme a su influencia. Me gusta mucho. Le quedo agradecida al hombre por cultivar ese arte que habla de ideal, de ensueño; tienen sus notas perfumes, matices, plegarias, suavidades, tristezas, exhortaciones, ternuras, iras, entusiasmos.

No puedo vivir tranquila y confiada porque hombres e insectos me persiguen. Estos para prenderse a mi malla; aquéllos para destruirla.

Vivo en paz y no molesto a nadie.

Soy un símbolo. Como tal, soy de utilidad.

De mi forma se ha sacado el modelo para suspender de los techos en la casa del hombre, ese haz de luces que la ilumina cuando la sombra invade todas las cosas.

Mi tela se asemeja a las leyes: caen en ella los insectos pequeños; los grandes me desdeñan porque saben que pueden eludirme con suma facilidad.

Bueno; retorno a mi labor. Nunca he charlado tanto... Vuelvo al trabajo... Quiero seguir siendo "la tejedora incansable".

A D E L I A D I C A R L O

OFERTA DE GRAN RECLAME

ESCOPETA MAUSER, Calibre 16

REMITIMOS POR SOLO

$35 PORTE PAGO

ARMAS - CARTUCHOS - MUNICIONES - TIROS.
Artículos generales para cazadores. CUCHILLERIA. Taller mec. Repuestos para armas y máquinas de coser. GRATIS enviamos listas de precios. Corresp. y giros a la antigua:

Casa CARLOS F. SACCO

Calle SAN MARTIN, 1186.
ROSARIO (Santa Fe)

Linternas y pilas "EVEREADY"
Baterías para Radio "EVEREADY"
Pilas para campanilla "COLUMBIA"
FONOGRAFOS y sus repuestos, cuchillería, peluquería, etc.
Repuestos para armas, máquinas de coser y calentadores.
Unicos vendedores de las AFAMADAS PUAS (Marca Registrada) **"VIOLIN"**
Soliciten precios y Catálogos.
Ventas únicamente al por mayor.
IMPORTADORES:

Boris Garfunkel e hijos
Bmé. MITRE, 1820.
Un. Telef. 38, Mayo 2129.

YERBAS MEDICINALES ANDINAS



para tratamiento de las enfermedades

TE CUMBRE	tónico - digestivo - estomacal, la caja $	2.-
TE "EL COYA"	laxante - digestivo, la caja. . . . $	2.-
TE DORADO	laxante para niños, la caja. . . . $	2.-

Aprobados por el H. D. N. de Higiene
Depositario: **J. M. CARRIZO**
Independencia, 2515 Buenos Aires
Solicite el libro "LOS ANDES Y SU FLORA". SE REMITE GRATIS.

MAGIA - CHASCOS - PRESTIDIGITACION



Pañuelo brujo, desaparece misteriosamente de la mano. . . . . . $ 2.50
Bastón equilibrista, a. . . . . $ 0.50
Clavo que atraviesa un dedo. . . . . „ 0.80
Sombrero atravesado por un dedo. . . . . . „ 0.80
Moneda que se disuelve en un vaso de agua. „ 0.80
Agregar 0.20 para gastos de encomienda.

THE INVENTIONS NOVELTYES

LIBERTAD, 186 BUENOS AIRES
A todo comprador de uno de estos juegos, enviamos Catálogo Ilustrado.

LOS MAS EXQUISITOS **PERFUMES** SE PREPARAN CON SOLO $ 1.50 m n CON LAS FAMOSAS ESENCIAS

SUPERATUT

Pidan Catálogo "15" Gratis

PABLO S. MATHIEU
J. BONIFACIO, 2981 BUENOS AIRES
o local de Venta: Galería Güemes.



Dolores crónicos de muchos años

Completamente curado con el HERCULEX

Colonia Mabragaña, marzo 7 de 1928.

Sres. Compañía Sanden. — C. Pellegrini, 105. — Buenos Aires.

Muy señores míos: Me es grato manifestarles que he sufrido por espacio de muchos años dolores de cintura, había días que no podía caminar ni quinientos metros de a pie, me encontraba sin ánimo para nada, ni para divertirme.

Ahora, después de haber usado su FAJA, me encuentro muy bien, ya no siento esos dolores de cintura y tengo mucho más ánimo para trabajar y caminar.

Si para algo puede servirles esta carta, les autorizo a que la usen.

Quédoles muy agradecido y les saludo muy atte.

(*Firmado*). **Augusto F. Bouvet.** *Dep. Colón,* Entre Ríos.

Investigue el sistema Sanden. Pida hoy mismo los libros "Salud y Vigor", ellos describen cómo usted puede curarse en su propia casa, sin molestias y sin interrumpir sus ocupaciones. Son gratis y libres de porte. Toda consulta es completamente gratuita.

Cía. "SANDEN" - Carlos Pellegrini, 105 - Buenos Aires

A. OEHRTMANN

HUMBERTO 1. 1561 - Buenos Aires - CASA IMPORTADORA



AGRICULTURA

FOMENTO AGRICOLA FERROVIARIO

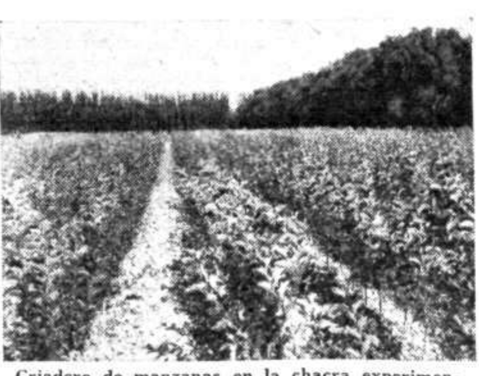
Los ferrocarriles han sido en nuestro país en todo tiempo factores preponderantes de progreso y riqueza. Lo han sido en los albores de nuestro desenvolvimiento económico, arriesgando sus capitales en épocas en que el porvenir agrícola e industrial de la Argentina apenas se esbozaba y más difícil era adivinarlo que advertirlo. Lo han sido también tendiendo sus líneas a través de los desiertos pampeanos incultos y despoblados, anticipándose a la inmigración y a la agricultura; y lo son en la actualidad por la obra de fomento y enseñanza que están realizando con medios técnicos apropiados y eficientes, llevando a todos los ámbitos del país, cruzados por sus rieles civilizadores, la luz de la ciencia, el auxilio de la técnica, corroborada y confirmada por los resultados de la observación y de la experiencia.



Experiencias sobre trigo en la chacra experimental de secano, en Tacanas, del F. C. Central Argentino.

Es así que desde hace algunos años (iniciador el ferrocarril Central Argentino en 1912) las empresas ferroviarias mayores, tienen, bien organizado y en función activa y constante, un departamento u oficina destinado al fomento de la agricultura en las zonas de su respectiva influencia: son éstas, el Central Argentino, Sud, Oeste, Pacífico, Central Córdoba y del Estado.

La enseñanza directa se hace efectiva por medio del consultorio por el cual el jefe técnico contesta, verbalmente o por escrito, a las consultas que le hagan los interesados sobre cualquier tema agrícola o industrial; en las jiras frecuentes de inspección que los técnicos efectúan en la campaña visitando a los agricultores en sus propias chacras, y por los folletos, hojas sueltas y circulares que se remiten a todas partes, sin contar sus revistas propias que, como la del ferrocarril del Sud y la del Pacífico, constituyen hermosos testimonios de los progresos alcanzados en nuestro país por el periodismo técnico agrícola e industrial.



Criadero de manzanas en la chacra experimental de Cinco Saltos del F. C. Sud.

Otra forma de enseñanza práctica y demostrativa la ofrecen las chacras experimentales, en las que se investigan y estudian los mejores métodos culturales o se producen semillas y plantas puras, de pedigree, que se distribuyen después a los agricultores de las respectivas líneas ferroviarias. En esta forma de enseñanza sobresalen el Central Argentino con su chacra experimental de secano en Tacanas, la primera y única en el país y cuyos resultados se evidencian y palpan en la difusión de los cultivos de cereales, forrajeras y lino en la zona árida de la provincia de Santiago del Estero, y con la de Fruticultura que tiene en la zona serrana de la provincia de Córdoba; el Sud, que costea dos chacras experimentales de cereales en la provincia de Buenos Aires, donde produce buenas y selectas semillas de pedigree, una de fruticultura en Río Negro y otra de avicultura; el Pacífico, que tiene tres chacras experimentales frutícolas en Mendoza, otra en Córdoba y un vivero en la provincia de Buenos Aires; el Central Córdoba, que sostiene una de citricultura en Tucumán y otra frutícula en Córdoba; y los ferrocarriles del Estado que también tienen una en esta misma provincia. Esta acción de enseñanza directa y demostrativa que realizan las empresas ferroviarias en la Argentina, es completada y perfeccionada por otros medios de estímulo y de fomento, como ser: los concursos agrícolas especiales, con sendos y valiosos premios, que periódicamente se llevan a cabo, para distinguir y recompensar los mejores productos; la distribución de semillas y plantas de variedades selectas a precio de costo entre los agricultores, distinguiéndose en esto la empresa del Pacífico que, el año pasado, ha repartido en la zona cerealera de sus líneas cerca de siete mil bolsas de semilla de trigo y lino de pedigree, con las que ha sustituído el plantel triguero y linero en una extensión de ocho mil hectáreas en las chacras de su zona, realizando una obra valiosa y de trascendentales beneficios económicos; los equipos de máquinas clasificadoras de semillas de trigo y lino, por las cuales se limpian éstas de las malezas y separan los granos mejores para la siembra, instalados sobre vagones y que van recorriendo las líneas, durante muchos meses, ofreciendo este servicio gratuito a los agricultores. Todas las empresas de que nos ocupamos, menos la del Pacífico, tienen funcionando dos equipos cada una con maquinarias perfectas y de alto rendimiento, y las empresas menores, como la de Santa Fe, Midland y Provincial de La Plata también han instalado este servicio en sus líneas, que eleva los rendimientos de los cultivos y mejora la clase de los productos. Y, en fin, una obra meritoria y patriótica que realiza los ferrocarriles es el fomento directo de la colonización que subdivide y fracciona el latifundio y lo entrega en propiedad para su explotación cultural al inmigrante o al nativo; y es así que se entregan pasajes gratuitos para visitar las tierras disponibles, se hacen rebajas de fletes para el transporte de semillas y útiles de trabajo; y del consorcio ferroviario de colonización están naciendo las primeras colonias, que han de señalar una nueva era en el desenvolvimiento agrícola y económico de la Argentina.

He ahí cómo las empresas ferroviarias del país cumplen buena y eficientemente su rol, abriendo, cada día más, nuevos y amplios horizontes a la marcha incesante del progreso y de la civilización.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO



¿POR QUE APARENTAR UNA VEJEZ PREMATURA?

Las Canas desaparecen en el acto con una sola aplicación del **"AGUA DE ROSAS TEBAS"**

GRATIS un frasquito de muestra para varias aplicaciones a quien lo solicite. Remitir. $ 1.— para costo del envase y gasto de envío certificado. **GRATIS**

APLICACION, CONSULTAS Y PROSPECTOS GRATIS

Pedidos a: GUIDO MASSETANI - Méjico, 287 - Buenos Aires

Pida AGUA DE ROSAS TEBAS en la Franco-Inglesa y en las buenas Farmacias





PHAGOZYT es un estimulante poderoso de las energías psíquicas, *porque* limpia los riñones y el hígado, desarrolla el apetito y brinda, en fin, salud cabal, vida prolongada y feliz. En las buenas Farmacias y Droguerías o directamente del Laboratorio: Doctor E. HANDL, Bulevar Oroño, 866 - Rosario. En MONTEVIDEO (R. O.): DROGUERIA AMERICANA-Ciudadela, 1475.



$400 O MAS POR MES PUEDE VD. GANAR, CRIANDO CONEJOS GIGANTES PARA NOSOTROS EN LOS FONDOS DE SU CASA. NOSOTROS PROPORCIONAMOS EL PLANTEL Y COMPRAMOS TODA LA PRODUCCION A $25: LA YUNTA. *PIDA INFORMES GRATIS por CORREO a*

CRIADERO MODELO DE CONEJOS
LANUS F.C.S.

Materiales para Construcciones



LUZ! MATERIALES ARTEFACTOS ELECTRICOS y SANITARIOS. La casa mejor surtida y que más barato vende. Importación directa.
E. BONGIOVANNI.
Rivadavia, 2199-Bs. Aires.

MANOMETROS

Sopletes y materiales de fabricación alemana para Soldadura Autógena a precios muy convenientes. Pidan catálogos y precios a:
ALFREDO T. THOMSEN
Chacabuco, 439 - Bs. Aires

ESTUFAS IMPORTADAS SUECAS HUSQVARNA

de fierro fundido.

Esmaltadas verde o marrón, para quemar carbón o leña, desde . . . **$95.-**

Pida Catálogo Gratis.

Cía. NACIONAL de CALEFACCION
Tucumán, 766 - Buenos Aires



PUERTAS VENTANAS PIDAN CATALOGOS Nº 3 CON PRECIOS REBAJADOS
ROBA, CAMILLI & Cía
RIVADAVIA 3475 - Bs. AIRES
FRENTE AL SUB. ESTACION LORIA



"La Casa de los Tornillos"
TODO LO NECESARIO PARA ROSCAR, AGUJEREAR Y RECTIFICAR. BULONES PARA AUTOS DE TODAS MARCAS - METALES - PIEDRA ESMERIL -
JUAN RUSSINYOL SARMIENTO 1517 - Bs. AIRES

DOS FILOS PERFECTOS

tiene cada HOJA GILLETTE Legítima

Diariamente, por espacio de 25 años, las Legítimas Hojas y Navajas GILLETTE han venido proporcionando a millones de hombres la afeitada perfecta por excelencia.

LAS HOJAS "GILLETTE" LEGITIMAS se venden a $ 2.20 el paquete.

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los Unicos Importadores:

PALMER & Cía.
Sucesores de Donnell y Palmer.
574, Moreno. Buenos Aires

LEGITIMAS
Hojas Gillette



Cuidado con esa tos

Por leve que parezca, podrá degenerar en graves afecciones de los órganos respiratorios.

Jarabe Esculapio

de gusto agradable es un eficaz y enérgico calmante y expectorante.

Especial para Señoras y Niños

Solución Esculapio

posee las mismas cualidades del jarabe, sin ser azucarada, y está indicada, por lo tanto, especialmente para los diabéticos y toda persona reacia a los jarabes dulces.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Pídalo por su nombre y no acepte substitutos.

El Hogar

Mes de obsequio



SOLICITEN CATALOGO, LO REMITIMOS GRATIS

C. PELLEGRINI 354
Av. de MAYO 1066
VICTORIA 1075

REGALAMOS un fino par de medias de seda a todo comprador



HORMA OXFORD
En becerrito de color. En becerrito negro. Taco rodado. Doble suela, $ 12.90



Elegante polaina para usar con zapato. En castor beige, gris y negro. Desde el número 38 al 45
$ 5.50

En becerrito color. En becerrito negro. Suela crepé, taco rodado.
DE GRAN MODA.

En becerrito color. En becerrito negro. En cabritilla charolada.
HORMA ELEGANTE.

$ 12.90

En becerrito color. En becerrito negro. En cabritilla charolada. Caña de paño beige, negro y gris. Cordones o botones.

En cabritilla charolada. En cabritilla negra. En becerrito negro. En becerrito color. Caña paño gris, beige, negro y mate. Cordones y botones.

$ 12.90

Atendemos pedidos del Interior contra Reembolso o Giro Postal.

De Carlos Tejedor



Interesante fiesta efectuada en la residencia de los esposos Ererbach, a la que concurrieron destacados vecinos para festejar un acontecimiento familiar.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

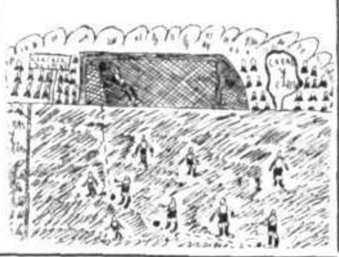


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151



2711 — De paseo con los chicos. *Margarita Ogara.*

2712 — Mi tio paseando en su auto. *A. Mayer.*



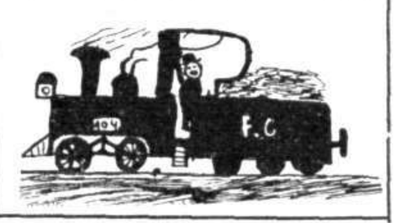
2713 — Un gol de Estudiantes de La Plata. *Alberto Enrique Sabatté.*



2714 — La ronda. *Techita Dragotto.*



2715 — Regresando de comprar "Caras y Caretas". *Angélica Agasti.*



2716 — Lista para salir. *Nelí Raquel Seri.*

De los dibujos publicados durante los meses de marzo y abril, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 2657, 2460, 2663, 2665, 2666, 2670, 2671, 2672, 2674, 2675, 2678, 2679, 2681, 2682, 2685, 2687, 2689, 2690, 2691, 2693, 2694, 2696, 2697, 2699, 2701, 2702 y 2703.



FECUNDO Y DISCIPLINADO

Vea cómo empezaré mi nueva novela: "Entró en el café, pidió un vaso de cerveza y clavó los ojos en un punto cualquiera del lugar". Toda la novela transcurrirá en recuerdos. Mientras le traen el vaso de cerveza desfilará la más amarga historia que haya podido contarse de un hombre. Me dará diez mil palabras. Le traen el vaso, extrae del bolsillo inferior del chaleco un frasquito conteniendo veneno, lo vacía íntegro en el vaso y... vea cómo termino la novela: "Y con el aire ni más ni menos patético de quien se toma una aspirina, se mandó el vaso de cerveza".

—¿"Se mandó el vaso"? ¿No le parece un poco rudimentario el concepto?

—Eso hace mi estilo. "Se mandó el vaso." ¿No advierte usted, mi querido tenedor de libros, cuánta fuerza de expresión tiene ese "se mandó el vaso"? Si fuera "se mandó el medio litro", sería rudimentario, pero "se mandó el vaso" es un giro que honra a la flamante sensibilidad.

—¿No cree usted necesario hacerle esa explicación al lector?

—No. De eso se encargarán los críticos. En mi otra novela cambio fundamentalmente el fin de mi protagonista. Usted habrá observado que todos mis protagonistas mueren; pues bien, en esta novela de que ahora le hablo todo hará presumir que tampoco he de perdonar a mi nuevo héroe pero, tengo un final imprevisto. En el preciso instante en que la mano temblorosa de mi protagonista lleva el revólver a la sien, el hombre se rebela y encarándose con el lector le dice: "No estoy dispuesto a seguir la suerte de mis colegas. ¡No me mato!"

—Si se entera Pirandello...

—¿Qué?

—Nada... Que no tiene usted que divulgar sus finales ni sus principios... Usted sabe cómo anda el mundo literario a la caza de cosas nuevas.

—Si se lo digo a usted, precisamente, es porque lo sé un tenedor de libros en cuerpo y alma. No piense por un momento que iba a ser tan ingenuo como para contarle estas cosas a un compañero de trabajo. Por ejemplo, tengo apuntes preciosos para la otra novela que voy a escribir inmediatamente después que haya terminado estas dos, cosa que haré pronto pues como usted ve ya tengo el final de una y el principio y final de la otra...

—Cuide usted esos apuntes...

—¿Qué apuntes? ¡Ah, sí! Y tanto que los cuido. ¡Si conoceré yo al gremio! Una vez dejé olvidada en la redacción la libreta de metáforas, y al día siguiente me faltaban seis.

—Nunca me dijo usted nada de esa libreta.

—Es mi capital, mi querido tenedor de libros. Tengo allí todavía algunas inéditas, y las otras, las que uso, por cada vez que las ubico les pongo punto y raya. Así sé cuáles he gastado más y cuáles menos. Debo equilibrar, ¿comprende? Usted, que es tenedor de libros se dará cuenta de lo complicado que será esto para tenerlo al día.

—No me doy ninguna idea al respecto.

—Le pondré un ejemplo. Supóngase que yo quiera hacer una metáfora sobre cierta nariz. No comparación, entiéndalo bien; de comparaciones tengo otra libreta. Pues bien, voy a la ene y encuentro las veinticinco que tengo hechas sobre distintos tipos de narices. Para cada ejemplar nasal tengo cinco metáforas. En la obligación de que todas se mantengan frescas, debo andar con el buen tacto de no enamorarme de ninguna y darles sus descansos con espíritu equitativo. ¿Se da cuenta?

—¡Vea usted, y yo que siempre había creído que los literatos eran gente indisciplinada!

—El mal literato. Un productor como yo, que va diariamente al cine para pescar asuntos, que lleva una estadística de todos los temas abordados en el año y que guarda mensualmente diez palabras nuevas para cuando esté agotado, no puede permitirse el lujo de la indisciplina, mi querido tenedor de libros.

LEOPOLDO TORRES RIOS

DIBUJO DE ESCOTTI



Motivos del Censo Escolar

TRIPTICO



Dos maestritas muy elegantes y muy mononas, como para sacar de sus casillas al mismísimo San Antonio.

—¡Pero qué olor, che!

—Olor a "pio", encanto... ¡Entremos!

Sobretodos que esperan al Mesías que los saque a asolear por las calles de nuestro Buenos Aires, que ya empieza a sentir los primeros latigazos del frío; recados que aguardan al criollo pichinchero que accidentalmente se encuentra en la metrópoli; escopetas, facones, ambos de pana y ternos de casimir, ponchos, matras, botas y rebenques.

—*Mijior qui hables con mojier di yo. ¡Rebeca!*

—Voy seguido, Moisés.

La cambalachera se acerca a las maestritas remolcando dos pebetes.

—¿Van a la escuela?

—*Mayor, sí; minor, no.*

—¿Qué edad tiene el más pequeño?

—*Fin la otro mes qui viene, va cumple seis anios.*

—¿Y el mayorcito?

—*Samoiel noive anios. Va in iscoiela calie Azcoienaga. Maestra di él la dice istar muy talajente. Simpre trae boienas clasificaciones. In giografía moi adilantado. Anoche hizo una mapa di Europas.*

—¿Sí?

—*Poides priguntar qui la quieres in giografía.*

—¿Dónde se encuentra Valencia? Contesta, rico.

Samuelito se rasca el coco hebraico, y contesta muy suelto... el pantalón corto:

—En un disco que tiene mi tío Jacobo.

II

Vense en la pared, colgados, una pandereta, un Primo de Rivera litografiado, una navaja sevillana cuya hoja tiene radio y filo de acción suficiente para desollar un jabalí, dos guitarras y varias prendas de vestir.

—*Soy viudo, ¡vamo!, pero viudo en disponibiliá...*

Al presentar su candidatura a segundas nupcias, cierra picarescamente el ojillo izquierdo.

—*La finaa, que Dios la tenga en su santa gloria, dejóme estas dos gracias: Arcira y Arvaro, de diez y doce años de edá, respetivamente.*

—¿Quiere mostrarme las libretas escolares?

—*Un momento que voy por eyas.*

Las maestritas — gajes de la curiosidad femenina — descuelgan la pandereta.

—¡Pero qué monada, che!

—Una pandereta sería el mejor regalo que podríamos hacerle al maestro del 5º grado, él que es tan amigo de los andaluces.

—Por lo exagerado, ¿no?...

—*Aquí tienen ustedes las libretiyas escolares. Mi Arcira es toa vocación pa la aritmética. Fíjense ustede la crasificación mensual en dicha materia.*

—En verdad...

—*La niña hereda la facurtá numérica de su abuelo paterno, que fué contaor del ayuntamiento de Chicrana, pero en cuanto a mi Arvaro, les diré a ustede que... ¡vamo, que naa!*

—¿No es estudioso?

—*Toa precociá pa too lo que no sea quemarse las pestañas.*

—Diablito, ¿eh?...

—*Los libros lejos de ér, pero la guitarra sobre sus fardas. ¡Si ustede le oyeran tocar unas malagueñas!... Vamo, que sardrá ar padre: mueres, peteneras, vino y arcohor emboteyao.*

—¿El señor es empleado?

—*He sío, pero va pa tres semestres que no encuentro donde sentar prasa. Trabaja mi hermano Arcides, qu'es apuntaor de cereales en er dique III. Me voy aguantando en la adversiá, con la ayuda de Dios y de María Santísima. ¿Una copita de manzaniya? La meor que produce mi tierra.*

—Gracias, señor. Estamos apuradas.

—*Manué Arvareño, pa servir a ustede, viudo, pero viudo en disponibiliá...*

III

Dos puntos de campanilla eléctrica. Un chalet recién edificado. Asoma la criada toda de blanco.

—¿Aquí se domicilian niños en edad escolar?

—*Eu no sé, señoritas. Estoy en a casa desde esta mañana. Voy a prejuntarle a la señora. Chicus hay, mais ijnoru qué pedijri tienen.*

Sale la dueña del chalet en compañía de un perro tipo salchicha alemana, larguirucho, de patitas cortas y orejas abundantes.

—¿Deseamos saber si sus niños asisten a la escuela?

—*Fan, sí, senioridas.*

—¿Del Estado?

—*No; escuela bardicular, escuela alemana, en Pelcrano. Andes ifan a la escuela tel Esdado. Bero tufe que sacarlos a los dres, tos farones y una ninia.*

—¿Podríamos saber qué motivo dió lugar a que retirara sus niños de la escuela fiscal?

—*¡Un coso fárfaro, senioridas! ¡Oh, cómo nos pusimos de rafiosos mi esboso y yo! ¡Bero qué fercuenza nos hicieron basar nuesdros ninios en bresencia te las fisitas. Voy a tecirles lo que basó.*

—Somos todo oído, señora...

—*Era el tia tel cumbleanios te mi amoroso esboso. Deniamos fisitas. La casa liena te quende. La brimera en recresar te la escuela tel cofierno fué Deresita. Endonces, una amiga mia, alemana, le pitió que candara alco en castellano, borque a elía te gustan los candos criolios. ¿Safen ustedes que se buso a candar mi nina?*

—Señora... cómo quiere...

—*Bues candó:*

"Soy la pefeda más rechiflada
que en el sufurfio basé mi fida,
soy la bercanda que fué querida
te aquel combatre que me amuró.

—La habrá aprendido en la calle, señora. Podemos asegurar a usted que en la escuela no se enseña el lenguaje de arrabal.

—*No sé senioridas. El caso es que mi atorado esboso seguitamende refolvió que mi Deresida no folfiera más a la escuela tel Esdado. Bero ahi no baró el escántalo. Minutos tesbués endró mi hijo Taniel, y tirijiéntose al senior Grotte, le tice: ¡Bado! Y lueco acrecó:*

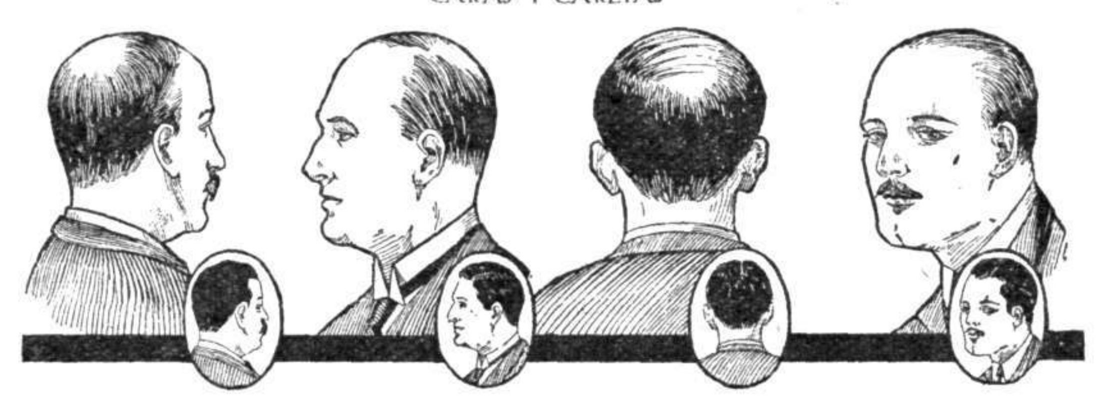
Ayer te fi basar con aire de facán
En una foidurede copera,
De saluté y fos te hiciste el gil
Como si no me conocieras.

—*¿Bado al senior Grotte, que diene casi un milión te besos? ¡Oh, qué coso fárfaro!*



TELMO RIMAC

DIBUJOS DE OLIVAS



CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 155

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 153 del mes de marzo, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Amoreo, María Antelia.
Abal, Cachito.
Altieri, Delia.
Andrés, Rosa E.
Alonso Reyes, Hebe L.
Amor, Adolfo.
Auletta, Totita.
Almada, Julio A.
Bergagna, Juan.
Barenstein, Mauricio.
Barbero, Oscar Nieto.
Beraza, Víctor Delia.
Bellocchio, Renata.
Bernabeo, José.
Bisutti, Américo.
Belli, Bobba María T.
Codina, Olga C.
Crispín, David.
Correa Llano, L. Eduardo.
Cigliutte, Adolfo.
Ciccarelli, Guido.
Cantero, Josefa y Alberto.
Carlos, Bernabé.
Cramezzi, Elsa.
Castellano, M. Susana.
Canals, Kelly.
Castro, Margarita.
Cubo, Juan A. J.
Díaz, César Francisco.
Donnet, Emiliano Cirilo.
Dottori, Delia.
Desimone, María Teresa.
Esperanza, Luis.
Estela, Antonio.
Estévez, Martita.
Flores, Ricardo J.
Fiorini, Julio César.
Fasciolo, Osvaldo.
Fariña, Eduardo.
Fuentes, Juan José.
Fedrikson, Mabel.
Forlino, Antonio Américo.
Fassi, Horacio.
Guerrero, Elena.
Galán, Roberto.
García, Caro A. M. L.
Galeano, Esperanza.
Ghidini, Beatriz.
Guifrey, Elida Lucía del C.
Gaibisso, Renee.
Giménez, Rosa.
Hoffman, L. Guillermina.
Koller, Fabio.
Lauso, Susana.
Levi, Argentina.
Lima, María Isabel.
Matamoro, Alicia.
Mansilla, Miguel.
Mayor, E.
Medina, Amalia S.
Magas, María.
Madera, Amalia.
Mulleady, L. Franceschi.
Massa, Juan Carlos.
Mendiburu, Martín.
Maldonado, Martha Sara.
Mangini, E. Roberto.
Monfalcón, Antonio.
Marino, Carlos Alberto.
Messi, Estamura.
Merlo, Josefina.
Negus, Wilfredo.
Nievas, Olimpia.
Orsi, Alcira.
Ottini, María.
Plaisant, Carlos.
Pedro, Emilio.
Portela, Lucía.
Pelli, María Teresa.
Pazzi, Victoriano L.
Risso, Amanda.
Rummel, Ruperta.
Rojo, Clara.
Reggiardo, Catalina.
Simonetti, Gerardo.
Salduna, Clotilde M.
Scilichenco, José.
Santomartino, José.
Solari, Sarita Del Mármol.
Soria, Emma R. M.
Sánchez, María Cristina.
Tranchet, Pablo.
Trejo, Olga Esther.
Tarulla, Héctor Luis.
Urrutia, Luciano.
Villegas, Juan Pablo.
Ventura, Teresa.
Vera, Zulema.
Walaj, Celia.
Yñarra, Esther.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administracion los días 22 y 23 de mayo, de 9 a 12 y de 15 a 18. A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



Pida infórmes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.
5 % de descuento en ventas al contado.
Puerta Vidriera No. 105, de 2", de 3.20 x 1.10 con marco y herraje colocados.
En cedro. . . $ 91.50
En tea . . . . . $ 77.—
En Paraná. . $ 71.50
Solicite nuestros catálogos
Nuestra organización para el suministro de Puertas, Ventanas, Casillas, Maderas y Chapas canaleta para techos; está a sus órdenes.
APROVECHE Vd. DE ELLA.
TORTOSA HNOS.
Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES

Los fragmentarios: Edmundo de Goncourt

El tocado de una mujer es el medio de testimoniar el artista que en ella existe, el medio revelador por excelencia y bien superior al producto mediocre de un pobre talento que se afana en borronear una acuarela; es el medio de exponer su gracia, su gentileza, su belleza entre el arreglo, el color, la armonía de un afortunado cuadro; es el medio de hacer de su persona, en las sociedades civilizadas, a través de los incesantes cambios de las modas, un encantador y frágil objeto de arte, siempre renovado, siempre nuevo.

* Nada menos poético que la naturaleza y las cosas naturales. El nacimiento, la vida, la muerte, estos tres accidentes de la existencia, son simples operaciones químicas. Es el hombre quien ha puesto, sobre toda esta miseria y este cinismo de la materia, el velo, la imagen, el símbolo, la ennoblecedora espiritualidad.

* Todo se corrompe y concluye sin el arte. Es el embalsamador de la vida muerta, y nada de lo que él haya tocado, cantado o pintado, carece de un poco de inmortalidad.

* El diario ha muerto al salón; el público ha sucedido a la sociedad.

* He visto la gloria en casa de un compraventero: una cabeza de muerto coronada por laureles de latón dorado.

* La belleza del rostro antiguo residía en la belleza de sus líneas; la belleza del rostro moderno es la fisonomía de su pasión. Tenemos hermosos monstruos, como Lekain y Mirabeau.

* En literatura sólo se hace bien lo que se ha visto o sufrido.

* El epíteto "arte" roba el sello del escritor.

* Un libro jamás es una obra maestra; lo llega a ser. El genio es el talento de un hombre muerto.

* La enfermedad sensibiliza al hombre por la observación, cual una placa fotográfica.

* La bondad del vino está en el vaso, en el instante, en el lugar, en la mesa donde se bebe. La belleza de la mujer reside en el amor que la contempla.

* Lo que más necedades y torpezas escucha en el mundo, es un cuadro de museo.

* Muchas veces se ha intentado definir lo bello en materia artística. ¿Qué es? Lo bello es lo que parece abominable a los ojos sin educación. Lo bello es lo que vuestra querida y vuestra criada encuentran instintivamente feo.

* Desdichadas de las producciones del arte cuya belleza sólo está al alcance de los artistas... He aquí una de las necedades mayores que se han podido proferir; pertenece a d'Alembert.

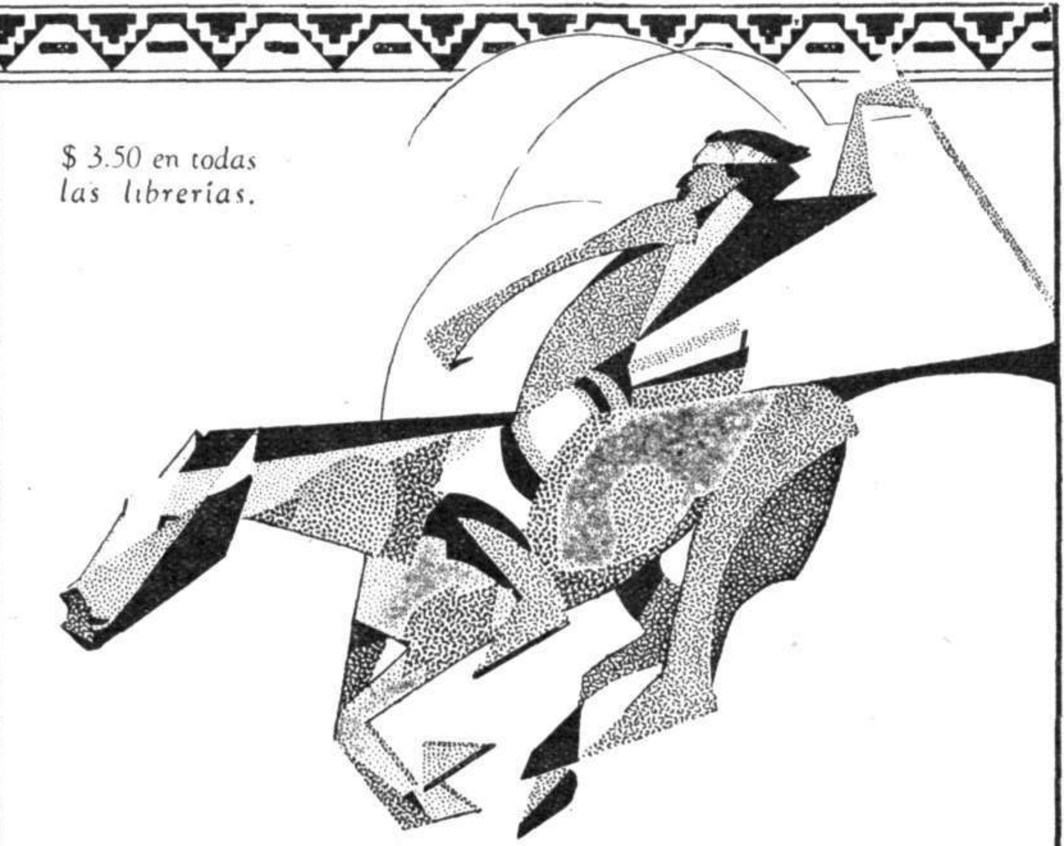
* Un anciano estaba a mi lado en el café de Riche. El mozo, después de haber enumerado todos los platos, le preguntó qué deseaba: "Yo desearía — contestó el anciano, — yo desearía... tener un deseo". Era la vejez aquel anciano.

* Aprender a ver es el más largo aprendizaje de todas las artes.

* Nada más bueno existe que las cosas exquisitas.

* La historia es una novela que ha sido; la novela, la historia que hubiera podido ser.





Acaba de Aparecer

EL INDIO DEL DESIERTO

por DIONISIO SCHOO LASTRA

con un prólogo del Dr Clodomiro Zavalia

DIFICILMENTE podrá encontrarse otro libro tan entretenido, ameno y desbordante de legítimo sentimiento de argentinidad, como "El Indio del Desierto". Descripción de la Pampa, llena de colorido y de emocion. Episodios característicos de la existencia llena de sobresaltos entre las acechanzas de la indiada próxima. Vida en las estancias. Usos y costumbres. Con trazos felicísimos el autor presenta al indio, Señor del Desierto, y detalla, admirablemente documentado, las largas y cruentas luchas empeñadas para incorporar a la vida tranquila de la nación las dilatadísimas extensiones en que el indio se enseñoreaba y cuya posesión disputó con la tenacidad característica de la raza. Las páginas de "El Indio del Desierto" respiran claridad y frescura. Su lectura interesa desde el principio. No deje de leerlo. Deleita e instruye a la vez.

Un tomo lujosamente impreso en papel ilustración, de 328 páginas con 13 tricromias, fuera del texto, 33 grabados y un mapa.

AGENCIA GENERAL DE LIBRERIA Y PUBLICACIONES

RIVADAVIA 1573 — BUENOS AIRES

De Tucumán



Caballeros y señoritas participantes en la velada artística organizada por el Centro Salmantino para conmemorar el cuarto centenario de fray Luis de León.





Concurrentes al baile celebrado por el Centro de Enfermeros a beneficio de las obras que realiza la institución.



LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.
ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio.

En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre . . . .

Dirección . . . .

1 (Escríbase con claridad)

LA SALUD

es el bien más grande que podemos gozar en la vida. Está científicamente comprobado que la causa principal de las enfermedades cuyo origen se ignora, son las impurezas que la sangre arrastra al circular en el organismo. Depurar la sangre de todo elemento perjudicial al organismo, es, pues, garantizar una salud perfecta. La obtenemos de manera segura y constante con el uso del poderoso

JARABE SAN AGUSTIN

depurativo preparado de purísimas hierbas medicinales, según la antigua fórmula de Fray Bonifacio de las Palmas, en la Farmacia de la *Iglesia de San Agustín*, en Génova. Este jarabe es de sabor agradable, y no produce dolores al intestino como sucede con otros depurativos.

MARCA REGISTRADA

PIDA EL INTERESANTE LIBRITO DEL JARABE SAN AGUSTIN A LOS

Unicos concesionarios:

P. SOLDATI y Cía.

RIVADAVIA, 2284 BUENOS AIRES



Médicos profesores con los alumnos enfermeros que acaban de obtener sus respectivos diplomas.





Banquete servido en honor del teniente coronel José A. Cerqueira, con motivo de su traslado a la Capital Federal.

De Balnearia y Coronel Brandsen





BALNEARIA. — Vecinos de la región, acompañando al gerente y personal de la nueva sucursal del Banco de Córdoba, después del lunch con que fué inaugurada.



BRANDSEN. — Demostración ofrecida al presidente de la Cooperativa de Tamberos, don Pedro Labarere, con motivo de su viaje al Viejo Mundo.

Nuestros pequeños visitantes



Sara Federman, chárleston.



Mecha Saupian y Ana Rodríguez, fantasías.



Héctor, Ilda y Oscar Orlando, Pierrot y zíngara.



Eulalia, Ofelia y Yolanda Montes y Cavano, fados.



Franco Vera, chárleston.



Susy Jiménez, dama antigua.



Enrique y Julia Salevsky, payaso y aldeana.



Lorenzo y Ada Pérez, payaso y midinette.



María E. Pérez y Haydee Clérice, noche y holandesa.



Héctor Abrousín, clown.



Angel H. Estafa, marqués.



Nélida Riolti y Nélida Canatelli, clavel.



Fernando y Sara Gerardó, tony y japonesita.



Dora Morenza y Juan Juárez, suerte y enigma.



Maruja Calvo, dama antigua.



León Federmann, "hijo del zorro".



Matilde y Alberto Adul y Carlos Gambedotti, Kira-Kyn-Kid y payasos.



Alicia, Mavena y Arminda Grijalva, Imperio, madrileña y bailarina.



Nélida Raffaelli y María Chochi, Doña Francisquita.



Marta O. Otero, bailarina.


Elsa Melia, italiana.


Julia, Atilio, Rosa y Carlos Moro, holandeses y baturro.


Oscar Ferrari, chino.


Paz Rosalía Formosa y Héctor O. Martínez, bataclana y chino.


Juana M. Acosta, bailarina.


Alicia Alvarez, aldeana.


Leonor y Ubaldo Rizzo, sombrilla y payaso.


Arturo P. Sador, apache.


Lira y Rosa Ríos, interrogación.


María M. Bisso, japonesa.


María R. Modestini, billiken.


Adela y Elena Pérez, holandés y dama antigua.


Rosa Quiroga, sultana.


Pedro y Héctor Espineiro, militares.


Luis Gazaneo, baturro.


Marina E. Taldelli, midinette.


Andrés Paone y Julia Belez, gaucho y turca.


Alicia B. Sador, holandesa.


Roberto y Leonor H. González, gaucho y nieve.


Nelly Lazzarino, Kid Charol.


María R. Sador, maja.


Marina y Alba Martínez, payaso y fantasía.


Luisa y Amaro Peral y Alicia Martínez, oriental, Pierrot y florista.


Santiago y Julio Demartino, pareja fantasía.


Ana M. Loriana, dama antigua.


Amalia J. Leiva, mucama.


Tomás y Manuela Lozadi, duende y maja.


Esther González y Luis M. Pérez, fado y pelotari.


José y Antonio Erásimo, Pierrot y fantasía.


Francisco Rubio, midinette.


Abrahan Jirihils, apache.


Héctor y Haydee Martín, matrero y pantalla.


Ilda Lantaño y María E. Locatelli, odaliscas.


Clara y José Ciroffi, jardinera y paje.


Aníbal Villarruel, baturro.


Zulema E. Veronelli, pajarera.


Nélida y Holanda Mate, odaliscas.


Juana Jaurá y Francisca Difuccio, rococó y fantasía.


María E. y Elsa Pellette, bailarines sevillanos.


Héctor Raffo, baturro.


Héctor Juagliano, soldadito.


Haydee y Carlos Cáceres, Pierrot y odalisca.


Elba Thurna y Ana B. Massa, pollitos.


Rosita, Angélica y Raúl Dávila, holandesa, payaso y diablo.


A. E. Leonatti, gaucho.


Delfín Rubel, marqués.


Antonio y Violeta Lafalco, turcos.


Elena y Hortensia Fernández, moras.


Dora y Elsa Cornicle, yerbera y bailarina.


Carmen Mira, bailarina.


Arminda Gross, dama antigua.


Elena Ladiana, Elsa Suárez y Nélida Bonté, bailarinas.


Blanca Brunetti, Leonor Vinatti y Aurelia Caligari, reinas de corazones.


Lola Rusco y Juana Boutureira, clown e italiana.


Dora Merodio, gallega.


Nélida Villa, escocesa.


Carmen y Yolanda Moyano, matrero e italiana.


Margarita Masquiará, Felisa y Pilar Muñoz, muñeca, sultana y Doña Francisquita.


Azucena, Violeta y Héctor Sinardi, naranjeras y leñador.


María A. Nicolau, Boheme.


Angela Cadis, Marsellesa.


Sofía T. y Angélica B. Romero, aldeanas.


Roberto Cabral, lustrabotas.


María E. Martínez y Julia R. Lema, mejicana y midinette.


Nélida Salvia, perlas.


Elvira Rojas, bailarina.


Herminda C. de Di Carlo, gitana.


Adela Rusomande, Doña Francisquita.


Beatriz E. Tapia, paje.


Elsa B. Sosa, baturro.


Pepita Peña, Jazz Band.


María A. Paleri, bataclana.


Dorita Ortego, estrella.


Anunciación Fernández, locura.


Lydia Cabral, Edad Media.

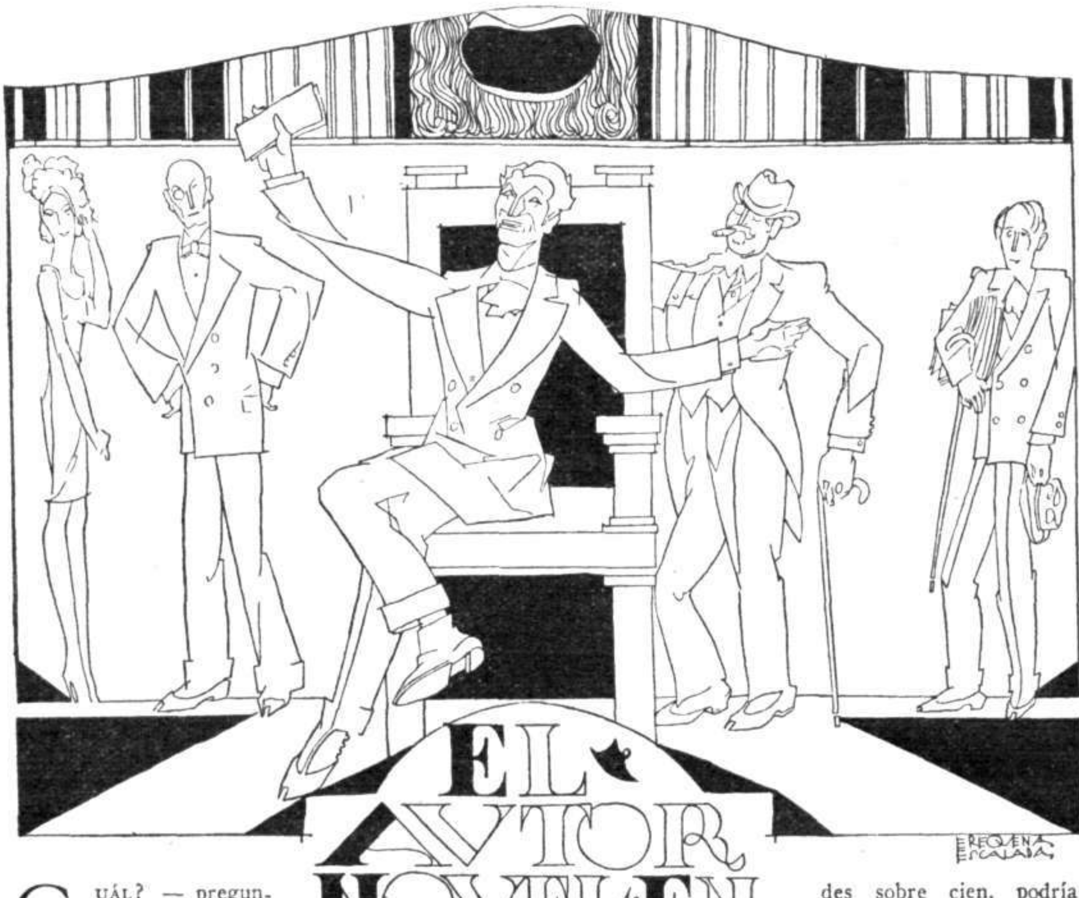

Mario Campana, holandés.


Beatriz y Haydee Mónaco, damita y chárleston.


Jorge Nizza, Arlequín.


Dora y Nélida Giménez, sombrerera y chárleston.


Lydia Gilardone, polvera.



EL AUTOR NOVEL EN EL ENSAYO

CUÁL? — pregunta el genérico.

—Aquél, a la derecha, flaco, con anteojos. El otro es el crítico de "La Tribuna" — responde el característico.

La primera vez que asiste al ensayo de su comedia el autor novel se hace acompañar invariablemente por un crítico influyente, el cual al día siguiente del estreno no deja por eso de destrozar obra y autor.

Presentaciones. El director o el primer actor oficia:

—El autor... el señor Tal, nuestro primer galán... la señorita Cual, nuestra dama joven... etcétera, etcétera.

Terminadas las presentaciones, en las cuales el autor novel ha formulado repetidos "honradísimo", acompañados por las correspondientes sonrisas, el director dice solemnemente:

—Y ahora, siéntese aquí, junto a mí...

El autor novel, ignorando que ésta es una costumbre en el escenario, la cree gentil cortesía y se declara encantado.

Sin tratar de sacarlo del error, el director agrega:

—Usted atienda y haga sus observaciones, que yo y mis actores tratamos de hacer las cosas lo mejor posible, Así que... observe, diga y modifique cuanto quiera.

El autor novel está por estallar de satisfacción... mientras los intérpretes se disponen a hacer muy poco caso de él.

Y, con noventa y nueve probabilidades sobre cien, podría agregarse que también el director se propone hacer lo mismo.

Y el ensayo comienza.

Las réplicas se suceden, dichas sin gran convicción, como si el significado de ellas se perdiera en el grisáceo polvillo que siempre flota en los escenarios durante los ensayos; como si el color de las frases se diluyera en la luz rojo-amarillenta de las bombitas eléctricas.

El autor se agita en su poltrona (en realidad, no sé por qué, pues se trata de una poltrona de mimbre que cruje con admirable arrogancia).

El autor novel empieza a amargarse.

¿Cómo — dice mentalmente, — esa señora encerrada dentro de un hermético "tailleur" negro es "la condesa Luciana, semidesnuda bajo su vestimenta de velos"? Y aquel joven pálido, un poco calvo, encuadernado en un terno de fifí, es "el guardabosque Esteban, rudo tipo de montañés, orgulloso en su casaca de pana"?

—El truco suplirá... — explica el director a una pregunta del autor novel. — Se truca como Dios — agrega con entusiasmo.

Pero el autor no se decide a convencerse. Formula algunas otras preguntas:

—¿El lecho? ¿Dónde está el lecho? ¿Son acaso aquellas tres sillas de paja, todas despanzurradas, puestas en fila?... ¿Pero, cómo? ¿Y el piano de cola y la mesa?... ¿Y los cuadros de los antepasados?

—No se preocupe, no se preocupe — lo tranquiliza el director, un po-



co fastidiado ya. — Estará todo en la noche del estreno... Tenemos un utilero que es un Todopoderoso.

Oprimido por la atmósfera de divinidad que la última frase del director determina, trata el autor novel de abstraerse en la atención del ensayo. Algunos trozos de diálogos entre los intérpretes que esperan las respectivas entradas completan, al llegar a sus oídos, la desorientación en que ha caído.

—¡Qué feo es! — dice una genérica aun joven, observándolo a través de sus impertinentes. — Me lo había figurado completamente distinto.

El característico confía al segundo actor cómico:

—A mí me parece que el final del segundo acto no pega.

El galán joven dice a la primera actriz, entre un bostezo y otro:

—Tengo un hambre que no veo. Con estos malditos ensayos no tiene uno tiempo ni para comer un bocado...

Se produce un traspiés en el ensayo, en que nadie se entiende. El autor busca consuelo en el crítico prestigioso, que se ha sentado en un extremo de la boca del escenario.

—¿Qué te parece? — lo interroga con una sonrisa que quisiera ser de modestia y es simplemente de angustia.

El crítico prestigioso responde con tres gruñidos y luego agrega que debe escapar al diario. Y se va. El director de escena corre detrás de él y lo alcanza: confabulan en el fondo del escenario a media voz.

Después el crítico se va y el director vuelve a su puesto, de pésimo humor.

El primer acto termina.

El autor novel, con un esfuerzo digno de mejor causa, logra extraer una sonrisa para la primera actriz. Luego, aferrándose con ambas manos a un relámpago de coraje que ha hallado no sabe dónde, se anima a murmurar un:

—¿No se podría cambiar el final del segundo acto?

Con el rabo del ojo ve la abultada cabeza del característico menearse en signo de asentimiento y satisfacción. Pero la primera actriz opina:

—¿Cambiar? ¡Por caridad!... Ya la hemos estudiado así... ¡No, nada de cambios!... Créame a mí: la mejor edición es siempre la primera. No cambie nada.

El director es del mismo parecer.

—Usted la ha escrito así y déjela así la comedia. Cambiar... a lo mejor... Déjela así, que va muy bien.

Pero de rabo de ojo el autor novel ve la abultada cabeza del característico que dice que no; que no; que no...

El segundo acto.

El autor novel se reconcentra y trata de seguir atentamente su diálogo. ¡Su diálogo! ¿Pero es precisamente su diálogo eso que oye? Sí; las palabras lo son, pero...

—Disculpe — interrumpe, tímido, volviéndose hacia el galán joven, — disculpe... Si fuese posible, lo quisiera un poquito más cómico...

Un sutil sentimiento de celo se difunde súbito por la atmósfera. El director mira en silencio al autor novel con la misma expresión que podría observar a un individuo que ha incurrido en una temeridad inaudita. El autor novel enrojece y se confunde. El galán, que se siente bastante molesto por haber sido para él la primera observación del autor, aprovecha rápido la oportunidad para inquirir con excesiva cortesía:

—¿Más cómico?... ¿Y dónde, precisamente? Yo, lo confieso, no veo...

—En... en la última réplica... — responde el autor novel, perdiendo cada vez más el aplomo bajo las miradas de toda la compañía, que se vuelven sobre él.

—¡Ah! ¿entonces tengo que ser más cómico? — pregunta el galán, no al autor, sino al director.

El director, con un cierto aire de bonhomía irónica, se alza de hombros y profiere:

—Si lo dice el autor...

—Porque usted me había dicho... — insiste pérfidamente el galán.

—¡Le había dicho que no — rebate el director, fastidiado de verse metido en danza, — pero como la comedia la ha escrito el señor y el señor la quiere cómica, usted la hace cómica, y asunto terminado!

"El señor", que es desde luego el autor, lamenta la incidencia y tercia, deseoso de deshacer el mal ambiente. Con indigna humildad manifiesta:

—¡Oh, si lo ha dicho usted, maestro, no hablo más!... Frente a su autoridad...

Esa "autoridad" y ese "maestro" surten su efecto. La frente del director se desarruga y con una son-

risa cordial coloca el sacramental sermoncito:

—Ustedes los autores ven todas las cosas a su modo. Escriben las comedias y luego pretenden que los actores, por ejemplo, las reciten según los sentimientos de ustedes... El personaje de... "coso"... sí, del guardacosta Esteban...

—Guardabosque — corrige el autor en voz baja.

—Guardabosque o guardacosta, es lo mismo; es por decir... Esteban, en suma, lo hace el galán, no el cómico. Luego, el actor le imprime su propia personalidad; pero si usted quiere que lo haga el cómico...

—¡No! ¡No! — se apura a decir el autor, un poco aturdido ante tal modo de argumentar. — Va bien así.

—Entonces, sigamos adelante — opina el "maestro"; y agrega, sin advertir el sabor irónico que tienen ahora sus palabras:

—Y si tiene alguna cosa que decir, diga no más; diga no más...

El autor trata todavía de abstraerse...

Advierte allá lejos, una mujercita rubia que lo observa. Linda, sí, verdaderamente linda, y exhibe un par de pantorrillas que no desmerecen del resto... ¡Estas modas de hoy día!... Dos bellas pantorrillas finas, ágiles, nerviosas, acariciadas sensualmente por las medias de seda transparente y lúcida...

Ha terminado el segundo acto.

Pausa. El director se aproxima al autor novel y le golpea con una mano la espalda, exclamando:

—¡Eh! ¡Nuestro autor!

Con esto el autor hace coraje y osa preguntarle, con una sonrisa maliciosa:

—Dígame, maestro, ¿quién es aquella mujercita rubia, con pantorrillas tan interesantes?

—Es mi mujer.

El autor novel se siente enrojecer como un niño tomado en falta y tienta en vano hallar algo apropiado a la situación.

El tercer acto.

—De este no estamos todavía muy seguros... — advierte oportunamente la primera actriz.

¡Virgen santa, qué desastre!... Furcios, camelos, despropósitos, contrasentidos... El acto avanza a mojicones... aquí caigo y acullá levanto... cual el consabido ciego bajo el clásico huracán.

El autor novel se siente muy infeliz, decididamente infeliz, y piensa con ternura en sus muertos.

Termina el acto como Dios quiere.

El director se alza, se estira, se despereza y, con una sonrisa de protección, repite aún:

—¡Nuestro autor!

Evidentemente, el director no posee gran imaginación. La primera actriz tiene, a su vez, la poca vergüenza de interrogarlo:

—¿Satisfecho?...

Hay en la pregunta un pedido de cumplimientos que el autor se cree obligado a formular. Del fondo de su denso mal humor y de su profundo disgusto extrae un:

—Desde luego — agregando luego, como para acallar su conciencia de hombre nuevo en el ambiente: — Desde luego que esto irá "todavía" mejor en los ensayos próximos... Esperemos...

Por toda respuesta, el "maestro" descarga una de sus manos sobre el hombro del autor novel y dice:

—Estos autores son incontentables.

Al día siguiente el ensayo marcha, efectivamente, mejor. El autor comienza a habituarse a la entonación de sus intérpretes... Aparte de que la noche anterior ha cenado con un grupo de actores de la compañía, invitados por él, y esto le confiere cierta autoridad.

En el penúltimo ensayo el autor novel ha declarado en forma solemne que está plenamente satisfecho de los intérpretes. Y los intérpretes han continuado haciendo poco caso de él.

En el último ensayo. El autor corre a besar la mano de la primera actriz después de la escena fuerte.

—¡Divina... divina!

La primera actriz lo ha recompensado con una sonrisa.

Después el autor novel abraza al galán joven, murmurándole:

—¡Eres magnífico!

El galan joven le responde, sin mucha convicción:

—Bondad tuya.

Porque desde hace dos días se tutean.

A la noche la comedia fracasa. Al día siguiente el autor proclama ante sus amigos:

—¡Seguramente! ¡Recitada de ese modo!... Eso se llama destrozar un trabajo... ¡Me hubieran atendido, siquiera!...

Los actores dicen entre ellos:

—¡Y pretendía darnos consejos!... ¡Que aprenda a escribir, antes!

Donde se demuestra que las comedias nuevas sirven, si no para otra cosa, para establecer entre autores e intérpretes una corriente de cordial amistad, libre de malentendidos y de hipocresías.



DINO FALCONI

TRADUCCION DE E. E. M.

DIBUJOS DE E. REQUENA ESCALADA